



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

LICENCIATURA EN CIENCIAS AMBIENTALES

Centro de Investigaciones en Ecosistemas

CONFLICTOS
SOCIOAMBIENTALES DE LA RESERVA
DE LA BIOSFERA SIAN KA'AN,
MÉXICO:
UN ESTUDIO CUALITATIVO

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS AMBIENTALES

P R E S E N T A

VALERIA MARÍA TOLEDO-GALLEGOS

DIRECTOR(A) DE TESIS: DR. EDUARDO GARCÍA FRAPOLLI

MORELIA, MICHOACÁN

SEPTIEMBRE, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Licenciatura en Ciencias Ambientales



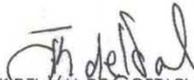
DR. ISIDRO ÁVILA MARTÍNEZ
DIRECTOR GENERAL DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR, UNAM
PRESENTE.

Por medio de la presente me permito informar a usted que en la reunión ordinaria del Comité Académico de la Licenciatura en Ciencias Ambientales, celebrada el día 1 de agosto del 2011, se acordó poner a su consideración el siguiente jurado para el Examen Profesional de la alumna **VALERIA MARÍA TOLEDO GALLEGOS** con número de cuenta **408016623** con la tesis titulada: "**Conflictos socio-ambientales de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an, México: Un estudio cualitativo**" bajo la dirección del Tutor.- **Dr. Eduardo García Frapolli**.

Presidente: Dra. Alicia Castillo Álvarez
Vocal: M. en C. Pablo Eulogio Alarcón Chaires
Secretario: Dr. Eduardo García Frapolli
Suplente: Dr. Andrés Camou Guerrero
Suplente: M. en C. Tamara Ortiz Avila

Sin otro particular, quedo de usted.

ATENTAMENTE
"POR MI RAZA HABLARA EL ESPIRITU"
Morelia, Michoacán a, 1 de septiembre del 2011.


DRA. EK DEL VAL DE GORTARI
COORDINADORA

CAMPUS MORELIA

Apartado Postal 27-3 (Sta. Ma. de Guido), 58090, Morelia,
Michoacán Antigua Carretera a Pátzcuaro No. 8701, col. Ex-
hacienda de San José de la Huerta 58190, Morelia,
Michoacán, México Tel. (443)322.38.03 y (55) 5623.2803,
fax. (443)322.27.19 y (55)5623.2719 www.oikos.unam.mx



Agradecimientos:

A la Licenciatura en Ciencias Ambientales por la formación académica recibida

Esta tesis fue financiada y se desarrolló en el marco del proyecto IN301910 del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT proyecto IN301910) de la Universidad Nacional Autónoma de México

Agradezco al jurado integrado por su colaboración e importante aporte formativo en el desarrollo de la presente tesis (Dr. Eduardo García Frapolli, Dra. Alicia Castillo Álvarez, M. en C. Pablo Eulogio Alarcón Chaires, Dr. Andrés Camou Guerrero y M. en C. Tamara Ortiz Ávila

Agradecimientos personales:

A Eduardo García Frapolli, por su constante apoyo durante todo el proceso de mi formación académica
A Alicia Castillo Álvarez por compartirme su amplia experiencia
A Lucía Martínez por sus útiles consejos
A Elena Méndez por sus consejos apoyo y en campo
A todos los entrevistados, por compartirme sus pensamientos
A la UNAM y al CIECO por permitirme ser parte de ellos

Al mejor modelo a seguir, mi madre
A mi hermana Ade, con todo mi cariño
A Emiliano Méndez, mi mejor amigo y compañero
A mis “chicas”, que siempre me harán sonreír

ÍNDICE

RESUMEN	7
ABSTRACT	9
ACRÓNIMOS	11
CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	12
1.1. Introducción	12
1.2. Justificación	16
1.3. Objetivos de investigación	17
1.3.1. Objetivo general	17
1.3.2. Objetivos particulares	17
CAPÍTULO 2. DESCRIPCIÓN DEL ÁREA Y SITIOS DE ESTUDIO	18
2.1. La Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	18
2.2. Punta Allen (Colonia de Pescadores Javier Rojo Gómez)	22
2.3. Chunyaxché	22
CAPÍTULO 3. MARCO CONCEPTUAL	24
3.1. Conflictos socioambientales	24
3.2. Percepciones sociales	27
CAPÍTULO 4. ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO METODOLÓGICO	30
4.1. Enfoque metodológico (cualitativo-interpretativo)	30
4.2. Diseño metodológico y recopilación de información	31
4.3. Métodos de análisis	37
CAPÍTULO 5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN	40
5.1. La Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	40
5.1.1. Contexto de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	42
5.1.2. Historia del decreto la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	44
5.1.3. Características de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	45
5.1.4. Percepción social de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	47
5.1.5. Funcionamiento de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	50
5.1.6. Cumplimiento de objetivos	55
5.1.7. Progreso de la RBSK a lo largo del tiempo	55
5.2. Conflictos socioambientales de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	56
5.2.1. Relaciones y categorización de los conflictos socioambientales	56
5.2.2. Identificación de conflictos por entrevistados y grupos de actores	62
5.2.3. Solución de conflictos socioambientales	66
5.2.4. Las causas de los conflictos socioambientales	72
5.2.5. Los obstáculos de resolución de los conflictos socioambientales	75
5.3. Narrativa de dos conflictos socioambientales	79
	5

5.3.1. Conflicto expropiación de tierra a comunidades	80
5.3.2. Conflicto entre cooperativas	83
5.4. Generalidades de los conflictos de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an	86
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES	96
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	100
ANEXOS	114

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Número de entrevistados y grupo de actores al que pertenecen (Fuente: Elaboración propia)	35
Tabla 2. Desglose de solución y propuestas de conflictos de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	68

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Mapa de Áreas Naturales Protegidas de la Península de Yucatán (Fuente: ASK)	18
Figura 2. Mapa de Ejidos Colindantes a la RBSK (Fuente: CONANP, SEMARNAT)	21
Figura 3. Mapa de ubicación geográfica de entrevistas (Fuente: Modificado de Avalon Travel)	36
Figura 4. Diagrama de las percepciones sobre la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	41
Figura 5. Diagrama de relación de conflictos socioambientales de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	58
Figura 6. Perspectiva espacial y temática de los conflictos socioambientales de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	60
Figura 7. Gráfica de la amplitud de los conflictos de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	61
Figura 8. Gráfica del número de entrevistados que identificaron los conflictos de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	63
Figura 9. Gráfica que desglosa la identificación de conflictos por grupo de actores (Fuente: Elaboración propia)	64
Figura 10. Gráfica de conflictos identificados por grupos de actores (Fuente: Elaboración propia)	66
Figura 11. Gráfica de conflictos solucionados por categorías inidentificadas (Fuente: Elaboración propia)	69
Figura 12. Gráfica de mecanismos de resolución utilizados (Fuente: Elaboración propia)	71
Figura 13. Gráfica de las principales causas de conflictos en RBSK (Fuente: Elaboración propia)	74
Figura 14. Gráfica de causas identificadas por grupo de actores (Fuente: Elaboración propia)	75
Figura 15. Gráfica de obstáculos de resolución de conflictos de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	76
Figura 16. Gráfica de obstáculos de resolución identificados por grupo de actores (Fuente: Elaboración propia)	78
Figura 17. Diagrama del conflicto por la expropiación de tierra a comunidades (Fuente: Elaboración propia)	80
Figura 18. Diagrama del conflicto entre cooperativas (Fuente: Elaboración propia)	83
Figura 19. Diagrama de las percepciones y alternativas para la RBSK (Fuente: Elaboración propia)	87

RESUMEN

En México, el principal mecanismo para la conservación y protección de grandes extensiones de territorio, mantenimiento de la biodiversidad y las funciones de los ecosistemas ha sido el establecimiento de Áreas Naturales Protegidas.

A pesar de que en las últimas décadas se ha perseguido la socialización de estos esquemas de conservación, sus políticas aún no han encontrado una forma adecuada de incluir la dimensión humana. Originando así, conflictos socioambientales relacionados con el manejo de sus recursos naturales.

Utilizando un enfoque de investigación cualitativa, mismo que persigue el entendimiento de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los involucrados. El presente estudio plantea como objetivo el identificar, documentar y analizar las percepciones que se tienen de los conflictos socioambientales relacionados con la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an (RBSK). Buscando comprender más cabalmente las divergencias de percepciones entre actores referentes a las causas, mecanismos de resolución utilizados, obstáculos de resolución, propuestas de acción; y en general, el proceso de gestión de conflictos.

Para la obtención de información se realizó un ejercicio de alternancia y complementariedad de la técnica de observación participante y de entrevistas semiestructuradas. Se efectuaron 18 entrevistas a actores vinculados con la RBSK; incluyendo a autoridades gubernamentales (CONANP), organizaciones no gubernamentales (Amigos de Sian Ka'an), usuarios de los recursos ubicados dentro y fuera del área (cooperativas de Punta Allen y Chunyaxché), así como actores externos vinculados con la RBSK. Las entrevistas fueron transcritas textualmente y posteriormente analizadas con ayuda del programa de cómputo ATLAS.ti.

A partir de esto, los resultados se representaron mediante diagramas y figuras, a través de los cuales se advierte lo siguiente:

El área donde se sitúa la RBSK es percibida como un territorio con vasta riqueza biológica y cultural, donde las bajas aptitudes que tienen sus tierras han condicionado el desarrollo de infraestructura, poblados y actividades económicas; al mismo tiempo que favorecen el cumplimiento de los objetivos de conservación. Esta condición ha sido recientemente amenazada por el continuo crecimiento del turismo de masivo y de alto impacto impulsado en la región.

La presión turística que contextualiza a la RBSK incide significativamente en la forma en que los pobladores locales la perciben. A pesar de que los informantes expresaron desacuerdos y fallas relacionadas con la gestión de la RBSK, al final la aceptación y apreciación de ésta se encuentra estrechamente vinculada con la posibilidad que la RBSK les otorga para mantener a salvo esta parte de su patrimonio natural y cultural, permitiéndoles aprovechar el valor estético y recreativo o el valor utilitario y económico.

En general los informantes perciben un buen funcionamiento de la RBSK, pero con aspectos claves a mejorar. En cuanto al objetivo relacionado con la investigación y educación ambiental se considera que la abundancia de estudios contrasta con el bajo impacto de éstas, al tratarse de investigación demasiado descriptiva, poco aplicable e insuficientemente difundida. La conservación del Área Natural Protegida es tangible,

no obstante, esto se ha conseguido mediante el uso de políticas restrictivas y normativas que dejan de lado la búsqueda de formas alternativas de manejo sustentable. Y finalmente, como en muchas otras Reservas a escala mundial, el objetivo de impulsar el desarrollo social ha sido el más comprometido. A pesar de que la RBSK ha impulsado el desarrollo de las comunidades vinculadas con ella; el uso de tácticas poco estratégicas, descontextualizadas y segmentarias ha acentuado la desigualdad social intra e intercomunitaria, fomentado la diferenciación de percepciones entre los sectores directamente y no directamente beneficiados por la RBSK y derivando en una percepción social que resalta las restricciones o limitantes sobre de los beneficios que la RBSK les genera.

Para el caso de la RBSK se identificaron 19 conflictos socioambientales de diverso tipo. Su clasificación nos muestra una tendencia a considerar, en la que se observa que los conflictos históricos tienen que ver con el recurso tierra; la mayoría de los conflictos turísticos tienen que ver con los recursos económicos, y los conflictos relacionados con el manejo de la RBSK se generan por la forma en que sus recursos naturales son administrados y distribuidos. Además, el desarrollo de estos conflictos relacionados con la gestión de la RBSK no se restringe al territorio decretado como Reserva, por lo que se sugiere considerar las percepciones de los pobladores de las áreas colindantes con la RBSK a la hora de tomar decisiones con respecto a ésta.

El análisis basado en la identificación por parte de los actores entrevistados, muestra claramente que los conflictos son percibidos de acuerdo a las vivencias personales que se tienen en relación con la RBSK, y por lo tanto, su identificación difiere entre individuos y en torno a los grupos de actores. Es entonces como los conflictos que fueron identificados por un mayor número de personas y por un mayor número de grupo de actores, deberían de ser los conflictos a priorizar en el proceso de gestión de conflictos de la RBSK.

Con respecto a la resolución de estos conflictos se muestra que hasta la fecha apenas una tercera parte de los conflictos identificados han sido solucionados. Esto no se asocia con una carencia de intentos o de propuestas de resolución; más bien tiene que ver con el tipo de mecanismos de resolución utilizados. Mismos que hasta el momento no han sido los suficientemente estratégicos y funcionales; y por el contrario, se han centrado en soluciones superficiales o temporales basadas en mecanismos de imposición y normatividad. Relegando así, el uso de mecanismos de corte integrador y participativo, donde al involucrar de forma respetuosa y equitativa a los interesados se consiguen soluciones consensadas y duraderas que incrementan la aceptabilidad hacia la RBSK. Para el estudio de caso, la estrategia también debería de perseguir políticas más integrales y congruentes que permitan un manejo de conflictos adaptable ante la fase de desarrollo en la que se encuentre.

Finalmente, se percibe que los procesos de evaluación y crítica que han tenido lugar a lo largo del tiempo de vida en la RBSK, han moldeado y modificado sus procesos, permitiendo lograr considerables mejoras en la forma de aproximarse a ella y impulsando marcos que son cada vez más integradores, participativos, holistas y de largo plazo.

ABSTRACT

In Mexico, the main mechanism for conservation and protection of large extensions of land, maintenance of biodiversity and ecosystem functions has been the establishment of Natural Protected Areas.

Although in recent decades has been pursued the socialization of these conservation schemes, their policies have not yet found an appropriate way to include the human dimension, thus causing environmental conflicts related to natural resource management.

Using a qualitative research approach, which pursued the understanding of social phenomena from the perspective of those involved, this research aims to identify, document and analyze the perceptions of stakeholders about socioenvironmental conflicts related to Sian Ka'an Biosphere Reserve (RBSK). Seeking to understand further the perceptions between stakeholders concerning the causes, mechanism of resolution used, obstacles of resolution, proposals for action; and in general, the process of conflict management.

In order to obtain information, participatory observation and semistructured interview techniques were implemented. Eighteen interviews were conducted involving stakeholders related to RBSK, including government authorities (CONANP), Non Government Organizations (Amigos de Sian Ka'an), users of the resources located within and outside the area (Punta Allen and Chunyaxché), and external stakeholders related to RBSK. Interviews were transcribed verbatim and then analyzed using the computer program ATLAS.ti.

The results were represented by diagrams and figures, through which it was found:

The area where is located RBSK is perceived as a territory with an environmental and cultural richness, where low aptitudes of their land has conditioned the development of infrastructure, settlements and economic activities; while promoting the achievement of conservation objectives. This condition has recently been threatened by the continuing growing of mass tourism in the region.

In general the interviewees perceive a proper functioning of the RBSK, but with specific areas to improve. The pressure of tourism that contextualizes the RBSK contributes significantly on how local people perceive it. Although respondents expressed disagreement and failures related to the management of RBSK, acceptance and appreciation is closely linked to the possibility that the RBSK granted to maintain safe this part of their natural and cultural heritage, allowing them to take advantage of the aesthetic and recreational or utilitarian and economic value of this Natural Protected Area.

Pertaining to the objective of environmental research and education, local people considered that the abundance of studies contrasts with the low impact of them, being too descriptive, difficult to apply and insufficiently widespread. Conservation of this Natural Protected Area is tangible; however this has been achieved through the use of restrictive policies and regulations that set aside the pursuit for alternative forms of sustainable management. And finally, as in many other reserves worldwide, the aim of promoting social development has been the most committed. Although the RBSK has driven the development of the communities connected with it; the use of non strategic

descontualized and segmentary tactics increased social inequality within and between communities, has promoted the differentiation of perceptions between the sectors directly and not directly benefit by RBSK, and has resulted in social perception that highlights the restrictions or limitations over the benefits of RBSK.

There were identified 19 conflicts of various types, their classification shows a tendency where historical conflicts have to do with the land resource conflicts, most tourism conflicts have to do with the distribution of economic resources, and conflicts over the management of RBSK are related to the way natural resources are managed and distributed. Furthermore, the development of these conflicts is not restricted to the territory declared as a reserve, so it is recommended to consider the perceptions of residents of adjacent areas to the RBSK when making decisions regarding to it.

The analysis based on the form in which stakeholders identify conflicts clearly shows that conflicts are perceived according to the personal experiences that they have lived with the RBSK, and therefore their identification differs between individuals, and around stakeholder groups. Thus, the conflicts that were identified by a greater number of people and a greater number of stakeholder groups should be the priority in the processes of conflict management at RBSK.

With respect to the resolution of these conflicts it was found that currently one third of the conflicts identified have been solved. This is not associated with a lack of trials or proposals of resolution, rather it has to do with the type of resolution mechanisms used, which have not been sufficiently strategic and functional, and instead, have focused on superficial or temporary solutions based on regulations and enforcement mechanisms. Thus relegating, the use of parcitipatory and inclusive mechanisms, where stake holders are involved in a respectful and equitable way, and therefore allow to achieve consensus and lasting solutions that increase the acceptability of RBSK. For the case study, the strategy also should pursue more comprehensive and consistent policies that allow adaptive management of conflicts consistent with the stage of development where they are.

Finally, respondents perceive that the processes of evaluation and criticism that have taken place throughout the lifetime of the RBSK have molded and modified their processes, allowing to achieve substantial improvements in the way of approaching RBSK, including including methods increasingly more inclusive, participatory, holistic and long term.

ACRÓNIMOS

ACAMAYA: Academia de la Lengua y Cultura Mayas de Quintana Roo
ANP: Área Natural Protegida
ASK: Amigos de Sian Ka'an
CDI: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
CH: Chunyaxché
CINVESTAV: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional
CIQRO: Centro de Investigaciones de Quintana Roo
COBI: Comunidad y Biodiversidad
CONAFOR: Comisión Nacional Forestal
CONANP: Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas
CONSERVCOM: Proyecto de Conservación Comunitaria: El papel de la participación local en la conservación de la Biodiversidad. Estudios de caso en el Sureste Mexicano
ECOSUR: El Colegio de la Frontera Sur
EXT: externos (otras instituciones u personas y académicos relacionadas con la reserva).
GOB: gobierno
GTZ: Deutsche Gesellschaft für Technische Zusammenarbeit
INE: Instituto Nacional de Ecología
INEGI: Instituto Nacional de Estadística y Geografía
UICN: Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza ONG: Organización No Gubernamental
PA: Punta Allen
PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PROCAMPO: Programa de Apoyos Directos al Campo
PROCODES: Programa de Conservación para el desarrollo Sostenible
PROFEPA: Procuraduría Federal de Protección al Ambiente
RBSK: Reserva de la Biosfera Sian Ka'an
SAGARPA: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
SECTUR: Secretaría de Turismo
SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social
SEDETUR: Secretaría de Turismo del Estado de Quintana Roo
SEMARNAT: Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales
TNC: The Nature Conservancy
UH: Unidad Hermenéutica
UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México
UNEP: United Nations Environment Programme
UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNORCA: Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas,
UQROO: Universidad de Quintana Roo
USU: Usuarios o Comunidades
WCMC: World Conservation Monitoring Centre
WWF: World Wide Fund for Nature

CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1. Introducción

En 1980, la Estrategia Mundial para la Conservación elaborada por la Unión Internacional para la conservación de la Naturaleza (IUCN, por sus siglas en inglés) definió la conservación como el manejo del uso humano sobre la biosfera, de tal forma que los rendimientos generen mejores beneficios, manteniendo al mismo tiempo su potencial para satisfacer las necesidades y aspiraciones de las generaciones futuras.

Durante décadas, el principal mecanismo para la conservación y protección de grandes extensiones de territorio, mantenimiento de la biodiversidad y las funciones de los ecosistemas, ha sido el establecimiento de Áreas Naturales Protegidas (Castillo et al. 2006; Primack, 1995; Sinclair y Byrom, 2006). Debido a los ideales puristas de conservación que fueron practicados especialmente en la década de 1960 y 1970, se tuvo como resultado la fricción entre las normas globales u occidentales de conservación y aquellas normas de conservación de las culturas locales (Uddhammar, 2006).

Actualmente se reconoce que la mayoría de los sistemas sobre los cuales se tiene que tomar decisiones son sistemas socioambientales complejos, con personas que no son agentes externos de disturbio sino que se encuentran fuertemente ligadas como un elemento integral de estos sistemas (Waltner et al. 2003; O' Neill, 2001, citado por Castillo et al. 2009).

En México, más del 25% de las Áreas Naturales Protegidas son propiedad de ejidos y comunidades agrarias, y además un 80% de estas áreas colindan con poblaciones indígenas (Alcorn y Toledo, 1998). Esto refuerza la idea de que en México, como en muchos otros países del mundo, ya no se puede seguir conservando los ecosistemas *per se*, considerándonos ajenos y externos a ellos; por el contrario, se debe aprender a manejar las interacciones existentes entre los sistemas ecológicos y sociales (Waltner et al. 2003; O' Neill, 2001, citado por Castillo et al. 2009).

Siguiendo esta lógica, incluir la dimensión humana en el análisis de los ecosistemas es fundamental para la construcción de alternativas de política y de gestión que mantengan la salud del ecosistema, y brinden soporte a los medios de vida de las poblaciones locales (Gunderson et al. 1995; Pace y Groffman, 1998; Endter-Wada et al. 1998; Holling, 1998).

La mejoría en la gobernanza de las Áreas Naturales Protegidas depende, en gran medida, de su comprensión como áreas inmersas en una realidad natural y social de mayor escala, por lo que su gobernanza no puede realizarse de forma aislada o autónoma (Bavinck y Vivekanandan, 2010).

Adentrarse en la complejidad que caracteriza a los sistemas socioambientales requiere entonces de enfoques de investigación y de acción diferentes a los que hasta ahora se han utilizado. En este sentido, Mangel et al. (1996) y Folke (1996) enfatizan que la conservación requiere una aproximación transdisciplinaria, donde los humanos y los sistemas ecológicos se vean como unísonos, con una retroalimentación que vaya a través del tiempo y del espacio. Igualmente, esta aproximación precisa del conocimiento de los diversos factores que determinan en gran medida la voluntad a conservar, así como los intereses, aspiraciones, necesidades, valores y percepciones, tanto de las poblaciones que viven dentro, como de los que viven en los alrededores de las Áreas Naturales Protegidas (Hough, 1988; Pretty y Pimbert, 1995, citado por Castillo et al. 2006; Colchester, 1997, citado por Castillo et al. 2006; Andrew-Essien y Bisong, 2009).

Para lograr esto, se han discutido y empleado aproximaciones participativas que permiten compensar a las comunidades locales por los costos que soportan debido a la conservación, involucran a la población local y tratan de mejorar la relación entre los que manejan el Área Natural Protegida y los actores locales (Gurung, 1995, citado por Manningel 2002; Newmark et al. 1994). Estas aproximaciones están embebidas en conceptos recientes como la conservación comunitaria (Igoe, 2004; Western y Wright, 1994), conservación integral y programas de desarrollo (Barrett y Arcese, 1995),

manejo de recursos comunitario (Brosius et al. 1998; Turner, 1999) y conservación con desarrollo (Stocking y Perkin, 1992)¹.

Es así como los actores locales que eran considerados como la causa directa de la pérdida de biodiversidad (Contreras-Hermosilla, 2000), ahora están emergiendo como actores importantes que tienen una voz más fuerte en los procesos referentes al actual manejo de Áreas Naturales Protegidas (Mbilea et al. 2005; Svarstad et al. 2003). Dicho movimiento ha sido identificado como una tendencia internacional de “cambio de paradigma” en la conservación (Balasinorwala et al. 2004; Cooke y Kothari, 2001; Hulme y Murphree, 2001), que da un reconocimiento cada vez mayor al impacto social en las estrategias de conservación (West et al. 2006) y fomenta la descentralización de la toma de decisiones y manejo (Daugstad et al. 2000; Reitan, 2003).

De la preocupación por explorar nuevas estrategias de manejo de los recursos naturales (López, 1993) y generar formas de conservación socialmente responsables, a principios de la década de 1970 surge el concepto de Reserva de la Biosfera en el Programa El Hombre y la Biosfera (UNESCO, 1971). En él se sugiere que la conservación de los ecosistemas esté vinculada a los objetivos del desarrollo regional, y para ello la población local debía involucrarse activamente en un papel dual: como responsable y como beneficiaria (Halffter, 1984, citado por Castillo et al. 2006; Jardel, 1993, citado por Castillo et al. 2009); utilizando como instrumento al desarrollo económico y al mantenimiento de los valores culturales a diferentes escalas y unidades geográficas (Alarcón-Chaires, 2010). En cada Reserva de la Biosfera además se designa una zonificación que establece una disminución gradual de actividades desde la zona de transición, sobre la zona de amortiguamiento y hasta la zona núcleo (UNESCO, 1996). Todo esto, con el fin de perseguir tres funciones complementarias que son la conservación de la diversidad biológica; el asegurar el desarrollo y la coexistencia armoniosa entre las poblaciones locales y los ecosistemas que generan

¹ Conservación comunitaria (Community-Based Conservation), Conservación integral y programas de desarrollo (Integrated Conservation and Development Programs), Manejo de recursos comunitario (Community-Based Natural Resource Management), Conservación con Desarrollo (Conservation-with-Development).

parte de su sustento e ingresos; y finalmente, la generación de apoyo logístico para la investigación y la educación (UNESCO, 1996).

En México las primeras Áreas Naturales Protegidas se decretaron a finales del siglo XIX y durante décadas siguieron el modelo de los Parques Nacionales norteamericanos en los cuales se restringía sustancialmente la extracción de recursos y el uso de las áreas por parte de las poblaciones humanas (Gómez-Pompa, 1998, citado por Castillo et al. 2006). Es hasta finales de la década de 1970 cuando la política de conservación en México adoptó la propuesta de conservación mencionada anteriormente. Actualmente, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) administra 174 ANP de carácter federal que representan más de 25 millones de hectáreas y equivalen a casi 13 % de la superficie del territorio nacional, donde la principal categoría de protección corresponde a los Parques Nacionales con 67 decretos, seguidos por las Reservas de la Biosfera con 41 decretos (CONANP, 2011).

Aunque la mayoría de las Reservas de la Biosfera tienen fuertes bases teóricas-conceptuales que sustentan sus funciones, se reconoce que aunque en la práctica las Reservas de la Biosfera sí han llegado a ofrecer importantes facilidades para la investigación, éstas aún no han logrado tener patrones de zonificación apropiados que favorezcan la conservación de la biodiversidad y tampoco han tomado en cuenta las preocupaciones y necesidades de las poblaciones locales (Batisse, 1997). Esta falta de eficacia en la gobernanza de las Reservas de la Biosfera ha generado que, en la mayoría de los casos, exista una exclusión social que naturalmente genera conflictos entre la conservación de la biodiversidad y las necesidades de las comunidades (Heinen, 1996; McNeely y Ness, 1996). Y con el tiempo produce un incremento de todos aquéllos efectos negativos hacia los ecosistemas que se trataron de mitigar (Brockington y Igoe, 2006).

Tomando en cuenta lo descrito anteriormente, en esta tesis se analiza el caso de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an (RBSK), Quintana Roo, como una entidad en donde la coexistencia de sus componentes físicos, biológicos y sociales, ha terminado por expresar una dinámica histórica de conflictos socioambientales.

1.2. Justificación

Las Áreas Naturales Protegidas, específicamente las Reservas de la Biosfera, tienen un papel clave en un país como México con una gran diversidad biológica y cultural. No obstante, bajo las condiciones demográficas, económicas y sociales que existen alrededor de ellas, las Áreas Naturales Protegidas se han convertido en territorios de presión y disputa que luchan contra la tendencia general de degradación de recursos naturales existentes en las zonas aledañas e incluso dentro de ellas.

Cuando el componente social inmerso en estas áreas no es reconocido ni tomado en cuenta por las instituciones que las administran, las comunidades locales no construyen un vínculo o un compromiso y las Áreas Naturales Protegidas se convierten en un importante foco de conflictos socioambientales relacionados con el manejo de los recursos naturales.

La amplia gama de estudios de caso de las ciencias sociales relacionados con la protección de la naturaleza muestran que un enfoque hacia la resolución de conflictos es central para la gobernanza y el entendimiento de las dinámicas de las Áreas Naturales Protegidas. En este sentido, estudiar los conflictos existentes en ellas permitiría entender el origen y las causas de éstos, los factores que inciden en su resolución o agravamiento, los aspectos a ser trabajados, las diferencias de posturas, así como las posibles formas de integrarlas o conciliarlas, entre otros aspectos. A su vez, estudiar los mecanismos utilizados para resolver dichos conflictos permitirá reconocer el impacto y efectividad que éstos han tenido, si se han adecuados a la situación o únicamente han sido atendidos con soluciones superficiales, si su formulación pretende incluir las opiniones de las partes interesadas y si éstos están dispuestos a participar. La investigación conjunta de ambos aspectos, además generará información útil para el diseño e implementación de políticas públicas encaminadas a reconciliar la conservación y el desarrollo.

Consecuentemente, esta tesis analiza los diferentes discursos que los actores expresan en torno a los conflictos relacionados con la RBSK, y pretende ser de utilidad para abordar las dinámicas sociales existentes en ella.

Por lo que la investigación que se presenta a continuación podrá ser de interés para los grupos sociales que habitan o se relacionan con el área, para los grupos académicos que persiguen su conservación y hacen estudios sobre ella, y para las instancias de gobierno que tienen la tarea de administrarla y mantenerla en funcionamiento.

1.3. Objetivos de investigación

1.3.1. Objetivo general

Identificar, documentar y analizar los conflictos socioambientales relacionados con la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an, así como sus mecanismos de resolución. A su vez, se pretende identificar aquellos factores que han incidido en la concepción, prolongamiento y conciliación de dichos conflictos.

1.3.2. Objetivos particulares

1. Identificar a los principales actores relacionados con la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an, así como sus percepciones en torno al sitio de estudio y su funcionamiento.
2. Documentar y explorar las particularidades, que permitan categorizar la diversidad de conflictos relacionados con la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an.
3. Investigar los procesos de gestión de conflictos, sus mecanismos de resolución y las percepciones de los actores en torno a éstos.

CAPÍTULO 2. DESCRIPCIÓN DEL ÁREA Y SITIOS DE ESTUDIO

2.1. La Reserva de la Biosfera Sian Ka'an

La Reserva de la Biosfera Sian Ka'an se ubica en el estado de Quintana Roo, mismo que se localiza en la porción nororiental de la península de Yucatán que colinda con los Estados de Yucatán y Campeche. La RBSK se sitúa en el litoral central del estado de Quintana Roo, dentro de los municipios de Tulum, Cozumel, Othon P. Blanco y Felipe Carrillo Puerto (CONANP, 2011).

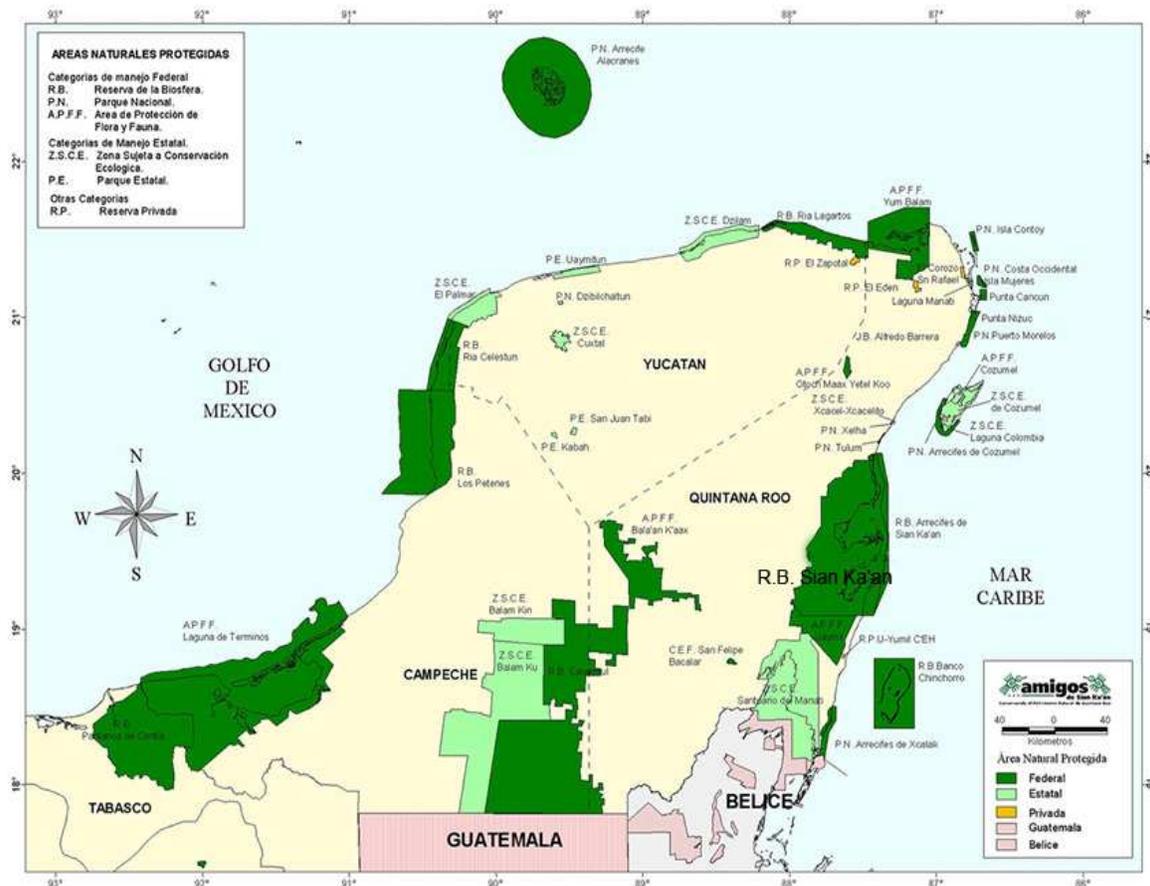


Figura 1. Mapa de Áreas Naturales Protegidas de la Península de Yucatán (Fuente: ASK)

Esta área fue declarada Reserva de la Biosfera en 1986 y un año después fue reconocida por la UNESCO como Patrimonio Natural de la Humanidad (UNEP-WCMC, 2005). Posteriormente, en 1998 se incrementó el área del decreto con la Reserva de la Biosfera Arrecifes de Sian Ka'an y en 1994 con la Zona de Protección de Flora y Fauna Uaymil; dando un total de 652,193 ha protegidas, de las cuales 120 000 ha son marinas (CONANP, 2011).

Debido a sus dimensiones y a los factores climáticos y geográficos, en la RBSK se encuentra una gran diversidad de especies. De acuerdo a la CONANP, para el año 2009 se habían determinado 1285 especies de plantas y 2631 de fauna, incluyendo entre ellas varias especies de flora y fauna protegidas por leyes nacionales y acuerdos internacionales (Caballero, 2006). La RBSK comprende muestras de una buena parte de los ecosistemas característicos de la península de Yucatán, incluyendo selvas medianas subperennifolias, selvas inundables, petenes, manglares, humedales, cenotes, dunas y lagunas costeras y arrecifes de coral (CONANP, 2009). Las zonas inundables juegan un papel importante en la producción de nutrientes necesarios para el desarrollo de las especies pesqueras comerciables en la zona costera, y proveen el refugio y el hábitat necesario para la reproducción y crecimiento de muchas otras especies (López, 1993).

El clima es trópico-subhúmedo con una temperatura anual promedio de 26°C. Las precipitaciones promedio son de 1300 mm (SEMARNAT, 1996; Solares-Leal y Alvarez-Gil, 2003). De acuerdo con Merino y Otero (1991) los vientos predominantes son alisios para el periodo febrero-julio, con un periodo de transición que da lugar a la temporada de nortes que abarca de octubre a enero aproximadamente.

Aunque el área ya estuvo habitada en tiempos prehispánicos, como lo indican los 23 sitios arqueológicos mayas encontrados en ella. Cabe destacar que gran parte de la Reserva quedó despoblada hasta fechas recientes por sus condiciones biogeográficas, el aislamiento de la zona, sus tierras inundables, su suelo pobre y el prolongado conflicto militar entre el gobierno mexicano y la población maya, conocido como la Guerra de Castas (Brenner, 2010; López, 1993). Por esta razón, en la actualidad la

mayor parte de la RBSK es territorio federal (97.3%), y sólo el 2.7% es propiedad privada o pertenece a los ejidos ubicados al oeste de la RBSK (Bezaury, 2005).

En la RBSK la densidad de población es muy baja (0.16 habitantes/km²) y sólo un 0.85% del área tiene un uso humano. La mayor parte de su población se concentra en la franja litoral y en los pueblos pesqueros (López, 1993). Siendo las únicas localidades permanentemente habitadas las de Punta Allen (oficialmente llamado Javier Rojo Gómez) ubicado al sur de una estrecha península en el norte de la Bahía de la Ascensión y con aproximadamente 430 habitantes en 2003; Punta Herrero y María Elena, ambos en una península en la Bahía del Espíritu Santo en el sur de la Reserva con aproximadamente 50 y 30 habitantes respectivamente (Arnegger, 2008; Hüttl, 2006). Estas comunidades, en conjunto con los ranchos distribuidos a lo largo de la Reserva, no generan una población mayor a mil habitantes (López, 1993; Hüttl, 2006).

Asimismo, en el entorno inmediato de la RBSK se encuentran ejidos de grandes extensiones y escasamente poblados. Según Hüttl, para el 2006 vivían aproximadamente 1500 personas, mayoritariamente mayas, en los ejidos colindantes².

Antes de 1960, la extracción del chicle, el cultivo de coco, la pesca y otras formas de explotación marina (tortuga y cocodrilo) eran las actividades económicas más importantes en la zona costera de Quintana Roo (Solares-Leal y Alvarez-Gil, 2003). Sin embargo, con el tiempo los principales usos de suelo pasaron a ser de pesca, turismo, explotación forestal, ganadería y agricultura, siendo las últimas tres actividades secundarias (INE, 1993). Los sectores organizados entre la población de la RBSK son el de pescadores y prestadores de servicios turísticos asociados en cooperativas (López, 1993). Para asegurar el derecho de uso de recursos, en 1968 se fundó la Cooperativa de Producción Pesquera Vigía Chico; posteriormente, en 1994 se fundó la primera cooperativa turística y hasta la fecha se han establecido tres más en Punta

² Los ejidos colindantes son Pino Suárez, Chunyaxché, Tres Reyes, Felipe Carrillo Puerto, X-Hazil y Andrés Quintana Roo, el Cafetal y Tollocan (véase Figura 2)

Allen, dos en Muyil, y otra más recientemente, en Punta Herrero (Hüttl, 2006; Brenner, 2010).

Los pobladores de la zona litoral cuentan con promedios altos de ingresos económicos, mientras que en el interior la población está sujeta a una economía de subsistencia (López, 1993). No obstante, en las comunidades aledañas a la RBSK el escenario cambia. Actualmente, se estima que en Quintana Roo el 40% de la población total es indígena maya, concentrándose principalmente en aquéllos municipios (Felipe Carrillo Puerto y Othón P. Blanco) que colindan con el territorio de la RBSK (Amigos de Sian Ka'an, 2009).

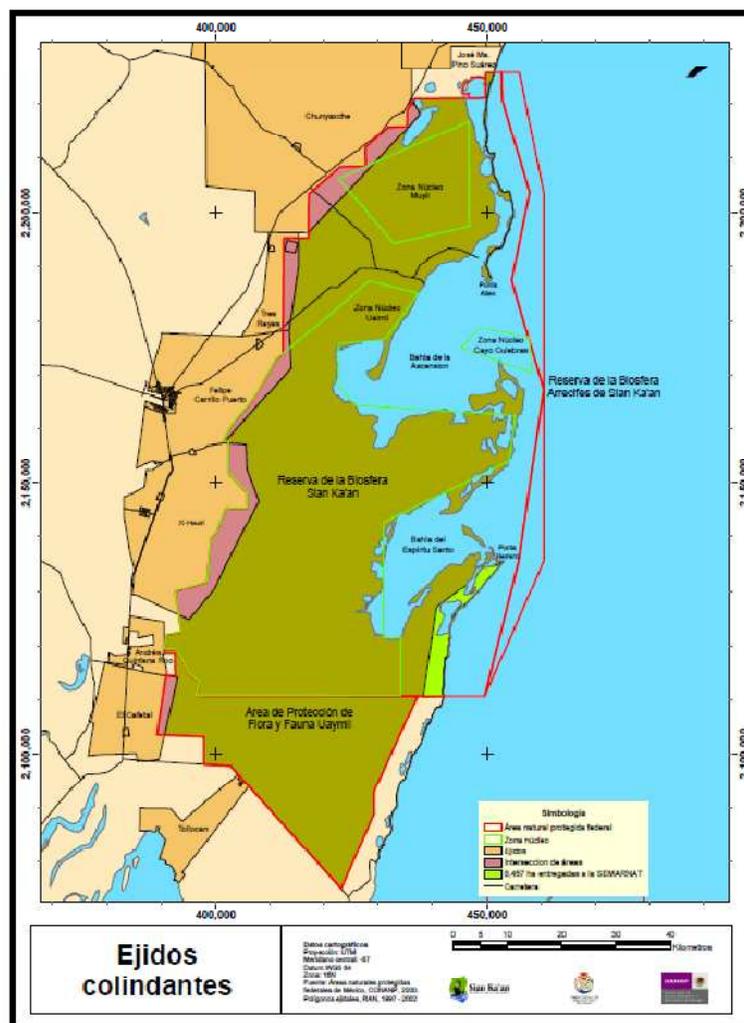


Figura 2. Mapa de Ejidotes Colindantes a la RBSK (Fuente: CONANP, SEMARNAT)

2.2. Punta Allen (Colonia de Pescadores Javier Rojo Gómez)

Punta Allen es uno de los asentamientos más antiguos de la RBSK. Esta comunidad se encuentra dentro del municipio de Tulum, 56 kilómetros al sur de la cabecera municipal (Gobierno Quintana Roo, 2009) y ubicada en el extremo sur de una estrecha península en la costa del Caribe (Arnegger, 2008).

Punta Allen siempre ha sido un pueblo pesquero y ha sido reconocido como líder regional en la pesca de langosta (Ñuñez, 2009). No obstante, fue a partir de la aparición de la Cooperativa Vigía Chico cuando el manejo del recurso se intensificó y la pesca se convirtió en la actividad predominante. El fuerte colapso de la producción de langosta generado por el huracán Gilberto en 1988, en conjunto con otros factores ambientales como el decremento de las poblaciones de langosta; y sociales, como la corrupción entre los socios de las cooperativas y la falla de una iniciativa para crear una planta procesadora de pescado en Tulum, dieron como resultado la diversificación de las actividades económicas de la comunidad. Fue entonces cuando algunos socios de la cooperativa pesquera, y otros pobladores de la comunidad incursionaron al turismo mediante la creación de la cooperativa pesquera Punta Allen en 1994. Iniciativa que fue seguida por la constitución de otras 3 cooperativas turísticas: Vigía Grande en 1997, Gaytanes en 1998, Las Boyas en 1999³.

2.3. Chunyaxché

Dentro del municipio de Felipe Carrillo Puerto se encuentra el Ejido de Chunyaxché con una superficie de 104,783 ha (Amigos de Sian Ka'an, 2009). Dicho ejido cuenta con 9 comunidades: Chunyaxché, Cecilio Ché, Chun Pom, Chun Om, Chun Yah, Zacapché, Chankapzanot, San Antonio y San Hipólito.

La comunidad de Chunyaxché está ubicada al borde de la carretera federal Chetumal-Cancún, a 23 km de Tulum. Colinda con la RBSK y con la zona arqueológica Muyil aledaña a la laguna del mismo nombre; y tiene cercanía con la Laguna de Chunyaxché

³ Comunicación personal con Emilio Mendoza de la Comunidad de Punta Allen (fechas aproximadas)

donde se aprecian unos canales artificiales hechos por los mayas cientos de años atrás.

Según el censo de INEGI del 2005, la comunidad tiene aproximadamente 154 personas, que tienen como actividades principales la agricultura, caza, recolección, ecoturismo, y los más jóvenes, trabajan en los centros turísticos de la región.

En Chunyaxché el arreglo de las cooperativas se enfoca a la actividad turística, donde la población organizada se limita a una familia que aprovechó la oportunidad de trabajo en la RBSK, inició con una cooperativa y con el tiempo terminó por dividirse en dos: Muyil Conjunto Aluxes y Uyo Ochel Maya.

CAPÍTULO 3. MARCO CONCEPTUAL

En este capítulo se revisarán los referentes conceptuales que fueron factores determinantes no sólo en las etapas iniciales del estudio, sino a través de todas las fases del proceso de análisis. De esta forma, el marco conceptual funcionó como una guía y un filtro para enfocarse en los conceptos clave y en las estructuras de interés a estudiar.

3.1. Conflictos socioambientales

El término conflicto proviene de la palabra en latín “conflictus” que significa choque.

A lo largo de este estudio, cuando se hace referencia a los conflictos se habla de una situación en la que un actor se encuentra en oposición consciente con otro(s) actor(es) (que pueden ser personas, grupos, organizaciones sociales o instituciones) debido a que persiguen objetivos contrarios. Esta oposición coloca a los actores en extremos antagónicos y en una situación de enfrentamiento, confrontación y lucha donde el objetivo de los oponentes es neutralizar, dañar o eliminar a sus rivales (Coser, 1956; Quintana, 2008).

Estas confrontaciones no se generan únicamente por diferencias en los objetivos, sino que también pueden darse por una lucha basada en la diferencia de valores, poder y recursos (Coser, 1956), así como opiniones, principios (Soanes et al. 2008), aspiraciones, metas (Andrew-Essien y Bisong, 2009), intereses materiales y percepciones (Adams et al. 2003).

En cualquiera de estos casos, se advierte que el origen de los conflictos es la existencia de dos o más demandas sobre el mismo aspecto; es decir, implica la existencia de una diversidad de posturas. En un mundo tan diverso como el presente, los conflictos aparecen como una expresión natural de las relaciones sociales. No obstante, los conflictos pueden tener una graduación que los hace ir desde simples desacuerdos y discrepancias manejados de manera informal o no institucional, hasta

desencuentros y confrontaciones que implican violencia y tendencia al aniquilamiento del otro, como las guerras (Ortiz, 1999; Franceschi, 2006; McKeown y Summers, 2005).

En términos generales se puede señalar que los conflictos se derivan de una actividad racional de competencia de aspiración hacia el bienestar (Deneulin y McGregor, 2009), en donde los actores lo persiguen a través de la producción o apropiación del bienestar ajeno (Reuveny y Maxwell, 2001). Considerando aquí que cada persona define el bienestar en relación con sus metas personales (Gough y McGregor, 2007).

Para designar aquellos conflictos que tienen como base la persecución del bienestar ligado a los recursos naturales, existen dos escuelas teóricas. Una referida al conflicto ambiental y otra al conflicto socioambiental (Quintana, 2008). En la primera, los países industrializados hablan de las dificultades para que las externalidades ambientales sean asumidas por quienes las generan, con fines de evitar que cualquier alteración negativa sobre el entorno afecte el equilibrio vital del ecosistema. En la segunda, las tensiones se suscitan por la dificultad para definir la propiedad y distribución de los recursos (Quintana, 2008).

De forma general, los conflictos generados alrededor de los recursos naturales pueden verse como un proceso en el cual un mínimo de dos partes pugnan al mismo tiempo por obtener el mismo conjunto de recursos. Esta definición significa que los conflictos son fenómenos sociales que involucran condiciones mínimas tales como la escasez, el deterioro o la privatización (Ortiz, 1999).

Esta situación está ampliamente presente en el caso latinoamericano, donde las disputas por el acceso, uso y conservación de los recursos naturales además se ven acompañados por contextos de alta inestabilidad y turbulencia (Spadoni, s.f.).

En el caso específico de los conflictos en Áreas Naturales Protegidas, la disputa se basa en las diferencias existentes en torno a los términos de uso de los recursos en el ecosistema y a la diferencia de plazos de utilización ligados con ellos; donde el objetivo detrás del esquema de conservación es mantener los recursos naturales para generar beneficios a largo plazo, mientras que la preocupación de los habitantes del área es la

necesidad de tener medios de subsistencia para la supervivencia en corto plazo (Andrew-Essien y Bisong, 2009).

En México, el 25% de los habitantes de campo se clasifican como pobres y son quienes para garantizar su subsistencia se ven obligados a intensificar la explotación de su entorno natural, ocasionando así una relación entre pobreza y deforestación, intensificación en el uso de suelo agrícola y erosión e infertilidad de suelo (Ojeda y Lendo, 2003; Deruyttere, 1997).

Es así que los conflictos suelen dar fruto cuando existe una presión real de las restricciones de conservación ante las necesidades de las presiones humanas y del desarrollo regional, que empiezan a afectar las condiciones socioeconómicas y las prácticas tradicionales de la gente que vive en el margen de un área. Llegando a violar sus derechos humanos al suprimir las capacidades (actividades económicas básicas), que a su vez se expresan en la disminución de otras capacidades (políticas, de salud y culturales) de mejorar su calidad de vida y favoreciendo el incremento de la pobreza (Alarcón-Chaires, 2010). Afectando entonces sus modos de vida y de obtención de sustento (Krishna et al. 2002; Castillo et al. 2006; Hanley, 1993).

Estas diferencias de sistemas de valores culturales entre los administradores de las Áreas Naturales Protegidas y quienes habitan en ellas pueden acentuarse en sociedades con pueblos en donde se cree que los ecosistemas de estas áreas son hábitats sagrados que los conectan con sus inclinaciones religiosas (Andrew-Essien y Bisong, 2009).

Todo esto hace que en México los conflictos, más que de orden ambiental, sean de orden socioambiental porque presentan relaciones de choque y confrontación por las dificultades en la interacción social, la falta de diálogo, la escasa participación de la población local en las decisiones públicas y las enfrentadas cosmovisiones ambientales y de vida (Quintana, 2008).

Por todo lo anterior, cuando se refiere al conflicto socioambiental en este trabajo, no únicamente se habla de los conflictos en los cuales existe un mutuo reconocimiento de parte de los actores involucrados de metas incompatibles con respecto al uso y acceso

a recursos naturales de una zona (Franceschi, 2006), sino que involucra también lo mencionado anteriormente.

3.2. Percepciones sociales

La percepción es el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación, en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, donde intervienen procesos psíquicos como el aprendizaje, la memoria y la simbolización (Vargas, 1994).

Un evento perceptual no está únicamente en la mente, sino que también se trata de un evento fisiológico-físico (Wieman, 1943) y bio-cultural (Vargas, 1994). Sucede cuando incluye estímulos físicos como rayos solares u ondas de sonido; es fisiológico porque involucra reacciones en el tejido nervioso y muscular; es biológico porque consta de la recepción de estímulos que provienen de la experiencia individual; y es cultural al seleccionar y organizar los estímulos que se interpretan y adquieren significado de acuerdo a pautas culturales e ideológicas específicas, originadas mediante la interacción social.

Debido a que las historias de vida varían entre los individuos, las pautas utilizadas en el proceso perceptual varían en cada uno de ellos, dando lugar a una construcción colectiva de percepciones altamente heterogénea (Lazos y Paré, 2000).

Las representaciones culturales y su significado se basan en las experiencias individuales dependientes de su género, generación, identidad étnica, estatus socioeconómico, actividades y deseos. También intervienen otros factores más relacionados con el contexto social, como el sistema de poder político, el sistema educativo, los patrones de consumo, la moral y la incidencia de las religiones e iglesias (Arizpe et al. 1993; Lazos y Paré, 2000).

No obstante, para la percepción también se da un proceso de colectivización de estas representaciones y estructuras cognoscitivas individuales, mediante descripciones comunicadas, formas culturales de expresión, argumentos y representaciones

sociales. Todo esto permite entender al evento de percepción como algo mas allá de un proceso individual, ya que también es el resultado de la construcción social e individual entrelazadas (Lazos y Paré, 2000). De aquí que se reconozca a este proceso como una percepción social.

Por otro lado, la percepción se basa en una constante construcción de significados en determinado espacio y tiempo (Vargas, 1994). Es por esto que mientras la interacción entre los humanos y una naturaleza es cambiante, el mapa de percepciones sociales también se mantendrá en constante movimiento (Arizpe, 1993).

Dentro del área de las percepciones, una parte ampliamente estudiada son las percepciones ambientales (Feimer, 1984). La principal preocupación del estudio de las percepciones ambientales es entender cómo los grupos humanos construyen imágenes sobre el ambiente que les rodea y le dan significado a su relación con los ecosistemas (Ingold, 2002).

A escala internacional son cada vez más los estudios científicos que pretenden documentar las percepciones, evaluaciones subjetivas e inquietudes de los ciudadanos acerca de su entorno (Castillo, 2009). Recientemente, estos estudios se han usado en ecosistemas sujetos a políticas de conservación para fomentar una adecuada gestión de las mismas (Allendorf et al. 2007; Cihar y Stankova, 2006; Sekhar, 2003).

Ya que somos seres simbólicos que podemos comprender, comentar y organizar nuestra conducta de acuerdo a las representaciones que construyamos sobre la realidad (O'Brien y Kollock, 2001, citado por Castillo et al. 2009), a través de la interpretación de las percepciones podremos vislumbrar las múltiples posibilidades de acción y opciones que los actores tienen para tomar decisiones en cuanto al manejo de recursos (Arizpe et al. 1993).

En este estudio el interés por conocer e interpretar la gama de percepciones referentes a las problemáticas de una Reserva de la Biosfera, en específico Sian Ka'an, se centra en el principio de que la participación local debería de ser el eje central de las políticas de conservación en un país como México que alberga dentro de

ellas, una gran diversidad biológica y cultural. Lograr su consideración podría entonces contribuir a una política ambiental que sea más pública que gubernamental, puesto que actualmente ha ocurrido lo contrario (Cabrero, 2000).

En este sentido, comprender también la forma en que los actores visualizan su relación y su responsabilidad hacia la RBSK, podría servir para entender la realidad socialmente construida y generar información que pudiera ser de relevancia para la formulación de estrategias y alternativas relacionadas con la política de conservación desarrollada en el marco de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an.

Involucrar la percepción local en los estudios ambientales, también permite reconocer la importancia de los usuarios de los recursos como un sector fundamental en la toma de decisiones (Castillo et al. 2009). Al mismo tiempo, facilita los esfuerzos de acercamiento, diálogo y negociación entre actores, para finalmente generar acciones que procuren el bienestar de los grupos sociales involucrados y generen rumbos alternativos para el manejo de los ecosistemas. Su consideración, se convierte entonces en un reto para el intercambio continuo de ideas, conocimientos y experiencias prácticas por medio de la interacción cotidiana, que al mismo tiempo fomenta un mejor entendimiento y comunicación entre los actores involucrados (Castillo, 2003; Arizpe et al. 1993).

CAPÍTULO 4. ENFOQUE DE INVESTIGACIÓN Y DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Enfoque metodológico (cualitativo-interpretativo)

El enfoque metodológico determina lo que se estudia, el modo en que se estudia, y la manera en que se interpreta lo estudiado (Taylor y Bogdan, 1987).

Actualmente, existe un amplio reconocimiento a la investigación cualitativa como enfoque válido y valioso para comprender fenómenos sociales (Eisendhardt, 1989; Morgan y Smircich, 1980; Weber, 2004). La investigación cualitativa es aplicable para los paradigmas de investigación interpretativo y crítico (Cantrell, 1996), donde ambos enfoques buscan recabar datos descriptivos en forma de palabras, imágenes y conductas, que después serán analizadas mediante diversos métodos que no incluyen el uso de estadísticas (Cepeda, 2006; Taylor y Bogdan, 1987).

Para este estudio en particular, se utilizó el enfoque de investigación cualitativo basado en la tradición interpretativista. La investigación cualitativa da acceso a los discursos sociales adscritos a ciertos perfiles sociales. Dichos discursos, a su vez, pueden mostrarnos los universos simbólicos, ideológicos e imaginarios de los grupos; combinados con los intereses concretos de los actores en determinada situación (Castro y Castro, 2001).

La elección del enfoque cualitativo no es arbitraria o fruto de una preferencia casual. Las ciencias sociales se ven implicadas siempre en procesos de comprensión e intervención de realidades que afectan a las personas (Íñiguez, 1999). Por dicha razón, la metodología debe orientarse a la comprensión de la experiencia humana, los significados sociales y culturales de los fenómenos en su propio contexto; premisa desde la que parte la corriente interpretativa de investigación (Cantrell, 1996).

La perspectiva interpretativista sostiene que la realidad se construye en la mente de los individuos y por ello pone en duda que haya una “realidad” única y verdadera; en su lugar propone una realidad múltiple, fruto de diferentes perspectivas y

entendimientos que los actores dan a los fenómenos (Cantrell, 1996; Lincoln y Guba, 1985).

De acuerdo a lo anterior, la investigación cualitativa propone el entendimiento de los fenómenos sociales desde la perspectiva de los actores involucrados (Taylor y Bogdan, 1987) mediante las percepciones subjetivas de los individuos. Ya que es únicamente desde dentro, metiéndose en la piel de quiénes viven una situación, cuando se logra captar los significados profundos que estructuran la realidad analizada o intervenida (Íñiguez, 1999) y se logra comprender los motivos y/o creencias que están detrás de las acciones de la gente (Taylor y Bogdan, 1987). En general, la investigación cualitativa permite aprehender las particularidades interpretativas de los procesos sociales (Szasz y Amuchástegui, 1996, citado por Lazos y Paré 2000).

En la investigación cualitativa se muestran más adecuados todos aquellos instrumentos analíticos que descansan en la interpretación. En efecto, los métodos cualitativos se adecuan perfectamente a buscar la comprensión, más que la predicción, o si se prefiere, a pretender dar cuenta de la realidad social y comprender cuál es su naturaleza (Íñiguez, 1999).

4.2. Diseño metodológico y recopilación de información

El término metodología designa el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas. Nuestros supuestos, intereses y propósitos nos llevan a elegir una u otra metodología (Taylor y Bogdan, 1987).

La presente investigación se basó en la metodología cualitativa que designa modos de obtener datos descriptivos tales como las palabras de las personas y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1987). El diseño de investigación fue versátil y flexible, partiendo de la idea que los objetivos, supuestos y límites de la investigación, se van configurando en la práctica de la indagación, de manera que se permite la incorporación de nuevos entendimientos en la medida que el investigador va aprendiendo de los sujetos, su contexto, los fenómenos y procesos que son objeto de estudio (Denzin y Lincoln, 2000; Galindo-Cáceres, 1998; Taylor y Bogdan, 1987). Aun

cuando se tiene una idea previa de lo que podría hacerse en el estudio, los planes, las preguntas de investigación, las teorías, la recolección de los datos y el análisis evolucionan y se adaptan a medida que el investigador va aprendiendo acerca de la gente, los lugares, los eventos y los procesos que son el centro de estudio (Cantrell, 1996).

Para este estudio, en primer lugar se realizó una revisión de literatura acerca de la RBSK, que tuvo como objetivo profundizar en el tema e identificar cuáles eran los actores que tenían una estrecha relación con ella, ya que para realizar un análisis de los conflictos es conveniente plantear las principales divergencias entre actores (Franceschi, 2006).

Como afirman Lambin et al. (1994), los actores pueden considerarse como individuos, unidades domésticas y empresas que actúan de formas específicas según sus propios cálculos o reglas de decisión. Otros autores como Bryant y Bailey (1997) señalan que también existen grupos de actores que no constituyen necesariamente unidades homogéneas en términos sociales.

Un estudio realizado por Brenner (2010) en la RBSK identificó que de acuerdo a su radio de acción, poder relativo e intereses en el uso de recursos naturales, existían cuatro grandes grupos de actores relacionados con la RBSK; i) el sector gubernamental e instituciones supranacionales⁴, ii) las organizaciones no gubernamentales, iii) la población local, iv) el sector turismo y de turistas.

Con base en esto, se ideó una forma de entrevistar a actores que estuvieran incluidos en estos grupos pero que además se vieran relacionados con la RBSK de formas diferentes. Fue así que se estructuraron 4 grandes grupos: i) los actores del gobierno, representados por el órgano encargado de administrar el área para su conservación, es decir la CONANP; ii) las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), representadas por Amigos de Sian Ka'an A.C., una organización que ha desempeñado un papel

⁴ Las Instituciones Supranacionales son aquellas en las cuales algunos Estados depositan parte de su soberanía, sea por acuerdo formal, consentimiento pragmático o sumisión y ejercen poder, estableciendo su propia política e imponiendo una normativa que queda fuera del marco legal y político de los Estados. Surgieron a partir de 1970 para reglamentar la economía mundial, que cada vez parecía hacerse más interdependiente (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, etc).

trascendental en el manejo de la RBSK al tener un historial de trabajo casi tan antiguo como la misma Reserva y al ser creada con el objetivo principal de promover, impulsar y apoyar acciones dirigidas a conservar la RBSK y la región en que se localiza (Amigos de Sian Ka'an, s.f.); iii) la población local o usuarios de los recursos naturales que se representaron por dos comunidades distintas en cuanto a su composición social, actividades económicas y en cuanto a su ubicación en torno a la RBSK, Punta Allen y Chunyaxché. Por cuestiones de logística y para asegurar que las personas entrevistadas tuvieran un vínculo con la RBSK, dentro de las comunidades se limitó a entrevistar a personas organizadas en cooperativas que hacen uso de la RBSK; iv) finalmente, se identificó el grupo de actores externos inmersos en diversos sectores sociales, pero que están relacionados indirectamente con la RBSK mediante instituciones supranacionales, organizaciones nacionales e internacionales, académicos que estudian la RBSK, integrantes de proyectos ubicados en ésta, etc.

El trabajo de campo para la obtención de información se realizó en un periodo de un mes, de agosto a septiembre del 2010, mediante un ejercicio de alternancia y complementariedad de la técnica de observación participante y entrevistas.

La observación participante es la integración del observador en el espacio de la comunidad observada, es su integración en la vida cotidiana del grupo observado (Callejo, 2002) mediante formas de interacción sistemáticas y no intrusivas (Taylor y Bogdan, 1987).

De este proceso en campo derivaron algunas notas que contienen todo tipo de datos útiles sobre el tema estudiado, relacionados con lo que se veía y se escuchaba incluyendo sentimientos, interpretaciones, intuiciones, las relaciones con el grupo, sus creencias, sus símbolos y rituales, sus costumbres, sus valores y percepciones del observador (Robledo, 2009). Para este estudio, las observaciones realizadas en campo ayudaron a entender principalmente la forma en que los actores se relacionaban entre sí y con la RBSK, los sentimientos relacionados con la existencia y manejo de la ésta y la identificación de problemáticas relacionadas a ella. Igualmente, la observación participante permite conocer a los miembros de la sociedad y darse a conocer como investigador (Schensul et al. 1999), conocer los antecedentes históricos

y los efectos del fenómeno estudiado (Young, 1949), desarrollar preguntas que tuvieran mejor sentido en el lenguaje de las comunidades (Russell, 1994), observar eventos que los informantes no pueden o no quisieren compartir en las entrevistas y observar situaciones que los informantes describen en las entrevistas (Marshall y Rossman, 1995). De forma general, permite incrementar la validez del estudio y mejorar la calidad de la recolección e interpretación de datos (DeWalt y DeWalt, 2002).

La entrevista utilizada fue cualitativa a profundidad y de carácter semiestructurada (Sierra, 1998). Estuvo compuesta de preguntas abiertas referidas a tres grandes temas: i) las percepciones de los entrevistados con respecto a la RBSK, sus consecuencias y su funcionalidad; ii) la exploración detallada de un conflicto identificado como trascendental, su gestión y posible resolución y iii) la percepción acerca de los conflictos de la RBSK, sus mecanismos de resolución, sus problemáticas y la generación de propuestas al respecto (véase Anexo 1).

Las entrevistas cualitativas requieren de un diseño flexible de investigación, por lo que el número y el tipo de informantes no se especifica de antemano; el investigador únicamente comienza con una idea general sobre las personas a las que entrevistará y el modo de encontrarlas (Taylor y Bogdan, 1987). Para facilitar el contacto y presentación entre entrevistador y entrevistado, es recomendable el uso de redes personales del entrevistador o canales sociales (Guerrero, 2001). En esta investigación se aprovechó la experiencia de campo del proyecto Conservación Comunitaria: El papel de la participación local en la conservación de la biodiversidad⁵ (CONSERVCOM) para contactar y dialogar con algunos informantes claves. Posteriormente se recurrió al método de “bola de nieve”, donde se comienza con un número pequeño de personas, se gana su confianza y a continuación se pide que nos presenten a otros informantes (Taylor y Bogdan, 1987). Una vez que se tenía a los informantes seleccionados, se explicaba la pertenencia del investigador y los propósitos de la investigación, asegurando que el entrevistado aceptara ser interrogado, y finalmente, se planificaba un encuentro en el momento y lugar que fuera más conveniente para el entrevistado y para el desarrollo de la entrevista.

⁵ <http://www.conservcom.org>

Como criterio para elegir el número de muestra, se efectuó un muestreo teórico o intencionado, siguiendo un proceso de acumulación de entrevistas hasta llegar a un punto de saturación (Vela, 2004). Desde tal perspectiva, no importa tanto el número de entrevistas sino la pluralidad de roles y posiciones significativas. Por esto, se llega hasta un punto en el que la información o la comprensión resultan redundantes y no aporta información de relevancia para la investigación (Sanmartín, 2000; Callejo, 1998, Schwartz y Jacobs, 1979, citado por Vela 2004). De esta forma, la muestra final fue de 18 entrevistas efectuadas (véase Tabla 1).

Tabla 1. Número de entrevistados y grupos de actores al que pertenecen (Fuente: Elaboración propia)

GRUPO	SUBGRUPO	# ENTREVISTAS
ONG	ASK	3
GOBIERNO	CONANP	3
USUARIOS	Cooperativas de Chunyaxché	3
	Cooperativas de Punta Allen	3
EXTERNOS		6
TOTAL		18

La distribución de las entrevistas de acuerdo al lugar donde fueron efectuadas, es de la siguiente forma, 10 entrevistas en Felipe Carrillo Puerto, 1 en Cancún, 2 en Tulum, 2 en Chunyaxché y 3 en Punta Allen (véase Figura 3).

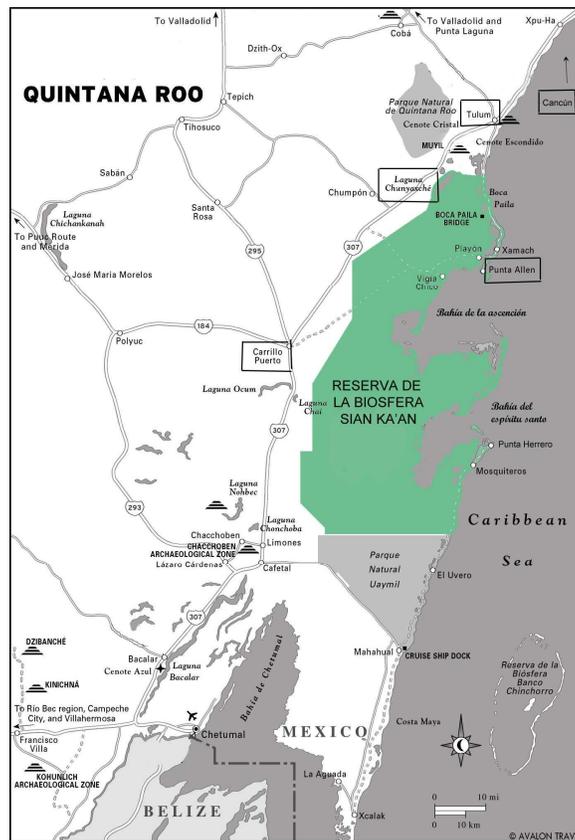


Figura 3. Mapa de ubicación geográfica de entrevistas (Fuente: Modificado de Avalon Travel)

La entrevista cualitativa constituye un instrumento eficaz de gran precisión que se fundamenta en la interrelación humana, siendo sus principios básicos el arte de hablar y el arte de escuchar; combinando los enfoques prácticos, analíticos e interpretativos implícitos en todo proceso de comunicación (Galindo-Cáceres, 1998). En ella, el diálogo sigue el modelo de una conversación entre iguales (Taylor y Bogdan, 1987), superando la perspectiva de intercambio formal de preguntas y respuestas (Sierra, 1998). No obstante, la atención del entrevistador debe de estar enfocado en captar los objetivos de la entrevista, evaluar críticamente la información que recibe e indagar en la claridad y exhaustividad de las respuestas (Guerrero, 2001).

La entrevista más que buscar información sobre hechos, busca un discurso narrativo que los comente (Sanmartín, 2000), pretendiendo así entender el mundo desde la perspectiva del entrevistado y desmenuzar los significados de sus experiencias, acercándonos a la vida de otros, sus creencias, su filosofía personal, sus sentimientos,

sus miedos (Sierra, 1998) y su mismo inconsciente (Vela, 2004). Se considera de utilidad al verificar inferencias y observaciones externas por medio de la viva narración de las personas que estén en observación (Young, 1949).

Para la documentación de la información obtenida mediante las entrevistas, se realizó una petición a los entrevistados para grabar en audio las entrevistas. Cabe aclarar que a pesar de que las entrevistas tratan de temas delicados, los 18 entrevistados accedieron a esta petición. Esto tiene como fin registrar las palabras que el mismo entrevistado selecciona en su esfuerzo para expresar sus ideas (Young, 1949), evitar la pérdida de detalles, la desaceleración del ritmo de conversación y el efecto sobre la espontaneidad y fluidez del entrevistado (Valles, 1997). A la par de esto, para cada entrevista se recurrió a hacer notas y observaciones que describen aspectos del ambiente, el comportamiento y otra información que no se obtiene en la grabación, con el fin de evitar que las palabras o frases no cambiaran en significado y apariencia a la hora de ser analizadas.

4.3. Métodos de análisis

Aunque la obtención y análisis de los datos se presentan aquí en etapas separadas, en realidad en la investigación cualitativa estas dos tareas están muy relacionadas. La colecta de datos precede al análisis de los mismos. Sin embargo, se considera que estos dos procesos tienden siempre a sobrelaparse (Eisenhardt, 1989) o incluso a considerarse como parte de una misma actividad (Marshall y Rossman, 1995).

El registro de la información encontrada en las entrevistas se basa en su transcripción de forma textual y con absoluta fidelidad. Si las entrevistas se registran con las palabras del entrevistado en lugar de las del investigador, el registro es realmente objetivo y está listo para ser interpretado.

Durante el proceso de análisis se empleó el programa ATLAS.ti (versión 5.5), un programa de cómputo especializado que consta de un conjunto de herramientas para el análisis de grandes cuerpos de datos textuales. Como otros programas de computación para la recolección, reducción y manejo de los datos, facilita la tarea de

análisis, pues permite crear elaboraciones más complejas en menor tiempo (Vela, 2004). Cabe señalar que el programa ATLAS.ti permite trabajar con más de una unidad hermenéutica (UH), entendida ésta como la unidad que agrupa un conjunto de documentos a analizar. No obstante, se decidió integrar las 18 entrevistas en una misma UH para facilitar la comparación de los discursos generados en los diferentes grupos de actores (familias), así como la generación de diagramas (networks) que integren la totalidad de discursos analizados. Para poder acceder al discurso social que constituye a cada grupo en cuestión, se asignaron los siguientes prefijos Gobierno-GOB, ONG-ONG, Usuarios-USU y Externos-EXT, que señalaban la pertenencia al grupo de actores de cada transcripción.

Una vez que las 18 entrevistas fueron ingresadas al software, se prosiguió con una revisión exhaustiva, línea por línea, asignándole el nombre de cierta categoría a las citas (“quotations”) que reflejaran dicho tema o idea claramente. Conforme se iba avanzando en el proceso, se fueron depurando las categorías (modificadas, eliminadas, fusionadas) continuamente hasta el punto en que éstas reflejaran fielmente lo que los entrevistados buscaban decir.

La investigación cualitativa habitualmente genera una gran cantidad de datos de campo, por lo que su análisis consta del proceso para organizar, sintetizar, reducir y refinar estos datos mediante procesos dinámicos, creativos y cíclicos (Taylor y Bogdan, 1987; Marshall y Rossman, 1995). Las comprensiones estarán fundamentadas en los datos y se desarrollarán a partir de ellos (Taylor y Bogdan, 1987; Strauss, 1995) y el esfuerzo discriminador del contenido se ha de realizar sin romper la unidad del relato (Sierra, 1998). El investigador es el principal instrumento de investigación e inevitablemente causa un efecto sobre las personas que son objeto de su estudio, y aunque no puede eliminar totalmente esos efectos, intenta controlarlos, reducirlos a un mínimo o por lo menos entenderlos cuando se interpretan los datos (Emerson, 1983).

El análisis se fundamentó en la tradición de investigación que dentro de la literatura ha recibido la denominación de “teoría fundada o aterrizada” o en inglés “grounded theory” (Glaser y Strauss, 1967, citado por Vela 2004). Esta se refiere a la elaboración

de una teoría derivada inductivamente del estudio del fenómeno y se trata de un método de investigación cualitativo que mediante interpretación y codificación construye teorización y entendimiento de un fenómeno (Íñiguez, 1999). El programa ATLAS.ti también se basa en esta tradición de investigación.

Cabe mencionar, que este proceso en ningún momento se desvincula de los objetivos de la investigación, y por lo mismo, la categorización termina cuando después de analizar en múltiples ocasiones, ya no se encuentra información novedosa referente a los temas tratados.

En último lugar, cuando se obtuvo la categorización final de los datos, se generaron diagramas explicativos que permitieron representar la información compleja de forma intuitiva, mediante representaciones gráficas de sus diferentes componentes y de sus conexiones (relaciones, jerarquías, oposiciones) que se hayan establecido de acuerdo a la interpretación del investigador. Es a partir de estos diagramas (Figuras 4, 5, 6, 17, 18 y 19), que se le da una secuencia lógica y se generan narrativas que constituyen los resultados de esta investigación e integran las percepciones, ideas y opiniones de los entrevistados, usando sus propias palabras.

El producto final consta de la narración sobre la narración de los entrevistados, o lo que es lo mismo, consiste en una reinterpretación, que es una interpretación de la interpretación del entrevistado (Sierra, 1998).

CAPÍTULO 5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

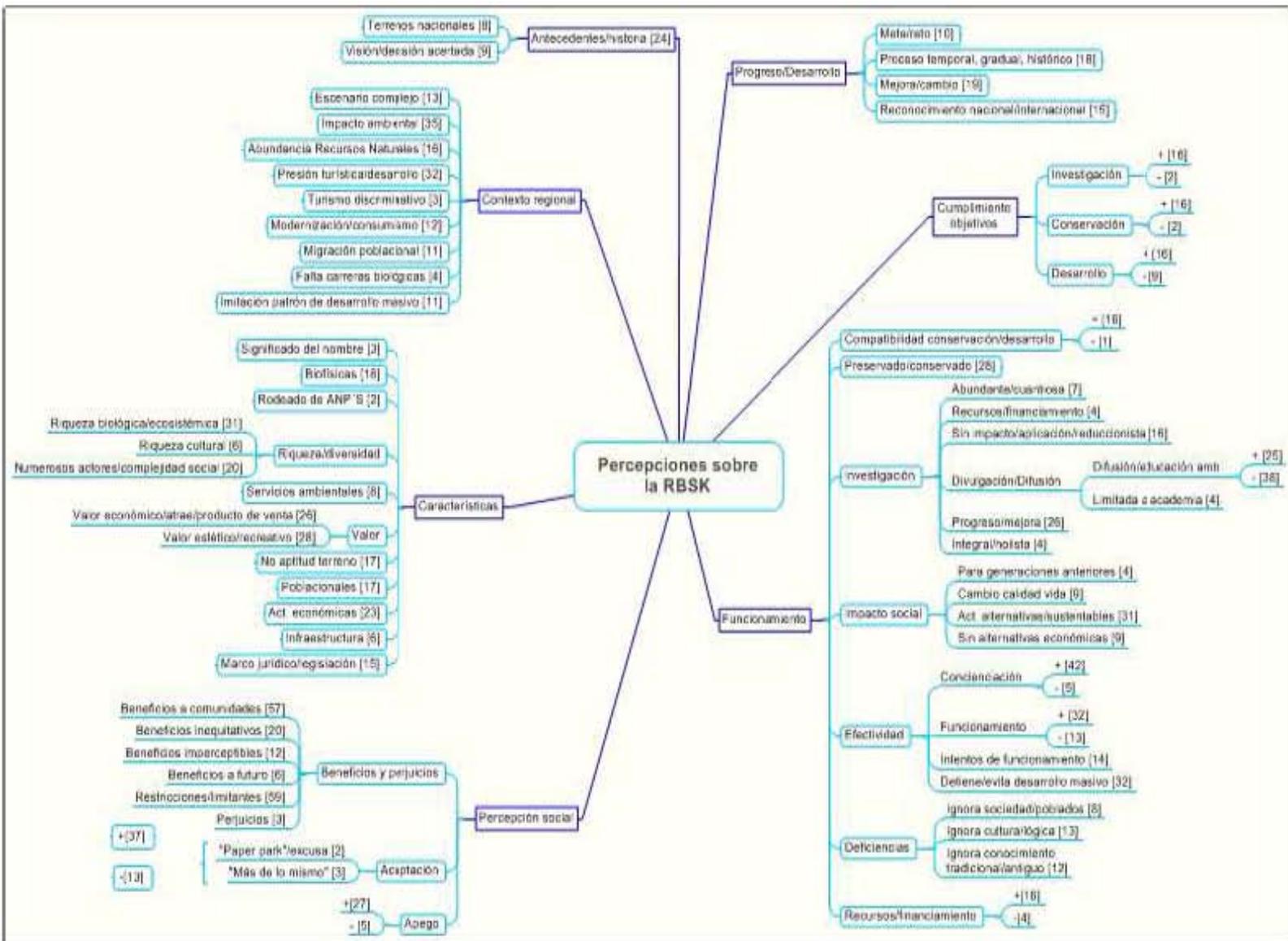
En el presente capítulo se expondrá la información obtenida en la investigación, considerando el mismo orden con el cual los tres grandes temas fueron tratados en la entrevista. Inicialmente se presenta lo concerniente a la percepción sobre la RBSK, seguida por la exposición de la gran gama de conflictos registrados y una descripción de las particularidades de dos de éstos; finalmente se abordan las percepciones de los conflictos de la RBSK, sus mecanismos de resolución y algunas alternativas a futuro. Cada apartado va acompañado de figuras y cuadros según sea el caso, y se complementará con una narrativa que expondrá la forma en que los entrevistados perciben los temas tratados. Los números en corchetes presentes en dichos diagramas, y que figuran en el texto siguiente, aluden a la frecuencia de citas registradas para dicha idea o concepto en particular, buscando así que cada cita respete la literalidad de lo registrado, aunque no se reproduzca la integridad de una entrevista (Sanmartín, 2000).

En este capítulo también se presenta la discusión de los resultados obtenidos, y en ocasiones, se complementa lo encontrado con referentes conceptuales encontrados en literatura del tema.

5.1. La Reserva de la Biosfera Sian Ka'an

A continuación se presenta una narrativa que surge de los resultados referentes a las percepciones sociales de la RBSK (véase Figura 4).

Figura 4. Diagrama de las percepciones sobre la RBSK (Fuente: Elaboración propia)



5.1.1. Contexto de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an

La RBSK se sitúa en el estado de Quintana Roo, en un espacio donde diversos factores ambientales, sociales y económicos coexisten y dan como resultado la formación de un escenario particularmente “complejo” [13].

Actualmente, el estado de Quintana Roo se caracteriza por tener una actividad turística que representa un sector económico dinámico para el estado (Carballo-Sandoval, 2005). Este desarrollo turístico consta de la reproducción de modelos que fomentan un tipo de turismo masivo y acelerado, que para estructurarse y mantenerse en funcionamiento requiere de fuertes insumos de materiales y energía. Además no tiene consideración alguna hacia la protección de la vasta riqueza cultural y de recursos naturales, sin los cuales esta actividad turística no prosperaría (Carballo-Sandoval, 2005).

El desarrollo adoptado en este estado ha suscitado grandes impactos ambientales [35] de diversa índole, afectando e impactando de forma considerable la abundancia de recursos naturales [16] con la cual la región se caracteriza: *“El desarrollo turístico aquí ha sido un depredador tremendo, todo lo que es el corredor turístico de Cancún hasta Tulum es una depredación total. No queda una sola planta de duna en pie, se acabó la duna totalmente, por lo mismo, las playas se están yendo”*.

A esto se le añade también, una oferta turística dirigida a personas con alto nivel adquisitivo que excluye a la población local y genera la percepción de un turismo discriminativo y elitista [3]: *“Me siento desplazada hasta cierto punto porque no puedo visitar Cancún, es muy caro; porque Playa del Carmen es para turistas, para hoteles, para gringos, para buena comida y para esto. ¿Y tú dónde quedas? como que ya no puedes. Parte del territorio ya está vendido, dado, cedido y ya es como un Estados Unidos pero chiquito”*.

La RBSK entonces, se encuentra inmersa en un escenario donde el continuo crecimiento del turismo ha creado una importante dependencia local y nacional hacia esta actividad económica (Daltabuit, 2006), ocasionando que la presencia de presiones turísticas y de desarrollo [32] sea algo habitual en la región: *“No puede faltar*

porque estamos en la ruta de la Riviera Maya, Cancún, Playa del Carmen, el área de Tulum, que ya está programado el aeropuerto internacional, y no me diga más señorita. Entonces el impacto avanza a gran escala [...] y por otro lado viene toda esta parte de Mahahual con los cruceros y todo, que también está haciendo presión [...] y ahora la siguiente presa es Sian Ka'an. Lo que queda en la vista para destruir".

Del mismo modo, estas presiones se han hecho notar en las comunidades que integran la zona de influencia de la RBSK. Mismos que están caracterizados por tener altos índices de población rural e indígena y que últimamente muestran signos de estar absorbiendo una cultura de modernización y consumismo [12] que ha inducido al cambio en las prácticas y en las necesidades de la población; también ha traído como resultado consecuentes flujos migratorios [11] hacia dentro y fuera de la región, que tiene por objeto la búsqueda de una mejor calidad de vida y mejores empleos. Aspecto manifestado claramente en la siguiente expresión: *"El problema se empieza a ver cuando empieza todo el desarrollo turístico por la zona, empiezan a entrar la televisión y el bombardeo. Ya la gente tiene que vestirse así, que tiene que usar esto, que tiene que ponerse esto, que tiene que hacer lo otro y entonces empieza la necesidad de dinero. Entonces ya la gente ya no puede sobrevivir sin generar ingresos. Esto ocasiona que muchos tengan que ir a la zona turística a buscar trabajo, moverse, empiezan a salir y cambia un poco la mentalidad y las costumbres".*

Otro factor que influye en la dinámica explicada según los entrevistados, es que las carreras universitarias que se implementan en la región principalmente generan mano de obra útil para el área hotelera y administrativa; descuidando la clara necesidad de tener carreras universitarias relacionadas con las ciencias naturales [4], imposibilitando que los pobladores locales tengan una mayor presencia en la toma de decisiones y en la gestión ambiental.

Ante este alarmante escenario, se encuentran claros signos de preocupación por parte de los pobladores, ante la posible propagación e imitación de este modelo de desarrollo [11] a lo que resta del territorio: *"Quieren volverse Cancún, nada más que les den tantito vuelo y esto no se vuelve un Cancún, se vuelve un Nueva York, no Cancún, más. No quiero eso, yo vengo huyendo"; "Todo es turismo, todo es turismo.*

Entonces, si no hablamos de esa manera, algún día va a quedar afuera, va a ser como Acapulco. No hubo una planeación, entonces van a decir, no ya no existe. Va a haber otro estado. Entonces vamos a decir que lejos de ser una oportunidad, fue una desgracia”.

5.1.2. Historia del decreto la Reserva de la Biosfera Sian Ka’an

Para el momento previo al decreto, Quintan Roo era un estado que *“hace 25 años era un naciente estado de la República muy alejado, en la frontera sureste o noreste de nuestro país, con el mar Caribe”.*

De acuerdo a los informantes, para seleccionar el territorio en el cual sería decretada el Área Natural Protegida, se realizó un estudio de prospección que indicó que el actual territorio que abarca la RBSK era apto en muchos sentidos: *“En esta parte del territorio coincidían varias cosas desde mi punto de vista: terrenos nacionales propiedad de la federación, poca propiedad privada y sobre todo una gran riqueza biológica, con un plus, con una gran riqueza cultural”.* Todo esto dentro de un territorio *“prácticamente despoblado y en un estado de conservación prácticamente prístino”.*

Su creación data del año 1986, cuando *“un grupo de investigadores (del CIQRO), de visionarios y un gobernador (Joaquín Conwell) dijo -sí, una parte muy importante en porcentaje del estado se va a conservar, esto es un tesoro y vamos a decretarlo al mayor nivel posible- que fue un decreto de protección como Reserva de la Biosfera federal, [...] muy pronto, en 1987 la comunidad internacional, en este caso la UNESCO, dijo -espérame, esto es patrimonio de la humanidad-, entonces así nacimos”.*

La decisión del decreto se percibe como *“sabia”, “acertada” y “visionaria”* [9], ya que *“actualmente Sian Ka’an es un tesoro cada vez más escaso en el área que nos rodea y comparativamente cobra relevancia”.* Igualmente, esta decisión es considerada como una medida para contrarrestar el creciente desarrollo turístico que experimenta la región desde ese tiempo, como se describe en el siguiente testimonio: *“La gente que estaba interesada en conservación, empezaron a darse cuenta o imaginarse cómo*

estaría todo el estado si se desarrollaran tal cual como Cancún, [...] desde ahí empezó a haber las inquietudes, los intereses de haber un Área Protegida”.

5.1.3. Características de la Reserva de la Biosfera Sian Ka’an

El nombre de Sian Ka’an en palabras mayas tiene muchas connotaciones y significados [3]: *“la puerta al paraíso, la puerta al cielo, donde nace al cielo”.*

Este paraíso conocido como Reserva de la Biosfera Sian Ka’an, posee una gran extensión: *“Hay que recordar que 650 mil hectáreas es similar al estado de Tlaxcala [...] así que es un pequeño estado dentro de Quintana Roo”.* Su ubicación es estratégica al encontrarse rodeada por otras Áreas Naturales Protegidas [2]: *“Si tú ves la ubicación geográfica, ves Quintana Roo, justo en el medio está Sian Ka’an. Entonces, por un lado (está) Yum Balam, Chinchorro, Xcalak, o sea las otras áreas protegidas, porque estamos rodeados de áreas protegidas”.*

Respecto a lo social, la RBSK coexiste con los descendientes de la cultura maya y sus numerosos vestigios culturales. Sin embargo, la gran riqueza cultural histórica [6] enmarcada en ella, es apenas reconocida por los informantes [6]: *“La parte cultural que estamos apenas empezando a voltearla a ver es enorme, [...] el capital aquí cultural, natural del pueblo maya, de la selva”.*

Debido a que el territorio de la Reserva es poco apto para vivir y desarrollarse en él [17] por constar de zonas inundables, las poblaciones [17] inmersas en ella se han visto históricamente restringidas: *“Solamente tienen permanentemente Punta Allen, Punta Herrero y María Elena”.* Condicionando también el tipo de infraestructura desarrollada [6] dentro de éstas: *“Son casitas que les sirven en ese momento como campamentos pesqueros, pero sus familias, sus casas, su patrimonio, no están adentro, están afuera”.*

Actualmente, las principales actividades económicas [23] de Sian Ka’an son *“la pesca y el turismo, no vienen hacia los recursos internos”.* No obstante, es importante mencionar que hacia la zona de influencia de las RBSK, las comunidades presentan

una infraestructura apenas un poco más desarrollada, con actividades económicas más diversificadas como la pesca, el turismo, la agricultura, la ganadería y el comercio.

Aunque la riqueza cultural que viene de sus antepasados no sea tan reconocida, la diversidad y complejidad social actual [20] sí lo es. Esto se refleja en la gran lista de actores relacionados con la RBSK que los entrevistados identificaron; empezando por los usuarios de los recursos como son los agricultores, ganaderos, pescadores, campesinos, escuelas, autoridades estatales, municipales y comunitarias, y los usuarios organizados en cooperativas de pesca, turismo, artesanías, productoras de miel y mermelada; los académicos del CINVESTAV, ECOSUR, UNAM, UQROO, CYCI, ACAMAYA, Instituto de Ecología de Xalapa y otras escuelas del extranjero (Estados Unidos y varios de Europa); las ONGs como Amigos de Sian Ka'an, U'yoolche, Yaxché, Herencia Punta Allen, COBI, Econciencia, Razonatura; instituciones o programas de gobierno como la CONANP y otras dependencias de SAGARPA, UNORCA, PROFEPA, CDI, SECTUR, SEDESOL, SEDETUR, CONAFOR, SEMARNAT, PROCAMPO, PROCODES; las fuerzas del ejército y la marina; y en el ámbito internacional, la UNESCO, PNUD, COMPAC, TNC, WWF y GTZ.

Respecto a la esfera ambiental, las condiciones biofísicas [18] de la Reserva convierten a Sian Ka'an en un área que alberga una gran riqueza biológica y de ecosistemas [31]. Particularidad considerablemente reconocida por los informantes: *“Hay humedales, hay petenes, hay fauna, flora, te estoy hablando de la selva adentro, más la riqueza que tenemos aquí en la costa, manglares”*.

Estos ecosistemas, también generan condiciones y procesos en los que los mismos componentes y especies que los componen, sostienen y satisfacen la vida humana, lo que se denomina servicios ecosistémicos (Daily, 1997). En el discurso de los entrevistados, la mayoría de los servicios ambientales identificados [8] se relacionan con el recurso agua: *“es una salida de agua natural, de agua dulce”, “hay muchos beneficios en cuestión de captación de agua”, “es un filtro de agua enorme”*. Un recurso que además abunda en la región del sureste de México, dado que su relieve cárstico da lugar a la existencia de importantes suministros de agua dulce hacia la

costa a través de aguas subterráneas (Jordán-Dahlgren et al. 1994) y también se constituye como la zona de captación de agua dulce de mayor importancia en el país (Alcocer y Escobar, 1996).

Ahora bien, el valor que las personas le confieren a la RBSK más bien se ve relacionado con otros beneficios que ésta le otorga, con respecto a lo estético y recreativo [28]: *“Porque estoy viviendo del paraíso [...] el lugar siempre ha estado muy bonito, muy hermoso, venía a pasear la gente”*. Del mismo modo, consideran el valor utilitario y económico [26] de Sian Ka’an: *“Ahora el dinero que usamos es que nos pagan ustedes, los que vienen por verlo (a Sian Ka’an), toman una foto, se van contentos y el ambiente queda vivo”*. Aspecto que ha sucedido en muchas otras Áreas Naturales Protegidas del mundo, al convertirse en productos para atraer, cautivar y esencialmente vender a los turistas del extranjero (McIntyre et al. 2001).

5.1.4. Percepción social de la Reserva de la Biosfera Sian Ka’an

La percepción es dependiente de muchos factores relacionados con el estado interno y externo del individuo. Las pautas encargadas de estructurar los estímulos del exterior se van adquiriendo con el tiempo y van matizando las percepciones conforme tienen lugar procesos de aprendizaje (Vargas, 1994) u otras actividades relacionadas con la práctica individual (Lazos y Paré, 2000).

La percepción es entonces un medio para entender la relación que existe entre el ser humano y la RBSK, ya que un modelador clave de la percepción es la relación que tenga el usuario con el recurso o ambiente en cuestión (Andrew-Essien y Bisong, 2009), relación generada a partir de la interacción, cercanía y vivencias desarrolladas en torno a ésta.

Una expresión que deriva de la forma en que se da la interacción ser humano-Reserva es la generación de beneficios a los pobladores locales. Estos beneficios son claramente reconocidos por los entrevistados [57]: *“En el fondo les está dejando más y les está protegiendo más y tienen más garantías con Sian Ka’an al lado”*. Asimismo, se identifica una gran variedad de formas en las que estos beneficios se reflejan, como

pueden ser leyes que les otorgan privilegios *“los privilegios que tiene la ley de la Reserva, es que al haber gente cuando se creó, la gente tiene privilegios”*; generación de proyectos y programas *“hay infinidades de programas que se están manejando”*; oportunidades de emplearse *“somos varias personas que estamos trabajando dentro de la Reserva, [...] las mismas cooperativas generan empleo a otras personas”*; financiamientos y apoyos *“hay dependencias que le han metido lana”*; generación de ingresos *“realmente no la pasan tan mal [...] el ingreso per cápita es muy alto en comparación con otros pueblos”*; capacitación *“los cursos que hemos recibido sí nos han beneficiado”*; beneficios académicos *“se le ha dado la oportunidad a estudiantes a entrar a hacer sus estudios”*, entre muchos otros beneficios.

Aunque la profundidad de los beneficios es reconocida, un número importante de citas señala que estos beneficios han sido inequitativos [20]: *“La cuestión de los permisos, de la limitación de los accesos a los recursos naturales permitió ese manejo sustentable, pero en la parte social la sustentabilidad genera también desigualdad”*. Aunado a esto, el hecho de que las políticas del país favorezcan especialmente a las comunidades inmersas en la RBSK y no tanto a las aledañas, ha acentuado esta desigualdad: *“Basta ver Punta Allen (comunidad inmersa en la RBSK) para darse cuenta que realmente no la pasan tan mal y que el ingreso per cápita es muy alto, [...] lo otro son las comunidades que están alrededor, tal vez ahí es donde está como el detalle, donde falta un poquito más”*.

Lo anterior, junto con una insuficiente difusión de los programas de beneficios y apoyos hacia las comunidades, ha hecho que los beneficios proporcionados por la RBSK sean más bien difíciles de percibir [12] para algunos sectores de la población, especialmente para aquellas comunidades que se encuentran alejadas del núcleo de la ésta: *“El beneficio de comunidades colindantes de toda la Reserva (es poco), pues prácticamente son muy pocos los que logran visualizarlo como tal y los que logran aprovecharlo como debería de ser”*.

De manera que si la apreciación de beneficios se complica en relación con las distancias en el espacio, aún es más difícil apreciar los beneficios en diferentes espacios temporales, es decir, para las generaciones futuras [6]: *“En el caso de cómo*

manejar y conservar, al mismo tiempo estos recursos que tenemos no son para el presente sino para el futuro, para nuestros hijos y nietos”.

En los resultados se muestra también que los entrevistados enfatizan los impactos adversos, pérdidas, restricciones y limitantes [59], más que los beneficios recibidos de la RBSK [57]. Pareciera que esto es una muestra del recelo de los actores, porque el derecho que tenían anteriormente de acceder y aprovechar a su antojo este territorio ya no existe como tal, o lo tienen regulado y condicionado: *“Cuando en un principio no había zonas decretadas como Reservas, pues cada quien podía hacer cualquier actividad, no había regulación, no había vigilancia”.* Dentro de este marco, la RBSK también es percibida entonces como una limitante para el desarrollo: *“Para la gente de afuera de la Reserva, el concepto de zona núcleo o el concepto de plan de manejo que implica una posibilidad de manejo bajo condiciones, no está para nada conocido. O sea la visión global de Sian Ka’an, es que es imposible entrar, imposible extraer o entrar o hacer cualquier actividad productiva”.*

Derivado de la forma en que los actores reconocen, interpretan y elaboran juicios en torno a la RBSK, se genera la aceptación que tienen hacia ella. En el estudio, se categorizaron más afirmaciones que reflejaron la aceptación de la RBSK [37], en comparación con las afirmaciones que señalaron su rechazo [13]. Es así que, a pesar que la RBSK supone limitaciones y restricciones para la población, al final esta política de conservación es aceptada cuando se aprecia el impacto positivo que tiene en la región: *“Y ahora sentimos, realmente qué bueno que se les ocurrió hacer una Reserva porque estamos más protegidos de lo que estaríamos”.*

De acuerdo con el papel que desempeña en la vida de las comunidades y la popularidad de la RSBK, las perspectivas de los informantes van desde quien considera que la Reserva es *“más de lo mismo”* [3] que hay afuera y que no tiene más importancia que como un papel o un decreto, es decir, un *“paper park”* [2]. O por el contrario, informantes que han llegado a crear fuertes vínculos emocionales o afectivos, es decir, cierta estima y apego [27] hacia ella.

5.1.5. Funcionamiento de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an

No hay duda que la conservación de la biodiversidad necesita considerables entradas (“inputs”) de recursos sociales, de tierra y financieros; recursos que también son indispensables para el desarrollo socioeconómico regional. En este sentido, la conservación de la naturaleza y el desarrollo socioeconómico regional, tienen una base común de fondo de recursos (Lu et al. 2006).

Las Reservas de la Biosfera buscan asegurar la cooperación de las comunidades locales en la conservación de la biodiversidad (Sinclair y Byrom, 2006), para hacer compatibles los procesos de conservación y desarrollo. Aunque esto puede ser un gran reto a lograr, se encontraron un importante número de opiniones que expresan que por medio de esfuerzos dirigidos a concientizar y que permitan actuar de forma sustentable, esta compatibilidad [16] sería posible de lograr.

En cuanto a la conservación del área, la RBSK es considerada como un área bien conservada [28]: *“La conservación ahí está, creo que eso es palpable, aunque no deja de haber ciertos problemas creo que la mayor parte está en buenas condiciones”*. Sin embargo, se cree que la conservación “pura” predomina sobre la búsqueda de formas de manejo sustentable porque en ocasiones el Estado los imposibilita a realizar actividades alternativas a través de las restricciones jurídicas que acompañan a sus programas de conservación.

Los esfuerzos de investigación elaborados en torno a la RBSK han sido abundantes [7]: *“Sian Ka'an ha sido un laboratorio de investigación y monitoreo [...], la academia recurre a la Reserva para saber cuáles son sus procesos sociales, naturales, ecológicos y demás”*. Y toda esta investigación ha sido posible por los financiamientos [4] otorgados por algunas instituciones de gobierno, y principalmente por actores externos a la RBSK, que al mismo tiempo le imprimen ciertas condiciones a la forma en que estas investigaciones se efectúan.

Aunque se reconoce la relevancia de contar con información de calidad sobre los aspectos biofísicos de los ambientes naturales para la toma de decisiones (Ehrlich, 1997, citado por Castillo et al. 2009), gran parte de esta investigación generada es

considerada por los informantes como reduccionista, sin aplicación y de bajo impacto [16]: *“Toda esa información ¿de qué sirve?, bueno para que alguien se titule, para que alguien publique, pero y aquí qué pasa, no pasa nada, o sea nada cambió [...] tanto del tema social, como la investigación más biológica”; “¿De qué ha servido?, no sé de qué ha servido, porque pues un investigador que entra allá y estudia la enfermedad de la mariposa no se qué, en el ecosistema de quien sabe cuál, bueno ¡qué interesante!, pero ojala tenga alguna aplicación”.*

El bajo impacto de las investigaciones lo relacionan también con la forma en la que se ha llevado a cabo la divulgación y el uso de la ciencia con fines de educar ambientalmente; y con la pobre difusión de otro tipo de información clave para la sociedad, como pueden ser las normas, opciones de manejo, beneficios y programas productivos, etc. En este sentido, predomina el discurso que enfatiza la falta de difusión de información y educación ambiental [38]: *“Hay muchísimo créame, de que la gente se necesita enterar para valorar a la Reserva”,* ante las citas que señalan la presencia de este tipo de esfuerzos [25]. Del mismo modo, hay quienes mencionaron que la información sí se ha propagado, pero con un alcance limitado al sector académico [4], preocupación reflejada en la siguiente expresión: *“Yo lo tengo ahí (el estudio), y lo tengo documentado, y lo leen científicos y le llega a toda la gente interesada, [...] ¿pero qué pasa con el sector social de la zona?, finalmente son ellos los que interactúan y son como que también los responsables de poder hacer algo que pueda favorecer y cambiar lo que estamos viendo que es un problema”.*

A pesar de todo esto, se admite también recientes progresos y mejoras [26] en las investigaciones realizadas con la adopción de enfoques holistas [4] y de largo plazo, con marcos más integradores y participativos, acompañados de procesos de difusión y uso en la toma de decisiones. Esto es clave porque una mejor comunicación de los resultados científicos a los administradores y a los actores locales, así como que la investigación sea dirigida a las necesidades de los actores, usando métodos y grupos de investigación aceptados por los actores (Young et al. 2005), facilitaría la cooperación entre pobladores-investigadores y daría resultados más remunerativos.

Con respecto al impacto social originado desde el decreto de la RBSK, se piensa que fueron las generaciones anteriores [4] las que experimentaron los grandes cambios que resultaron de la expropiación de tierras a las comunidades aledañas a la Reserva. Y que por el contrario, las generaciones actuales han experimentado mejoras en su calidad de vida [9] que derivan de pluralidad de beneficios expuestos anteriormente.

Se resalta también que la RBSK ha fomentado el desarrollo de actividades productivas alternativas y sustentables [31] para las comunidades que reequilibran el balance costo-beneficio de la conservación; sin embargo, estas alternativas económicas o de empleo aún no han sido aptas por no ser estratégicas, difundidas adecuadamente, ni tener gran alcance [9]: *“Tienen ellos que ofrecer más alternativas, aunque sea un trabajo muy duro, muy difícil, muy complicado y lleva muchísimo tiempo”*.

El proceso de concientización ambiental en la región de la RBSK, ha sido muy exitoso [42], con un amplio reconocimiento por parte de los entrevistados. Siendo reconocido por 2 de los 3 entrevistados en el grupo de la ONG (ASK), los 3 entrevistados de la CONANP, 5 de los 6 entrevistados del grupo de los usuarios y 1 de los 6 entrevistados del grupo de los externos. Esto podría deberse, en parte, a la cultura ancestral de los usuarios de la RBSK que se encuentra permeada por ese amplio y detallado cuerpo de conocimientos originarios de la cultura maya, perfeccionada y acumulada a lo largo de una interacción de 3000 años que implica un manejo multiescalar de procesos espaciotemporales con el objeto de mantener, acrecentar y perfeccionar las sinergias que garanticen la resiliencia del sistema socioecológico y mantengan la existencia recíproca de cultura y recursos a lo largo del tiempo (Barrera-Bassols y Toledo, 2005).

Otro factor que ha impulsado la concientización es que las propias comunidades han experimentado los beneficios y frutos (ambientales y económicos) que las prácticas amigables con el ambiente han generado con el tiempo: *“Si ya estamos teniendo impacto, [...] ya no queremos seguir dándole impacto, aumentarle el impacto a la Reserva. Porque a la vez nuestra familia van a ser los perjudicados. Si usted tumba árboles, si usted tumba, todo eso, lo siente la naturaleza. Entonces si hay más y más, más vamos a seguir en las actividades, ahora sí que fastidiando a la naturaleza. Pero nosotros somos conscientes que antes los matábamos, ahorita ya no, los tratamos de*

cuidar. Cada día la juventud se está concientizando que debemos de cuidarlo”; “Me gusta y siempre, vamos a decir, hay algunos compañeros o amigos, son más jóvenes que yo que a veces se molestan, y le digo no te molestes porque más tarde te vas a dar cuenta que lo que se está restringiendo es por algo”. Esta concientización aplica principalmente para las comunidades de adentro del Área Natural Protegida, que pueden ver los beneficios de formas más tangibles, ya que para las comunidades aledañas se expresó que existe una menor concientización [5] en este sentido.

De forma general, se encontró que los informantes confían en el buen funcionamiento de la RBSK [32], con una mención de 2 de los 3 entrevistados del grupo de ASK, los 3 entrevistados de la CONANP, 5 de los 6 usuarios entrevistados, y 2 de los 6 actores externos entrevistados: *“Creo que ha jugado un papel muy importante para reducir las presiones de los recursos marinos y costeros en esa zona. Si ves como están los alrededores, hasta parece milagroso que la Reserva todavía este en ese estado”. Aunque también hay quién sostiene que la RBSK no ha funcionado del todo bien [13], incluso cuando ha habido diversos intentos [14] para lograrlo.*

Para lo que los esfuerzos de la RBSK sí han sido útiles, es para detener e impedir el avance del modelo de desarrollo intensivo [32] a su territorio: *“La Reserva es un valor porque impide que se hagan dueños de la belleza, pues los tiburones del norte, que acá hay tiburones enormes, y que con mucho gusto irían ahí y empezaría a hacer hoteles, con barcos de más lujo, harían lo que sea y los barrerían”. Esto se puede notar claramente en las inmediaciones de la RBSK: “Del arco, donde inician los primeros metros de la Reserva, de ahí para allá, el gran cambio en cuestión de infraestructura turística es enorme”.*

Por otro lado, las principales deficiencias que se identifican en el funcionamiento de la RBSK se refieren a una marcada tendencia a ignorar todo lo que la esfera social involucra. Es decir, se tiende a ignorar la existencia de poblados cerca y dentro de la Reserva [8], que aunque son autónomas a ésta, interactúan continuamente con ella y deberían de ser los principales aliados y responsables de que la RBSK tome un buen rumbo en su funcionamiento. Igualmente se ignora la lógica y la cultura [13] que estas poblaciones poseen, sus conocimientos tradicionales de manejo [12] adquiridos

gracias a *“un trabajo de muchos años hacia las formas más amigables de aprovechar los recursos”*.

De acuerdo con Milton (1997) y Charnley (2005) es crucial investigar las necesidades y valores culturales en conjunto con las necesidades materiales, ya que la construcción del entendimiento de las culturas locales para la formulación de políticas ambientales disminuye el riesgo de alienar a la población local, de quien la cooperación del éxito de la política depende (Igoe, 2003; Kottak, 1990; Milton, 1996). Aunque como describe Alarcón-Chaires (2010) esta aproximación pudiera llegarse a ver como una perspectiva demasiado pragmática y utilitarista del saber indígena.

Ignorar la esfera social para el caso de la RBSK ha derivado en la aplicación de políticas ajenas al contexto que no consideran las particularidades de pensamiento de las personas a las que están dirigidas: *“Los mayas tienen su propio chip, y han sabido conservar la selva mucho mejor que con las políticas de Reserva. Es un poquito entender la lógica del campesino maya, y entonces tratar de incidir en eso. Pero aquí se partió al revés, los que tienen la razón son los biólogos que tienen su título y tienen que decirles a las comunidades cómo se hace. Entonces después de 20 años de fracaso empiezan a entender que en efecto, la comunidad tiene su propia manera de pensar, sus propias costumbres, su propias prácticas”*.

Otro aspecto fundamental para el funcionamiento de cualquier política de conservación es la presencia de recursos económicos y financiamientos. Según los consultados, existen diversas facilidades y posibilidades para obtener recursos financieros [16] relacionados con el manejo de la RBSK. Mismos que son otorgado por parte del gobierno, pero esencialmente por otras dependencias que han invertido en el área: *“El hecho de que esté la Reserva cerca es como un motivo, de que vendemos el nombre [...], de ahí se agarran para bajar muchísimos recursos”*. Sin embargo, estas posibilidades para obtener recursos pueden llegar a no ser suficientes [4] cuando se consideran factores como el gran tamaño que tiene la RBSK, sus condicionantes de uso y su desperdicio ocasionado por la poca evaluación y seguimiento que se le atribuye a los planes de financiamiento.

5.1.6. Cumplimiento de objetivos

Según la UNESCO (1996), las Reservas de la Biosfera tienen el propósito de cumplir tres funciones complementarias que son la conservación, el desarrollo y la generación de apoyo logístico para investigación y educación.

Aunque cada entrevistado exteriorizó diferentes puntos de vista al elegir cuál de estos objetivos se ha desarrollado más que los otros, al acumularlas, los tres objetivos tienen un número similar de menciones: investigación [16], conservación [16] y desarrollo[16]. Entrando más a detalle, se declara que se ha generado una fructuosa investigación, misma que en ocasiones es demasiado descriptiva y poco aplicable; se ha fomentado la conservación del área mediante políticas restrictivas y normativas, olvidando que también existen prácticas de manejo adaptables; y por último, aunque la RBSK ha fomentado el desarrollo de las comunidades, los esquemas utilizados han terminado por potencializar la desigualdad social.

Al analizar las diferencias de prioridades entre los grupos de actores entrevistados, se observa que el objetivo más desarrollado para la ONG (ASK) es la investigación (3 de los 3 entrevistados); para el GOB (CONANP) los tres están bien fomentados (3 de los 3); los actores externos piensan que se prioriza más la conservación (5 de los 6), y los usuarios reconocen más el desarrollo (5 de los 6). Habría que analizar si este último resultado sería similar si en las entrevistas se hubiera incluido también a personas de las comunidades que no son miembros de ninguna cooperativa, y por lo tanto, no se benefician directamente de la RBSK. Por último, también hay quienes piensan que estos objetivos no se han alcanzado y hace falta mucho que hacer al respecto, investigación [2], conservación [2] y desarrollo [9].

5.1.7. Progreso de la RBSK a lo largo del tiempo

El buen funcionamiento y el cumplimiento de los objetivos de la RBSK no es algo trivial. Por el contrario, se considera que esto plantea grandes retos [10] para los involucrados, ya que el camino para lograrlo no es fácil, sino que está conformado por procesos graduales y temporales [18] acompañados de grandes inversiones tiempo y

esfuerzo: *“La Reserva va a existir para siempre y es un trabajo que tiene que irse trabajando por muchísimos años para que pueda cuajar. A lo mejor las Reservas que llevan muchos más años, se han vuelto mucho más fáciles, más estables. O sea, como que ya más o menos se van estableciendo las cosas. A lo mejor aquí ya dentro de unos años ya podremos hablar de esto, de que se va más o menos estableciendo, sí, con el tiempo”.*

Los procesos de análisis y crítica de la RBSK han permitido localizar las fallas y han propiciado el planteamiento de mejores caminos para consumir los objetivos que han generado mejoras y cambios [19], fomentando la cooperación social y la generación de nuevas alternativas: *“Hemos cumplido con creces [...] es un hecho que está cada vez mejor, la gente está haciendo buen negocio y los investigadores, pues tú me dirás, vienen felices [...]. Pero la realidad es que en esta comisión de áreas protegidas, todos los años tenemos más presupuesto, más gente y más equipo para hacer las cosas, [...] cualquiera que sea el análisis, estamos cada vez un poquito mejor, [...] y bueno tenemos dolores de crecimiento, como los adolescentes, eso está muy claro. [...] Que te quede claro, hemos tenido enormes tropiezos y broncas, en esas estamos llorando, pero el balance es muy positivo”.*

Es por todo lo anterior que la experiencia de la RBSK en su conjunto se percibe como exitosa y ha logrado un amplio reconocimiento a escala internacional [15]: *“Creo que es fundamental. Creo que es un parteaguas en la conservación en la península de Yucatán. Creo que es un ejemplo de conservación a nivel mundial”.*

5.2. Conflictos socioambientales de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an

5.2.1. Relaciones y categorización de los conflictos socioambientales

El conflicto es un fenómeno omnipresente en la historia de la humanidad y es una característica común del manejo y conservación de recursos naturales (Balmford et al. 2001). Con la generación de políticas a favor de la conservación que condicionan los modos de vida y de sustento, y al mismo tiempo aumentan la competencia de

intereses de los diversos actores con respecto a su uso, se hace más propenso a la formación de conflictos relacionados con un Área Natural Protegida.

De acuerdo a la UICN (1994), para que los ambientes protegidos sean efectivos en mantener y conservar la diversidad biológica en su jurisdicción, varios obstáculos deben ser superados, entre ellos las situaciones de conflicto con los pueblos locales. El conocimiento de los conflictos que se dan entre la población y las Áreas Naturales Protegidas también es necesario para diseñar estrategias de conservación sustentables para su manejo (Weladji y Martin, 2003; Newmark et al. 1994; Ite, 1996; Naughton-Treves, 1998).

La evaluación de los conflictos es considerado un componente indispensable en el marco de resolución de conflictos ante las Áreas Naturales Protegidas y las comunidades (Lewis, 1996). Con este objetivo, en el siguiente apartado se presentan diagramas, figuras, tablas y gráficas que sintetizan y facilitan el análisis del conjunto de información obtenida.

Como se muestra en la Figura 5, los consultados en la investigación identificaron en total 19 conflictos relacionados con el aprovechamiento, manejo y gestión de algún recurso natural (suelo, agua, flora, fauna, etc.) o del conjunto de estos recursos, situados en los ecosistemas que alberga la región de la RBSK.

Haciendo una relación entre el número de conflictos reconocidos (19) y el número de personas consultados en la investigación (18), se percibe que el número de conflictos identificado no es despreciable.

Para facilitar su análisis, los 19 conflictos se asociaron en cuatro categorías de acuerdo a su trama principal y a la similitud entre ellos. Dentro de esta clasificación se entiende por conflictos históricos (4) a aquéllos que surgieron recién se decretó la RBSK y por lo mismo tienen ya un par de décadas existiendo. Por conflictos turísticos (9) aquéllos generados como consecuencia de la actividad turística de la región. Por conflictos relacionados con el manejo de recursos (4) a los que se relacionan con una forma de aprovechar y manejar los recursos que hay en el área, ya sea recursos naturales o recursos ya manufacturados. Y por último, los conflictos entre actores (2)

que son aquéllos que se refieren a una disputa entre las visiones, sentimientos y objetivos de los diversos sectores vinculados con la gestión de la RBSK.

En la Figura 5 se puede observar esta clasificación generada en primer orden y en segundo orden una clasificación que responde a las particularidades del conflicto. También se muestra la estrecha relación causal y de desarrollo que existe entre los conflictos, representándose mediante la derivación de un conflicto en otro, o en caso de tratarse de conflictos ubicadas en distintas categorías, representada por medio de una flecha punteada.

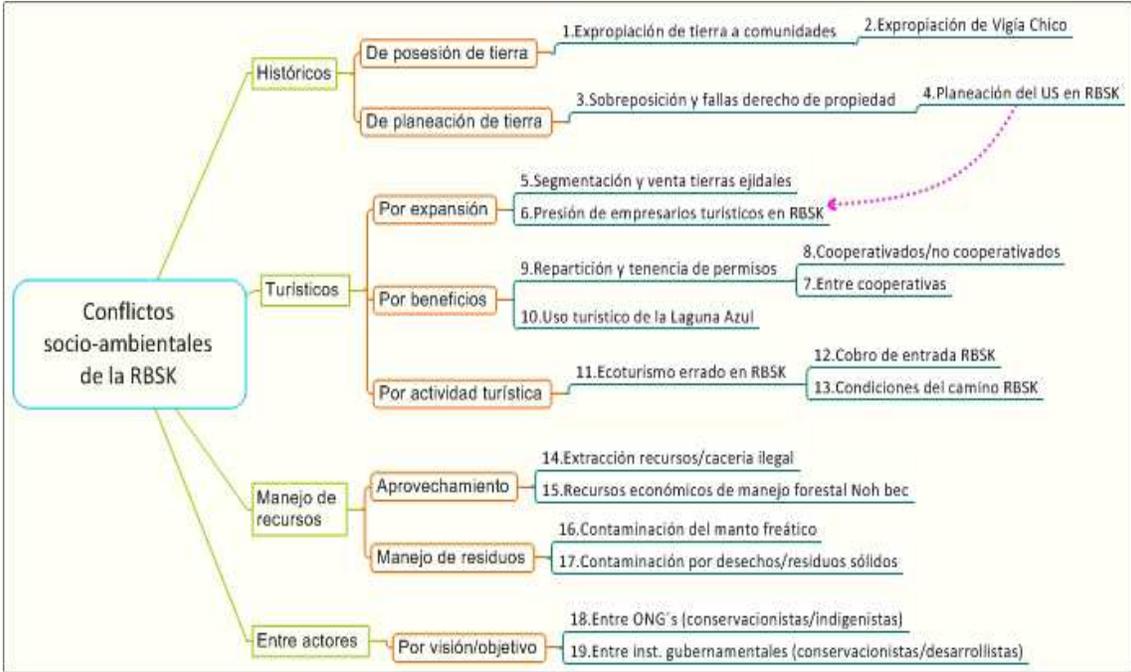


Figura 5. Diagrama de relación de conflictos socioambientales de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)

Generar una clasificación que agrupa de acuerdo a las similitudes entre los conflictos, ayuda a reducir la heterogeneidad y complejidad del escenario de conflictos y por tanto, puede facilitar los esfuerzos para aproximarse a ellos. Es por esto que encontrar los vínculos existentes entre conflictos, consta como una primera aproximación en el proceso de gestión de conflictos, ya que permite la delimitación de aquéllos factores

que son un común denominador para la amplia gama de conflictos y, por lo tanto, pueden tratarse con antelación.

Igualmente, el entendimiento de la relación histórica que existe entre los conflictos es clave en el proceso de gestión, ya que permitirá ubicar los detonadores de esta cadena de conflictos, y favorecerá a la toma de decisiones concientizada y dirigida en el proceso de conciliación de conflictos.

En la Figura 6 se representa a la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an como un recuadro color verde. La ubicación con respecto a este recuadro (dentro o fuera), representa el orden espacial de los conflictos; es decir, aquellos conflictos que se encuentran únicamente dentro del recuadro son los conflictos que tienen lugar en el territorio decretado como Reserva. Los conflictos mostrados fuera representan a los que tienen lugar en el exterior de la RBSK, ya sea en sus inmediaciones o en la región cercana. Y finalmente, los conflictos que abarcan un espacio dentro y fuera del recuadro simbolizan aquellos casos que suceden tanto en tierras internas y como en tierras cercanas a la RBSK, o suceden en una sola ubicación pero tienen un alcance que abarca ambas situaciones espaciales.

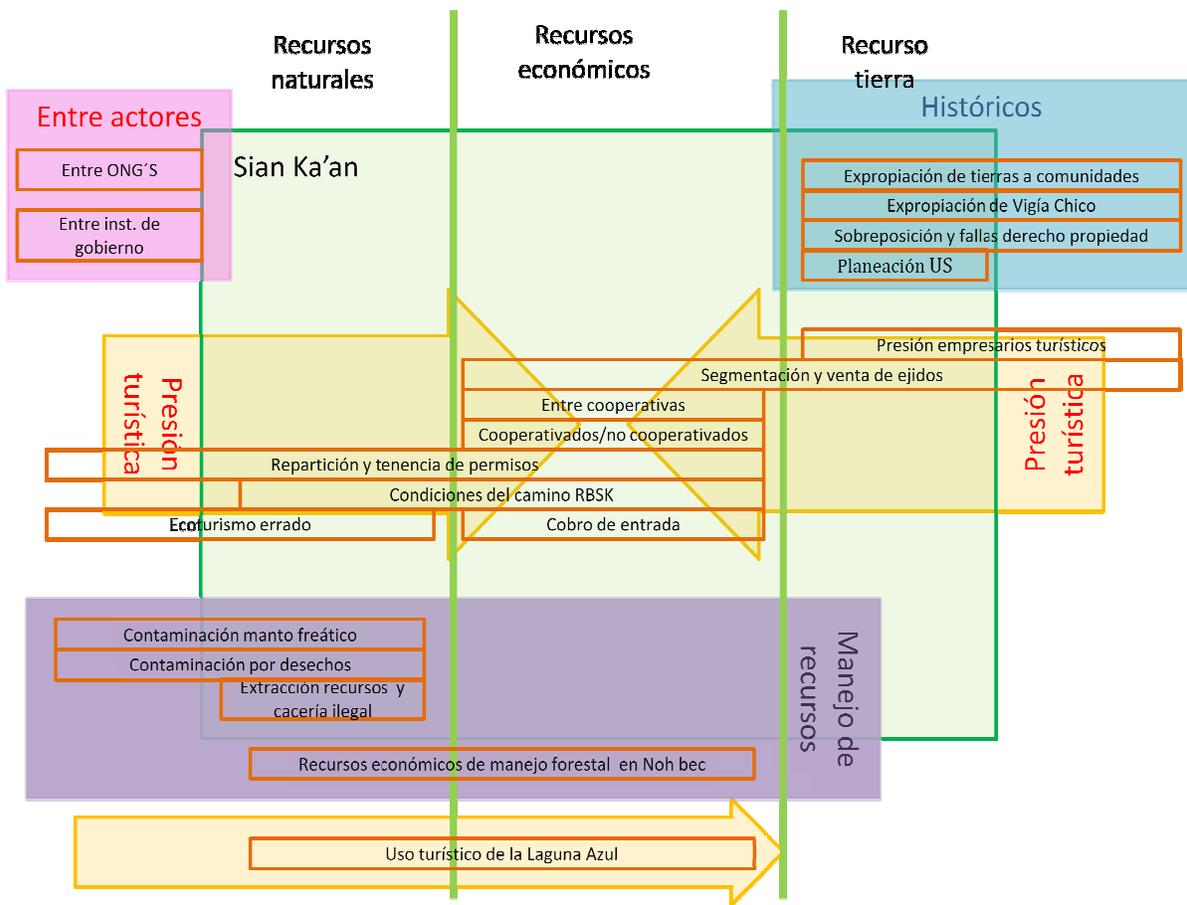


Figura 6. Perspectiva espacial y temática de los conflictos socioambientales de la RBSK
(Fuente: Elaboración propia)

Esto se ve sintetizado en la Figura 7, donde se exponen seis conflictos internos, cuatro externos y nueve con una amplitud que abarca ambas escalas. Lo que demuestra como los conflictos que atañen a la RBSK no se limitan al territorio comprendido en su decreto, sino que por el contrario, se extienden a un territorio de una mayor amplitud. Razón por la que se hace conveniente no sólo incluir el manejo de su área, sino también el manejo de las áreas adyacentes a ésta, como señala Manningel (2002).

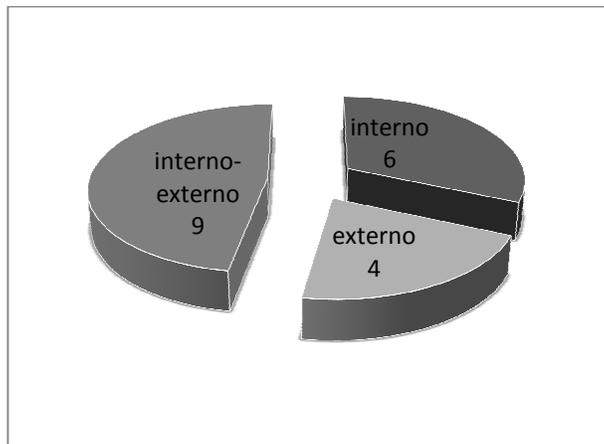


Figura 7. Gráfica de la amplitud de los conflictos de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)

Regresando a la Figura 6 (página 60), en ella también se muestra otra clasificación de conflictos basada en qué recurso es el principal promotor del conflicto. Esto se representa mediante la fragmentación en tres partes del recuadro verde que simboliza Sian Ka'an, donde se ubican los conflictos relacionados con estos tres recursos diferentes, que son: los recursos naturales, el recurso tierra y los recursos económicos. Aunque las disputas por el recurso tierra, podrían ir de la mano con la disputa por los recursos naturales, se decidió separar estos conflictos porque los conflictos relacionados con el recurso tierra hacen un fuerte énfasis en la lucha por la tenencia de la tierra donde se reclama su propiedad y derechos basándose en argumentos de legitimidad (uso) o legalidad (legislación moderna), más que por la extracción y manejo de los recursos que se encuentran en ella.

En esta última clasificación, se puede observar que los conflictos se distribuyen de una forma muy homogénea. Y al vincularse con la clasificación descrita en la Figura 5, se encuentra una tendencia que muestra que la mayoría de conflictos relacionados con el recurso tierra son de tipo histórico; la mayoría de los conflictos relacionados con los recursos económicos pertenecen al conjunto de conflictos por el turismo y los conflictos relacionados con los recursos naturales se relacionan con la forma en que se manejan estos mismos.

También es posible advertir la fuerte presencia de la antes mencionada presión turística de la región, que tiene como consecuencia la formulación de una gran

variedad de conflictos, que además tienen gran amplitud (espacial), están relacionados principalmente con la distribución de los beneficios económicos generados por la actividad turística realizada en el área.

5.2.2. Identificación de conflictos por entrevistados y grupos de actores

Una vez identificada la gran variedad de conflictos y la forma en que éstos se relacionan, es fundamental explorar la presencia e importancia que tienen en el escenario de la RBSK. En todo este apartado, para reconocer la importancia de los temas no se recurrió a hacer un análisis de frecuencia de citas. Esto es, en primer lugar, porque durante la entrevista se solicitó que se narre un conflicto a gran detalle, fomentando así su repetición en el discurso; y en segundo lugar, porque el número de veces que se repite puede no tener relación con la importancia que se le atribuye, sino más bien con la familiaridad, cercanía, atracción o simpatía hacia ella. En lugar de utilizar las citas, la importancia o trascendencia de los conflictos se evaluó conforme al número de actores entrevistados que lo identificaron y lo integraron en su discurso. En este sentido, los paréntesis indican el número de entrevistados que brindaron un discurso similar.

En la figura 8 se muestra que ningún conflicto fue identificado por todos los entrevistados. Esto puede deberse a que se entrevistaron personas de diferentes sectores sociales, que tienen una experiencia de vida única con relación a la RBSK y con sus problemáticas. El conflicto identificado por un mayor número de actores (15) explica la presión de los empresarios turísticos sobre el área perteneciente a la RBSK, seguido por el conflicto que narra la expropiación de tierras a las comunidades por la consumación del decreto de la Reserva (12). Ambos conflictos, con el mayor número de menciones, pueden entenderse como los conflictos con más presencia en el área estudiada.

Por otro lado, también se encontraron conflictos escasamente identificados (1), como el conflicto derivado del manejo forestal en el ejido de Noh Bec y la disputa por el uso turístico de la Laguna Azul. Esta pobre identificación y poca familiaridad se asocia a

que ambos conflictos se generan en comunidades más alejadas de la RBSK, en el territorio externo a ella. Sin embargo, esto muestra que para al menos un entrevistado, los problemas alejados de la Reserva también llegan a tener repercusiones indirectas en el manejo de ella.

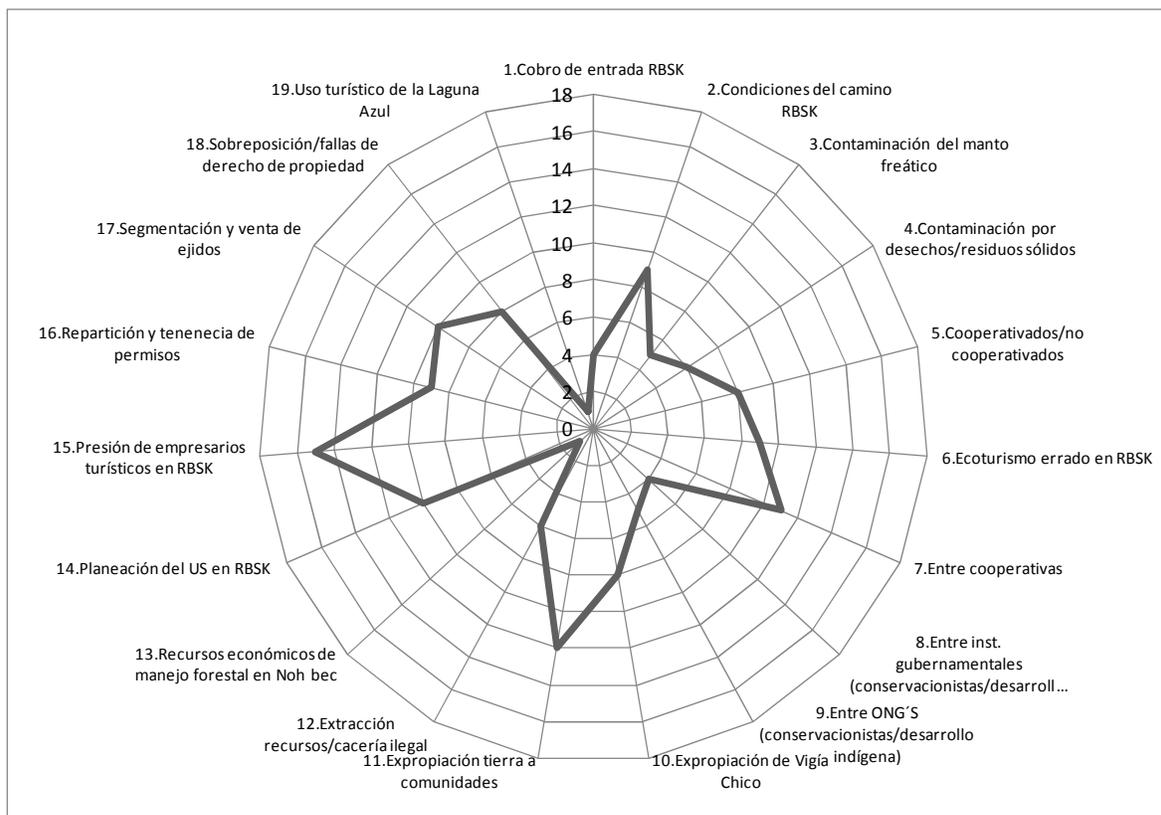


Figura 8. Gráfica del número de entrevistados que identificaron los conflictos de la RBSK
(Fuente: Elaboración propia)

Una característica de muchos de los conflictos de las Áreas Naturales Protegidas es que involucran a una gran cantidad de actores, cada uno con sus necesidades, perspectivas, valores y metas (Lewis, 1996). Es por esto que además de explorar el escenario de conflictos, en la investigación se buscó indagar en las diferencias que hay entre las apreciaciones que tienen diferentes grupos de actores relacionados con la RBSK, entre ellos el gobierno, los usuarios (Punta Allen y Chunyaxché), ONGs y externos.

En la Figura 9 se muestra cuántos entrevistados reconocieron cada conflicto, y al mismo tiempo se desglosa a qué grupo de actores pertenecen estos entrevistados. Es interesante observar que únicamente existen ocho conflictos identificados por todos los grupos de actores. Estos ocho conflictos, al ser los más mencionados entre los diferentes grupos de actores; se convierten en los conflictos con mayor trascendencia y magnitud.

Entre ellos figuran casi todos los conflictos históricos como los denominados “Planeación del US en RBSK, Expropiación de tierra a comunidades y Expropiación de Vigía Chico”. Aspecto que es interesante porque sugiere que aunque sean conflictos originados hace ya varias décadas aún están presentes y siguen siendo trascendentales para sus demandantes. Otro conflicto que fue identificado por todos los grupos de actores fue la extracción de recursos y cacería ilegal en la RBSK, aun cuando las iniciativas de concientización y regulación lo han disminuido considerablemente. Los últimos cuatro conflictos están relacionados con la actividad turística: presión de empresarios turísticos sobre la RBSK, la segmentación y venta de ejidos, conflicto entre cooperativas, y el originado por las prácticas de ecoturismo errado; lo cual deja en claro que hay una gran preocupación general en torno al dinamismo, presencia constante e incremento del desarrollo turístico.

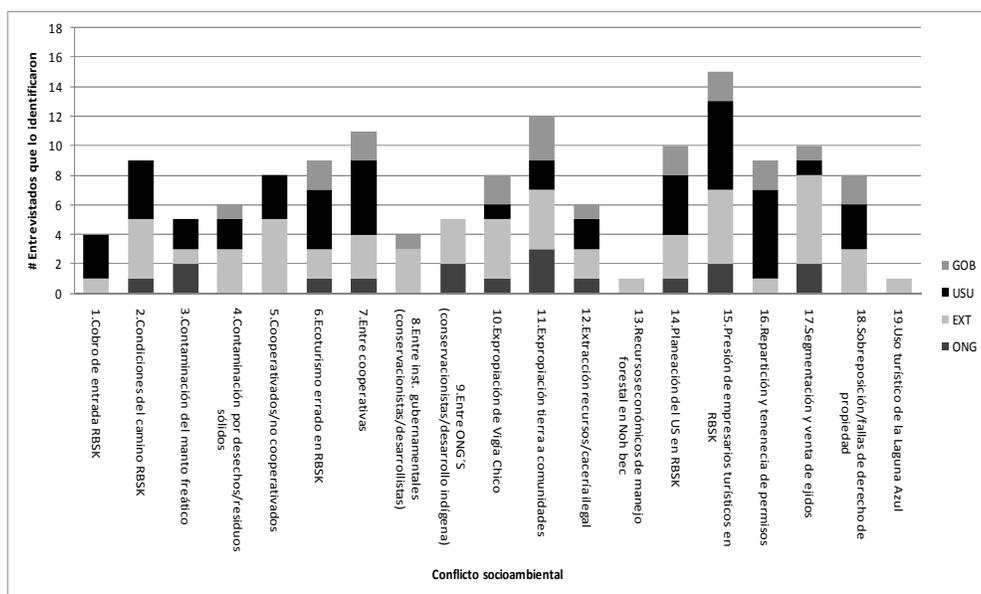


Figura 9. Gráfica que desglosa la identificación de conflictos por grupo de actores (Fuente: Elaboración propia)

En definitiva, el número de veces que se identificaron los conflictos o el número de sectores de actores que los identificaron, puede reflejar la importancia atribuida a ellos. No obstante, esta importancia puede estar ligada a distintos criterios como la frecuencia con que estos conflictos se hacen presentes, a la magnitud de sus afecciones, a su familiaridad o cercanía a ellos, o a la preocupación que genera su existencia. En cualquier caso, la relevancia de considerarlos como prioritarios en la realización de cualquier plan de gestión de conflictos es obvia, ya que esto permitiría conciliar aquéllos conflictos que están dejando una mayor huella entre los pobladores y personas relacionadas con la RBSK.

Con el objetivo de hacer un análisis en torno a qué conflictos identifico quién, se realizó la Figura 10, que combina los grupos de actores y los tipos de conflicto al mismo tiempo. En ella se distingue que el único grupo de actores que identificó los 19 conflictos mencionados fue el grupo de actores externos. Esto sugiere que a pesar de estar relacionados de forma más indirecta con la RBSK, están muy conscientes de su situación y están bien vinculados con las opiniones o experiencias que los otros tres grupos de actores tienen con respecto a la Reserva.

Detrás, le sigue el grupo de usuarios con 15 conflictos identificados. En este caso, un análisis más crítico y detallado es clave, porque en última instancia es de ellos de quién depende que la Reserva se mantenga. En este sentido, la exclusión de sus visiones sobre las Áreas Naturales Protegidas es poco justificable cuando se reconoce el rol positivo que las comunidades locales pueden tener para mantener y aumentar la biodiversidad, y cuando se reconoce también la larga dependencia que han tenido en el tiempo de los recursos que ahora se encuentran dentro de estas Áreas Naturales Protegidas (Shengji, 1991; Hough, 1988, citado por Castillo et al. 2006; Pretty y Pimbert, 1995; Gomez-Pompa y Kaus, 1992). Los usuarios son el único conjunto de informantes que no identificó conflictos pertenecientes a las cuatro categorías, ignorando dos conflictos entre actores (entre instituciones gubernamentales y entre ONGs), e ignorando dos de los conflictos referentes a las comunidades más distantes del lugar donde viven (conflicto en el ejido de Noh bec y Laguna Azul). En ambos casos, esto puede deberse a la lejanía y la poca familiarización que se tiene con los escenarios donde estos conflictos se desarrollan.

En seguida del grupo de usuarios, se ubica el gobierno con 12 conflictos identificados distribuidos en todas las categorías de conflictos propuestas.

Y finalmente, el grupo de actores que identificó un menor número de conflictos de todos (11), sin ser un número bajo, fueron los pertenecientes a la ONG.

Con respecto a la Figura 10, también se advierte que por parte de todos los grupos de actores hubo casi un completo reconocimiento referente a los 4 conflictos históricos. Esto puede asociarse con la larga duración que han tenido y a que la familiaridad hacia ellos ha logrado que estos conformen una parte esencial del discurso de los actores que se desenvuelven en la región y además se relacionan con la RBSK.

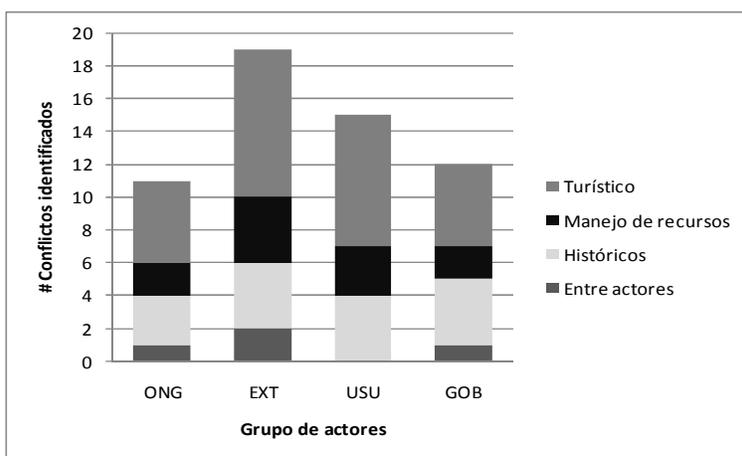


Figura 10. Gráfica de conflictos identificados por grupos de actores (Fuente: Elaboración propia)

5.2.3. Solución de conflictos socioambientales

De acuerdo a Judd (1978), hay dos procesos principales que subyacen en la resolución de conflictos. Por un lado, los conflictos pueden ser resueltos de forma cooperativa, generando consecuencias productivas, o puede basarse en un proceso de resolución competitiva que usualmente resulta en consecuencias destructivas. De esta forma, si el logro de la meta de una postura excluye a la otra o los actores buscan demostrar que su postura es la correcta, se dará un proceso competitivo. Mientras que cuando la

meta de una postura individual se alcanza solo si las otras personas también alcanzan su meta, entonces se formará un proceso de resolución cooperativo. Dicho en otras palabras, el proceso de conciliación de conflictos puede hacerse con ayuda de herramientas que imponen una postura sobre la otra, como la normatividad y regulación, o puede generarse a través de negociaciones, diálogos o procesos participativos que conlleven a una decisión común.

Para conseguir cualquiera de los dos procesos expuestos anteriormente, existe una variedad de formas o mecanismos útiles como pueden ser un combate armado, mecanismos legales o institucionales, formas más informales, voluntarias y colaborativas que funcionan de forma autónoma (Lewis, 1996).

El proceso de gestión de conflictos en un Área Natural Protegida no es un proceso trivial. La importancia de buscar soluciones a los conflictos en un ÁNP versa en que estos esfuerzos eviten que las personas sean cada vez más hostiles ante los medios o logros de la conservación ambiental y la población pase de un desagrado y enfado, hasta la toma de medidas agresivas o violentas con fin de hacerse escuchar (Spilker, 2002). Además, la gestión de conflictos evita que éstos se amplifiquen y puedan acabar en los medios de comunicación, afectar a otros dueños de tierras o tomar un largo tiempo para negociarse (Gotmark, 2009).

La Tabla 2 muestra que para el caso de los 19 conflictos encontrados de la RBSK, se han solucionado 7 y los 12 restantes permanecen sin solucionarse.

Al mencionar los conflictos solucionados, los informantes no necesariamente se refieren a aquellas disputas que han sido eliminadas por completo, sino que aluden a aquellos conflictos que como resultado de las medidas tomadas para contrarrestarlos, no están tan presentes en el escenario actual, es decir, se han controlado. Igualmente, los informantes evocaron el dinamismo de estos conflictos al señalar que una solución puede o no ser temporal, porque aún existe una probabilidad de que surjan factores que los hagan reaparecer, con mismas o diferentes características.

Como se observa en la Tabla 2, los resultados no necesariamente sugieren que en la región hay carencias relacionadas con la gestión de los conflictos, ya que se puede

apreciar una fuerte presencia de propuestas y esfuerzos por hacer algo al respecto. Esto sugiere que hasta el momento estos esfuerzos no han sido suficientemente efectivos y eficientes, por lo que se requiere tomar las medidas necesarias para comenzar a enriquecer y consumir estos procesos.

Tabla 2. Desglose de solución y propuestas de conflictos de la RBSK (Fuente: Elaboración propia)

CONFLICTO	SOLUCIONADO	NO SOLUCIONADO	PROPUESTA DE SOLUCIÓN
Entre instituciones gubernamentales (conservacionistas/desarrollistas)			
Entre ONGs (conservacionistas/desarrollo indígena)			
Expropiación de Vigía Chico			
Expropiación tierra a comunidades			
Planeación del uso de suelo en RBSK			
Sobreposición/fallas de derecho de propiedad			
Contaminación del manto freático			
Contaminación por desechos/residuos sólidos			
Extracción recursos/cacería ilegal			
Recursos económicos de manejo forestal en Noh bec			
Uso turístico de la Laguna Azul			
Cobro de entrada RBSK			
Condiciones del camino RBSK			
Cooperativados/no cooperativados			
Ecoturismo errado en RBSK			
Entre cooperativas			
Presión de empresarios turísticos en RBSK			
Repartición y tenencia de permisos			
Segmentación y venta de ejidos			
REPETICIONES:	7	12	14

El análisis referente a los tipos de conflictos y a su solución realizada en la Figura 11 indica que todas las categorías de conflictos asignadas tienen conflictos solucionados y por lo tanto los esfuerzos de gestión se han distribuido en todas las áreas. Por otro lado, exceptuando la categoría de conflictos entre actores, en todas las categorías se

observa un mayor número de conflictos no solucionados que solucionados. El hecho de que esta categoría se vea favorecida ante las demás puede relacionarse con la “simplicidad” de las medidas requeridas para la conciliación de este tipo de conflictos interpersonales; es decir, si existe el interés y la voluntad para dialogar y generar el entendimiento de las otras posturas, fácilmente se podrían generar situaciones en las que todos se vean beneficiados.

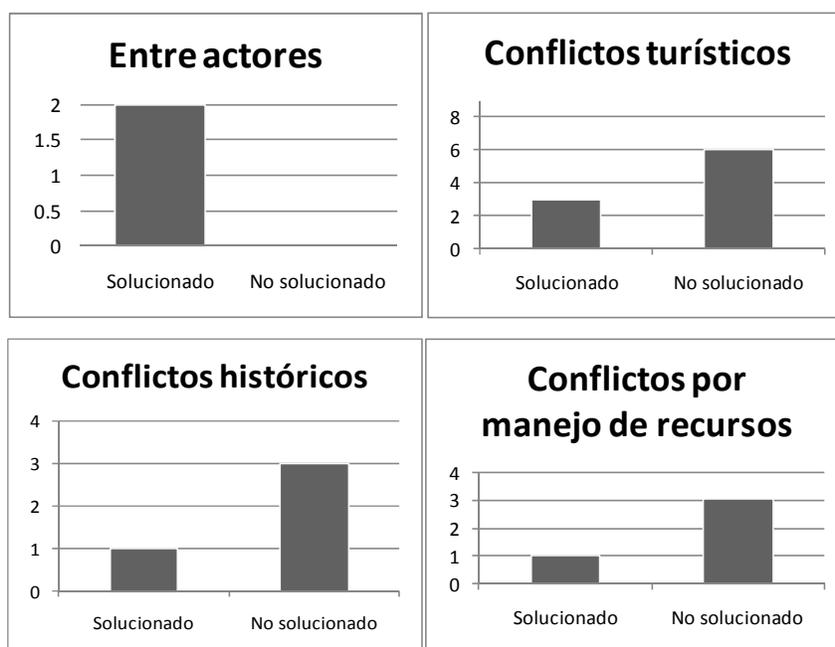


Figura 11. Gráfica de conflictos solucionados por categorías identificadas (Fuente: Elaboración propia)

Ahora bien, limitándose al análisis de los siete conflictos que fueron solucionados y tomando en cuenta que para cada conflicto pudo haberse utilizado más de un mecanismo de resolución. En la Figura 12 se muestra el repertorio de mecanismos de resolución utilizados, ubicándose hacia el lado derecho los mecanismos caracterizados por tener un menor grado diálogo y ser impositivos, y hacia el lado izquierdo los mecanismos más integradores y de negociación. Se puede notar que la gráfica se encuentra ligeramente más cargada al lado derecho, como lo expresa esta cita: “Yo creo que las iniciativas de resolución se han dado en la mayoría de los casos. O sea lo

que las instituciones quieren implementar ahí para poder conservar, le han dado solución aplicando reglas, aplicando castigos, aplicando multas. El problema que se ha dado sienta, es que en la mayoría de las ocasiones no se toma consenso o no se busca que otras organizaciones apoyen para diseñar éstas”.

La mejor forma de gestionar los conflictos es evitar que surjan, por lo que el uso de mecanismos de prevención de conflictos es indispensable. Cabe señalar que esta gestión de los conflictos debe de prestar una cuidadosa atención a la participación de los actores, así como a sus percepciones (Krishna et al. 2002). Esta aproximación puede asegurar que los actores no se conviertan en antagonistas y se provoquen conflictos. Además de que se ha demostrado que esta inclusión es esencial para la toma de decisiones grupales, para el manejo efectivo y en la resolución de conflictos existentes (Daugstad et al. 2000; Reitan, 2003; Svarstad, 2003; Bruckmeier, 2005; Hajkowicz, 2008; Krishna et al. 2002). El intento no sólo debe incluir a los actores significativos afectados, sino que debe hacerlo de una forma justa, creíble, equitativa y respetuosa (Lewis, 1996). Las intervenciones participativas para trabajar con y a través de las personas, también requieren de habilidades de los administradores o facilitadores para entender los contextos particulares de los grupos sociales, así como para establecer diálogos a través de los cuales se construyan conocimientos, valores y soluciones a los problemas (Freire, 1973, citado por Castillo et al. 2006). Carballo-Sandoval (1999) describe la participación local como el empoderamiento de las personas para movilizar sus propias capacidades, ser actores sociales en lugar de sujetos pasivos para tomar decisiones y controlar las actividades que afectan su vida. En el área de la conservación se definiría entonces como aquella acción colectiva en torno al manejo y conservación de los recursos naturales que surge de un proceso de entendimiento de necesidades, consideración de propuestas, negociación de intereses, definición de reglas y construcción de compromisos entre diversos actores sociales, a partir de sus derechos y obligaciones (Castillo et al. 2009).

A pesar de esta necesidad, en la Figura 12 se muestra como el mecanismo más utilizado (5) es la normatividad: *“El marco jurídico, el marco legal de la Reserva es bastante consistente para conciliar cualquier diferencia que pudiera haber”.* La legislación puede llegar a ser una herramienta poderosa para aliviar conflictos. No

obstante, el mayor inconveniente de usar la legislación para aliviar los conflictos es la dificultad de implementar el instrumento legislativo y que las leyes a menudo son implementadas en grandes escalas, con poca o ninguna consulta previa de los actores. Lo que puede llevar a que las leyes sean ignoradas, resistidas, y pueden crear antagonismo entre los actores (Young et al. 2005).

Detrás de la normatividad siguen mecanismos como la solución integral/consensada (3): “A través del tiempo hemos ido engranando, para entonces llegar a buenos acuerdos y más” y las restricciones de uso (3). Los mecanismos de diálogo y alianza fueron usados únicamente en dos ocasiones; aspecto que es preocupante ya que como se mencionó anteriormente, cuando todos los actores están representados en las discusiones y negociaciones, y se involucran desde el inicio en el análisis de problemas, se pueden desarrollar prácticas que incrementan la aceptabilidad y disminuyen los conflictos (Nawaz y Sattar, 2008).

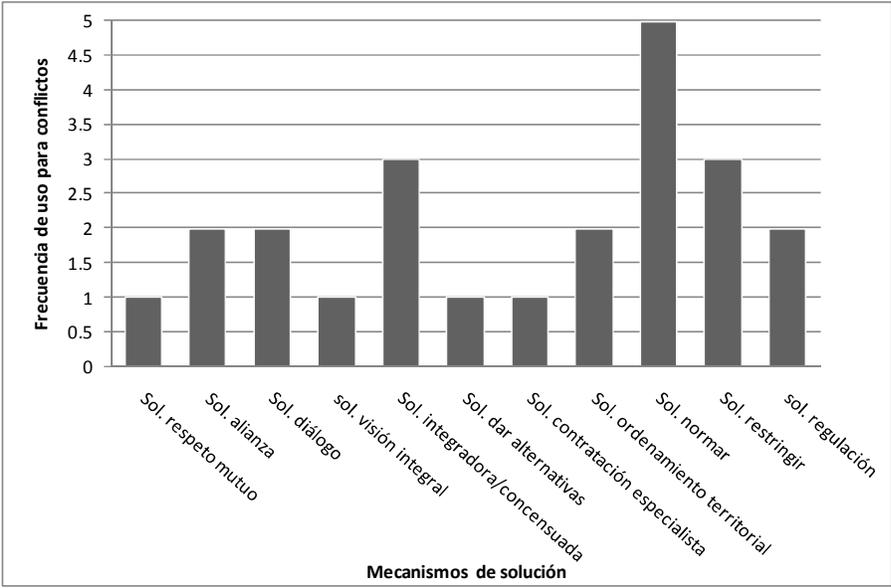


Figura 12. Gráfica de mecanismos de resolución utilizados (Fuente: Elaboración propia)

En la gestión de conflictos, no sólo es importante tomar medidas que los eliminen de forma contundente, también es necesario escoger cuidadosamente los mecanismos

adecuados para que en lugar de ocultarlos se generen procesos que los vayan aliviando progresivamente y eviten que reaparezcan en un futuro.

Las diferentes personas percibirán diferentes procedimientos apropiados para reconciliar conflictos en el contexto de su conocimiento particular (Adams et al. 2003). Es por esto que en la solución de problemas complejos debe de procurarse un pensamiento creativo (Montealegre, 2007) que considere la pluralidad de puntos de vista y genere planes conjuntos que busquen emplear conocimientos ecológicos y estrategias de prevención de conflictos en conjunto con la provisión de opciones alternativas de subsistencia y recursos adicionales para sufragar la presión y dependencia hacia los recursos de las Áreas Naturales Protegidas (Krishna et al. 2002).

5.2.4. Las causas de los conflictos socioambientales

Al diseñar programas de conservación integrales, es importante entender las actitudes de conservación de la gente local, el uso histórico de los recursos del Área Natural Protegida por los habitantes y la naturaleza o causa de los conflictos entre los pobladores locales y éstas (Newmark et al. 1994). Típicamente, las aproximaciones conceptuales a la paz y a los conflictos se explican con herramientas macro de la sociología y las ciencias políticas. Sin embargo, es importante tomar en cuenta la subjetividad que hay en los discursos de los conflictos por parte de los miembros involucrados en ellos. En este sentido, el significado subjetivo de un conflicto social, incluyendo las inferencias sobre sus causas puede variar entre diferentes grupos y ser de gran importancia (Montiel y Macapagal, 2006).

En la Figura 13 se expone el número de entrevistados que identificaron a los distintos factores como un agente promotor de un conflicto, y se desglosa a qué grupo de actores pertenecen estos entrevistados.

Dentro del discurso de los informantes se ubicó una gran variedad de causas (18) a las que se les atribuyó la formación de conflictos socioambientales en la RBSK. De todas estas causas, el factor que fue identificado por un gran número de entrevistados

(16) y por lo tanto se le atribuye una mayor concepción de conflictos es la búsqueda de calidad de vida (personal o familiar), aspecto que Deneulin y McGregor (2009) definieron como la aspiración hacia el bienestar. Aspecto que se puede apreciar en la siguiente cita: *“Pero ¿por qué lo hacen?, por el interés, tienen un interés de tener una calidad de vida que les pueda tener una solvencia económica, que les pueda dar una esperanza de vida a muchos años”*. Bandopadhyay (1992) también reconoce que son los impulsos personales para desarrollarse económicamente en vez de únicamente sobrevivir, lo que conduce a la oposición de las personas locales hacia las políticas de conservación. Por consiguiente, se acentúa la necesidad de que los administradores de Áreas Naturales Protegidas pongan en marcha medidas que ayudan a las comunidades a mejorar sus niveles de vida y fomenten el crecimiento económico de los mismos actores (Andrew-Essien y Bisong, 2009; Young et al. 2005).

Después de este factor como causante de conflictos sigue la presión turística (15) y la generación de restricciones (14) para el manejo de recursos y desarrollo de las comunidades. En último lugar, aunque fueron reconocidas, algunas causas tienen menor identificación, empezando por la migración de pobladores (1) y el hecho de ignorar a los pobladores (2).

Ya que las causas de los conflictos pueden variar entre los grupos de actores, una forma de reconocer las causas meramente subjetivas es encontrar aquéllos factores que fueron reconocidos únicamente por un grupo de actores, como la migración de los pobladores, factor reconocido únicamente por el grupo de actores externos. Por el contrario, se reconocieron 10 causas que al ser señalados por todos los grupos de actores pasan a ser causas más colectivas y genéricas (véase Figura 13).

Algunos estudios pasados han mostrado que los grupos con mayor poder tienden a percibir las causas basadas en las personas, mientras que los grupos con menor poder se inclinan a aplicar explicaciones estructurales al fenómeno. De esta forma, los grupos dominantes serían inconscientes de las desigualdades sociales, mientras que los grupos no dominantes se mantienen altamente sensibles a las condiciones opresivas (Montiel y Macapagal, 2006). Para el caso de la RBSK se puede observar que los grupos con mayor poder están conscientes de una gran parte de las fallas

estructurales del sistema en el que se desenvuelven y de las consecuencias que esto tienen en el aspecto social y cultural; sin embargo, para algunos temas su posición es un poco más conservadora.

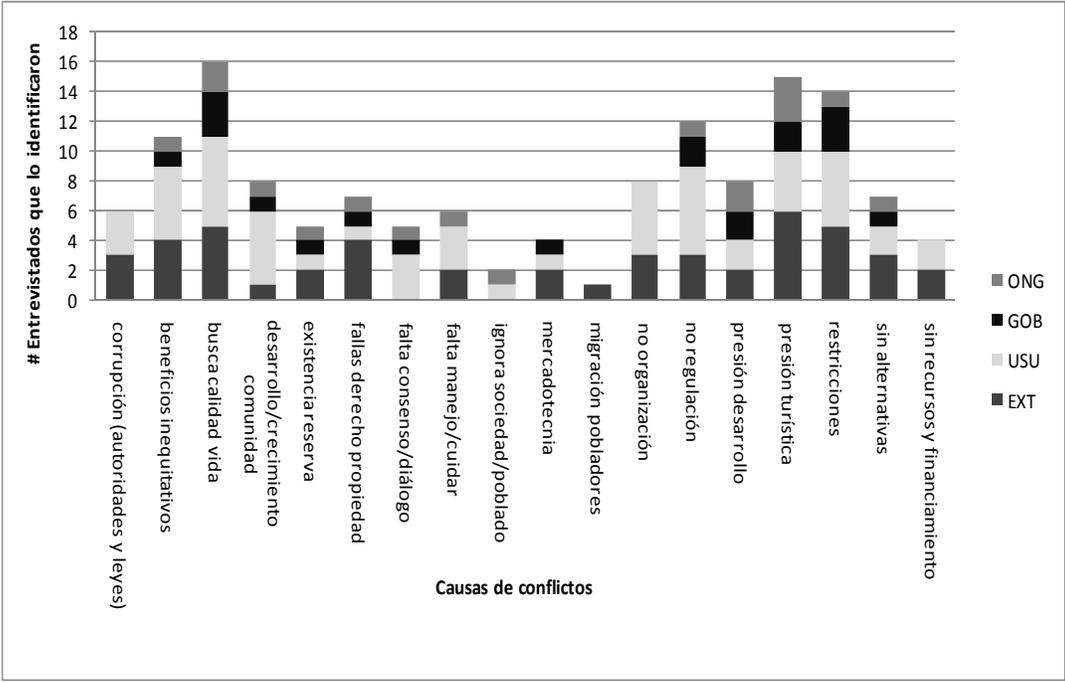


Figura 13. Gráfica de las principales causas de conflictos en RBSK (Fuente: Elaboración propia)

En la Figura 14 se muestra un análisis en torno a los grupos de actores. El grupo de usuarios señala un mayor número de causas identificadas (17), seguido por el grupo de actores externos (16). Curiosamente el primer grupo tiene una perspectiva generada desde una relación muy estrecha con la RBSK y el segundo grupo desde una perspectiva más indirecta. Posterior a ellos, le sigue el grupo de actores de la ONG (13) y finalmente el grupo de gobierno (12) que identifica el menor número de causas de todos.

Un amplio reconocimiento de las causas no necesariamente muestra un mejor entendimiento de la realidad de la Reserva. No obstante, el reconocimiento de las causas de los conflictos sí será de gran utilidad para la gestión de conflictos, ya que al

tratar estos factores identificados se frena la reaparición o aparición de conflictos existentes en la RBSK.

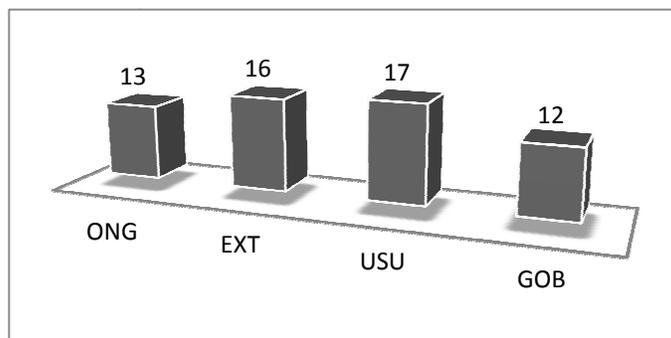


Figura 14. Gráfica de causas identificadas por grupo de actores (Fuente: Elaboración propia)

5.2.5. Los obstáculos de resolución de los conflictos socioambientales

Durante el proceso de gestión de conflictos también existen factores que dificultan o imposibilitan la resolución de conflictos, incidiendo por lo tanto en su prolongación. Estos factores no necesariamente están ligados con el desarrollo del propio conflicto, y en ocasiones tienen que ver con el contexto que los rodea. En la Figura 15 se muestran los obstáculos, el número de entrevistados que los identificaron y se desglosa a qué grupo de actores pertenecen los entrevistados. En ésta, se muestra una gran variedad de factores identificados como obstáculos de resolución de conflictos, siendo 44 en total.

Los obstáculos que fueron identificados por un mayor número de actores son las actitudes o sentimientos negativos (16) como el egoísmo, el odio, la competencia, la tensión, la ira, la ansiedad, la desconfianza; y la existencia de intereses personales (16) que obstruyen los procesos de negociación y diálogo. Ambos obstáculos fueron reconocidos por los cuatro grupos de actores. Es interesante encontrar que los principales factores que obstruyen la resolución no tienen que ver con el proceso en sí, sino que están más bien orientados a las posturas que toman los actores involucrados en ellos.

Esto refleja que además de estar relacionados con los intereses, los conflictos tienen que ver con los valores culturales y formas de vida fuertemente conectadas con el sistema de creencias. En este sentido, los problemas fundamentales no se pueden resolver completamente con medios racionales, sino que están relacionados con factores humanos anidados dentro de los valores culturales y el contexto, por lo que es importante descubrir los patrones específicos de la cultura que están deformando las relaciones interpersonales (Lasswell, 1951). Esto significa que antes de implementar cualquier tipo de plan de manejo de conflictos será necesario llevar a cabo prácticas de comunicación, educación, mediación y participación que faciliten esta tarea.

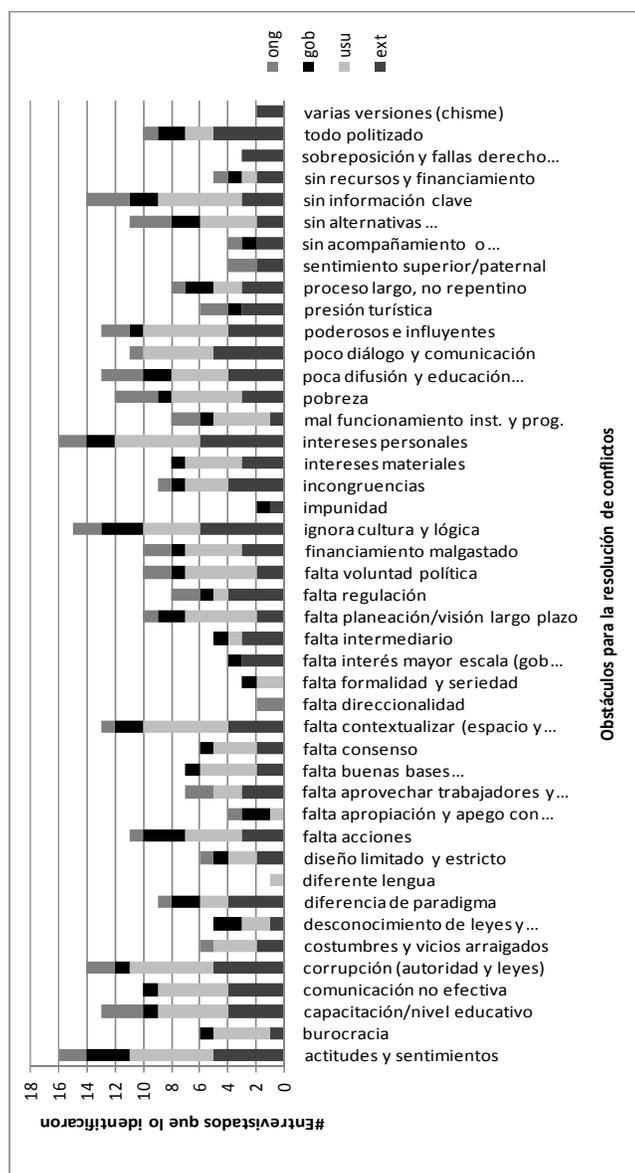


Figura 15. Gráfica de obstáculos de resolución de conflictos de la RBSK

Los obstáculos reconocidos por un menor número de entrevistados son, en primer lugar, la diferencia de lengua (1): *“Muchas de las comunidades no tienen el cómo expresarse, en el sentido de que por ejemplo en las comunidades mayas no tienen ni la lengua, ni idioma [...] entonces dicen, con eso me tienen sordo y ciego, o mudo, veo escucho pero en realidad no puedo hablar”*. Y en segundo lugar la falta de direccionalidad (2) *“Quizá hace falta un poquito más de dirección porque como que*

hay varios actores y todos con el objetivo de conservar pero cada quién desde sus propios objetivos y sus estrategias. Pero yo creo que también pudiera aglomerarse en una sola, que la misma Reserva pudiera conducir”; en conjunto con la impunidad (2) “Tenían que tomar medidas para tomar castigo a los que si hayan corrompido para evitar que continúe [...], entonces como un acuerdo tácito, así “express”, y dicen -se hace la investigación-, no se hace nada y así queda tapado y no se resuelve un conflicto porque los que vienen después ya saben que la impunidad es grande”; y la existencia de varias versiones con respecto a un mismo hecho “Cada quien tiene su versión de los hechos, y pues cada uno como que se limpia las manos y dice, pues fue circunstancial lo que me pasó”.

En la Figura 15 también se identifican 23 obstáculos que fueron señalados por todos los grupos de actores, convirtiéndolos en obstáculos presentes en cualquier realidad y por tanto deben tratarse con mayor premura. De éstos, los que resaltan en la gráfica al ser ampliamente identificados fueron la corrupción [14] y favoritismos con poderosos o influyentes [13]; la poca contextualización de las medidas [13] que ignoran aspectos como las identidades culturales colectivas y la lógica de los pobladores locales [15], los intereses personales [16] moldeados por las actitudes y sentimientos [16], la falta de educación ambiental [13], poca capacitación y nivel educativo [13], y pobre difusión de información clave [14] para la toma de decisiones y la pobreza [12]. Respecto a este último factor, hay estudios que demuestran que mientras más pobres sean los adversarios, en el sentido de los recursos reales que ellos poseen, es más baja su inversión en manejo de conflictos y más baja la probabilidad de conciliación (Genicot y Skaperdas, 2002).

Con el fin de hacer un análisis en torno a cuántos obstáculos identificó cada grupo de actores, se realizó la Figura 16. En ella se identificó que el grupo de actores externos se encuentra más familiarizado con los obstáculos de resolución (40). Posterior a ellos, se ubican los actores que viven la situación de cerca, en su hogar o en su trabajo respectivamente, los usuarios (36) y el gobierno (36). Y finalmente la ONG (31), que a pesar de haber identificado el menor número de obstáculos, el número no es muy lejano al total de obstáculos reconocidos.

Como se observa en los resultados, muchos obstáculos (institucionales, legales, políticos, influencias económicas) que frenan la resolución de conflictos de las Áreas Naturales Protegidas se encuentran fuera de los límites físicos de éstas y por lo tanto, están fuera del control y mandato del personal que las administra. Consecuentemente, los administradores de estas áreas deben de ampliar sus horizontes más allá del Área Natural Protegida para responder con eficacia a los conflictos, usando como posibles estrategias la búsqueda de compañeros que están fuera del área y pueden ayudar en el tema. También deben de tratar de abrir líneas de comunicación y construir relaciones positivas de las Áreas Naturales Protegidas con las entidades de gobierno relevantes (Lewis, 1996).

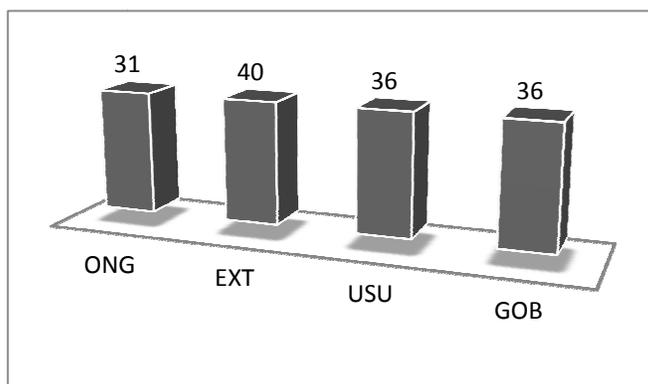


Figura 16. Gráfica de obstáculos de resolución identificados por grupo de actores (Fuente: Elaboración propia)

Es importante reconocer que identificar los frenos para la remediación de los conflictos permite generar políticas de acción orientadas a trabajar con estos aspectos.

Dado que los factores que llegan a tener gran impacto en la generación de conflictos (causas de conflictos) no tienen el mismo impacto en la prolongación de los mismos (obstáculos de conflictos), y viceversa; se demuestra la necesidad de realizar una gestión diferencial entre las fases en las que se encuentre el conflicto.

Todos los conflictos tienen una dinámica particular y ocurren en un contexto cultural, legal, político, ambiental y social determinado, por esto cualquier gestión debe de ser

apropiada para el contexto en el cual sucede (Lewis, 1996; Weladji y Martin, 2003). Un enfoque genérico al manejo de los conflictos se puede utilizar, pero es sabido que todos los conflictos deben de ser tratados de una forma única, de acuerdo a las especies, hábitats, personas y culturas involucradas (Young et al. 2005), porque la ubicación de las áreas en sus contextos regionales permite diseñar intervenciones más adecuadas.

Dado a que estos contextos son cambiantes, se remarca la necesidad de generar planes de manejo de conflictos flexibles y con capacidad de adaptarse a nuevos contextos emergentes. Planes que también se compongan de procesos de retroalimentación, monitoreo, revisión y rediseño cada que el curso del conflicto lo requiera. En esta línea de pensamiento, la habilidad de las instituciones para mitigar el conflicto está relacionada con su propensión a actuar y evolucionar en respuesta a los cambios en las condiciones de los recursos y de los hechos (Giordano et al. 2005).

5.3. Narrativa de dos conflictos socioambientales

En la presente investigación se obtuvo un cuadro detallado referente a los 19 conflictos relacionados con la RBSK. A continuación, se presentan los diagramas que narran la historia de dos de estos conflictos, seleccionados por ser el segundo y tercer conflicto con más entrevistados que los identificaron y también por exponer dos facetas distintas: una donde el conflicto ya ha sido solucionado y otra en donde no. Aunque en los diagramas se puede apreciar los detalles y el desarrollo de los conflictos, se complementará la narración con algunas citas y explicaciones más detalladas.

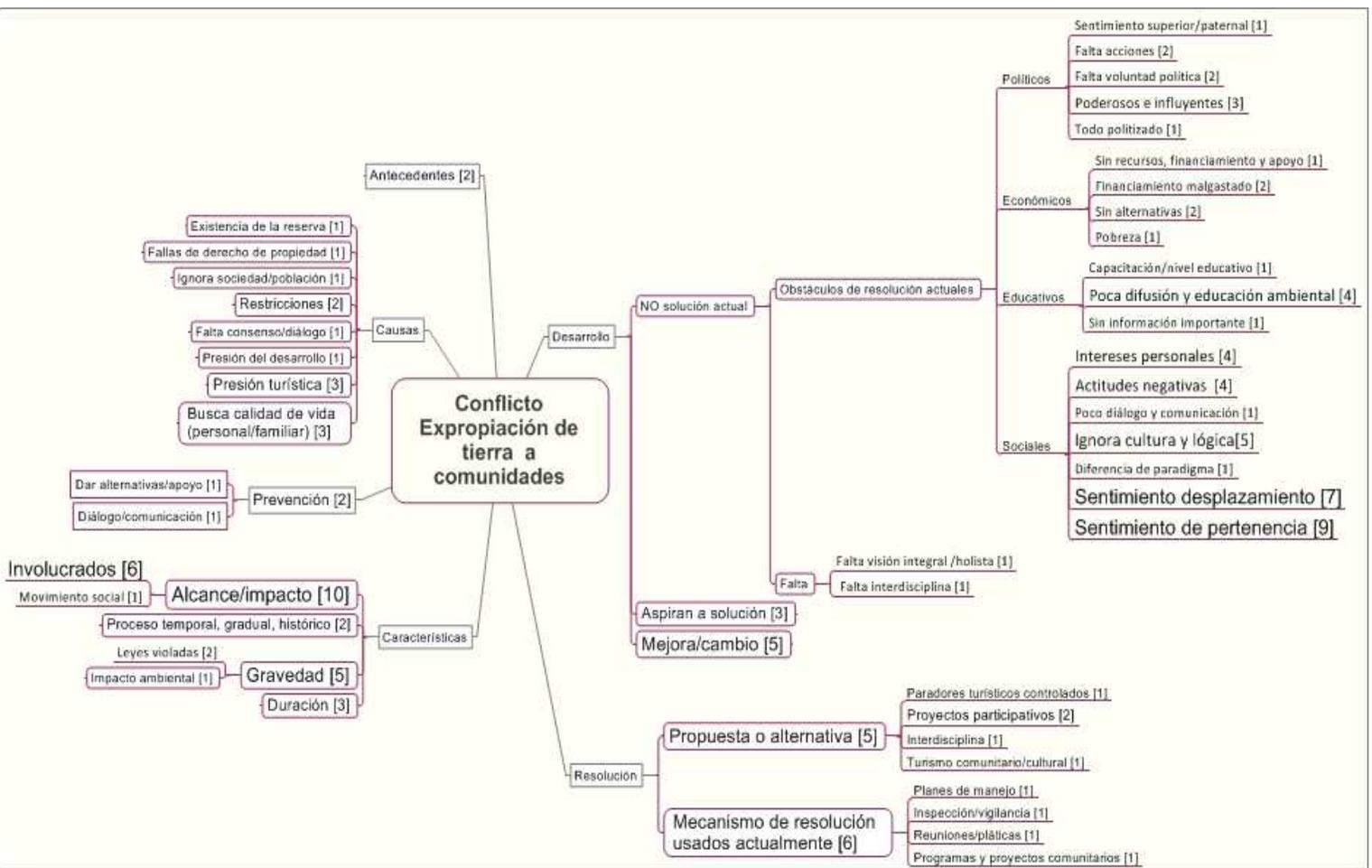


Figura 17. Diagrama del conflicto por la expropiación de tierra a comunidades (Fuente:

Elaboración propia)

Dado que en los países en desarrollo la tierra es el activo productivo más importante, el costo de oportunidad de la conservación se ve como una renuncia al desarrollo (Panayotou, 1994). La propiedad de la tierra y del mar es uno de los factores claves que generan conflictos en las Áreas Naturales Protegidas. La población local considera el entorno de un área como de su propiedad y generalmente ve a las autoridades como intrusos en su tierra, incluso en ocasiones se puede llegar a medidas extremas para preservar su patrimonio (Andrew-Essien y Bisong, 2009). El conflicto denominado “expropiación de tierras a comunidades” deriva del decreto de la RBSK en 1986 y se origina por el sentimiento que tienen las comunidades sobre el despojo de parte de sus tierras para crear la RBSK: *“Son las comunidades, tanto los que viven adentro y que son comunidades pesqueras, y las que viven en las orillas. Que normalmente esta gente ha considerado a la Reserva como un territorio que les quitaron, es un poco el sentido y hasta la fecha ese estigma no se los quita la Reserva. Si, se sienten no solamente externos, se sienten expropiados, como que eso era de ellos”*.

Las causas más próximas que dieron lugar a este sentir son la existencia de la RBSK [1], el ignorar la población [1] que vivía en ella al momento de hacer el estudio de prospección para elegir el área, las fallas en el derecho de propiedad [1] que no reconocieron la propiedad de las personas que trabajaron esa tierra por muchos años. Y una vez que el área estaba decretada, otras causas que se sumaron fueron las nuevas restricciones de explotación y uso [2], la falta de consenso y diálogo [1] respecto a la toma de decisiones de la RBSK, la gran presión del desarrollo [1] y presión turística [3], y finalmente, la constante búsqueda de calidad de vida [3] de los pobladores que buscan beneficiarse, tener un patrimonio y trabajar su tierra.

La emersión de este conflicto se pudo prevenir al generar otras alternativas de desarrollo económico u otro tipo de apoyos [1] o al impulsar el diálogo y la comunicación [1] entre los involucrados [6]. Mismos que reclaman a los administradores de la RBSK (CONANP) como alguna compensación por la pérdida de sus beneficios. Sin embargo, el descuido de estos aspectos tuvo como resultado la formación de un conflicto que varios informantes perciben de gran alcance e impacto [10]: *“Es un conflicto muy grande que encierra muchas cosas y a muchas personas. Si, ese es como el principal”*.

Este conflicto también es el producto de los procesos históricos y graduales [2] que lo configuraron: *“Es una deuda histórica, es algo histórico que viene desde hace mucho tiempo”*. Y ha tenido como consecuencia la creación de un movimiento social [1] conformado por un pequeño sector de la población que en busca de rescatar sus territorios ha incurrido hasta en la violación de leyes [2] mediante *“intentos de invasión y apertura de caminos ilegales”* y ha generado un impacto ambiental [1] en el área. Factores por los que el conflicto se ha llegado a considerar como un conflicto de gravedad [5] y urgencia para actuar: *“Es algo grave porque impide que la Reserva se integre a la vida comunitaria. Sigue digamos la confrontación, entonces mientras esa confrontación siga, siento que la Reserva no logra aterrizar bien en la zona.”*

Con el fin de controlar y solucionar este conflicto, los esfuerzos se han valido de planes de manejo [1] que condicionan el aprovechamiento de los recursos, mecanismos como la inspección y vigilancia [1], la generación proyectos comunitarios [1] y también reuniones y pláticas [1]. Últimas, que han resultado en la formulación de propuestas de solución como la generación de alternativas de turismo comunitario o cultural [1], o centros turísticos [1] cercanos a estas comunidades y debidamente controlados.

A pesar de todos estos esfuerzos, el conflicto aún persiste y según los informantes no se ha podido solucionar. Esto es porque aún existe una gran variedad de obstáculos que lo impiden, entre ellos algunos políticos como los privilegios de los poderosos e influyentes [1], obstáculos económicos como el financiamiento malgastado [2], obstáculos educativos un poco más presentes como la poca difusión y educación ambiental [4], y los obstáculos sociales más reconocidos como el sentimiento de desplazamiento [7] y pertenencia [9]. Es importante remarcar que el mayor número de obstáculos y a los que se les atribuye un número mayor de citas, se refieren al aspecto social. Igualmente, se juzga la falta de visión integral [1] y la falta de interdisciplina [1] para abordar la situación.

No obstante, considerando el escenario completo se percibe que el escenario no es tan adverso, ya que los actores involucrados sí aspiran a la resolución [3] de este conflicto. Y además, con el tiempo se han generado grandes cambios y mejoras [5] con respecto a la forma se aborda y se impulsa su conciliación.

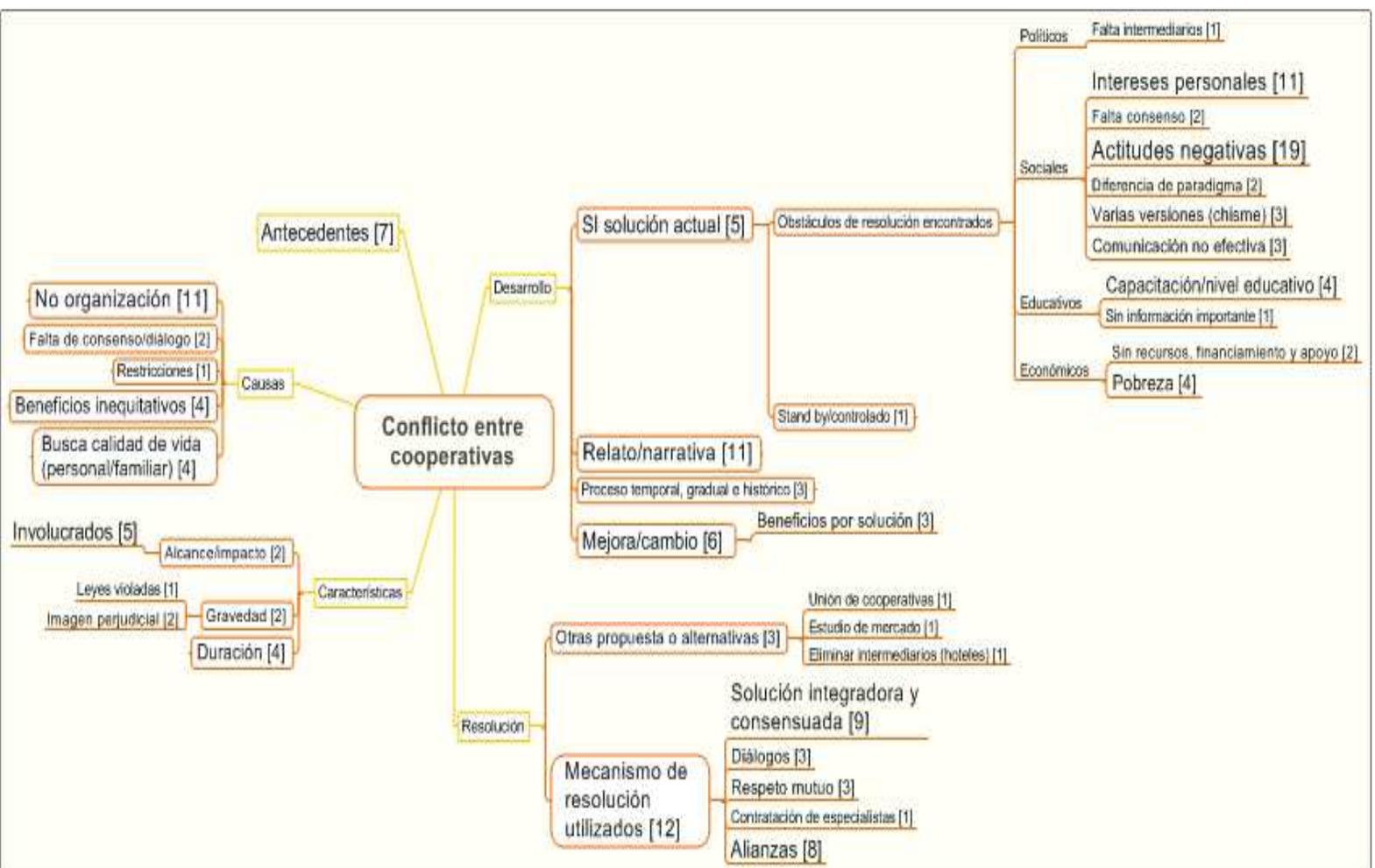


Figura 18. Diagrama del conflicto entre cooperativas (Fuente: Elaboración propia)

Las últimas décadas del siglo XX tuvieron un enorme incremento en el turismo basado en la naturaleza, con una visitación de Áreas Naturales Protegidas incrementando dramáticamente (Hall et al. 2006; Eagles y McCool, 2002). Este tipo de industria turística busca generar dinero y trabajo para la población local, quien eventualmente generará conciencia del valor económico de la vida silvestre y la conservación (Eagles y McCool, 2002) y cambiará sus actitudes (Mehta y Heinen, 2001) y su apoyo hacia la conservación de la biodiversidad (Sekhar, 2003). Sin embargo, también es reconocido (Healy y McDonagh, 2009; Young et al. 2005) que los impactos culturales y ambientales asociados con este turismo han generado numerosos conflictos relacionados con el manejo de las Áreas Naturales Protegidas alrededor del mundo.

El conflicto denominado “entre cooperativas” se refiere a la competencia que existió entre las cooperativas para atraer a los clientes: *“Como la Reserva está un poco alejada del camino o un poco retirada, no es la cantidad de visitantes que se espera tener, y tampoco porque la Reserva es para un número limitado de visitantes [...] Pero qué sucede, que los mil (visitantes) no aseguran el bienestar económico de toda la comunidad y todos los prestadores de servicio. Entonces empieza a existir la competencia ileal, porque yo bajo mis precios, te cobro por paquete [...] y hago ciertas actividades que no se deben de permitir. Pero para que te vayas contento y para que me prefieras, lo voy a hacer”*.

Dicho conflicto fue mencionado en las dos comunidades estudiadas, Chunyaxché y Punta Allen. Aunque el desarrollo del conflicto es muy parecido, ambos casos difieren respecto al arreglo social de sus cooperativas, explicado anteriormente.

Fue hasta cuando la RBSK y las cooperativas comenzaron a coexistir, cuando el conflicto se manifestó. Esto sucedió debido a la pobre organización [11] entre cooperativas y a la falta de diálogos o consensos [2] respecto a una mejor forma de estructurar los beneficios en la comunidad: *“Las cooperativas no se organizaban, ni se ponen de acuerdo, así van a seguir llegando al baile”*. Esto, junto con las restricciones [1] de número de visitantes y de número de permisos, fomentaban que algunos individuos o grupos se vieran más beneficiados que otros [4] y que los integrantes de

cooperativas buscaran formas competitivas de buscar una mejor calidad de vida [4] personal y para sus familias.

A pesar de que el conflicto es bien conocido por muchos pobladores locales, se cree que tuvo corto alcance o impacto [2] al afectar únicamente al sector de actores involucrados [5] que son las 6 cooperativas mencionadas anteriormente. Y aunque la imagen de las cooperativas se vio perjudicada [2] cuando compitieron y llegaron a violar normas y leyes [1] con el fin de conseguir turistas, el conflicto se percibe como algo de gravedad [2]: *“No creo que sea de gravedad, porque han seguido trabajando y no han tenido mayor problema, así de que se quieran matar o algo, no (risas)”*.

Como se observa en el diagrama, la mayoría de aspectos que dificultaron el curso de la resolución se engloban en el aspecto social. Se toparon con obstáculos como la pobreza [4] con la que lidiaban las comunidades, la falta de intermediarios [1] (personas neutrales que ayudaran a solucionar la disputa y que mediaran las formas de comunicación), además del sesgo creado por el bajo nivel educativo o de capacitación [4]: *“La gente de afuera se aprovechó de la nobleza de la gente de acá y de la ignorancia, le decían a unas cooperativas, el me está cobrando no sé, mil pesos, si tú me cobras 800 toda mi gente te la doy a ti”*.

En las comunidades, la capacitación debe de adoptar una aproximación sistemática de construcción de capacidades a escala local para asegurar así que las comunidades serán capaces de manejar su propia tierra y sus propios recursos, en coordinación con los cuerpos públicos a cargo. Esto no sólo equivale a un entrenamiento, sino que implica un proceso continuo de entrenamiento repetitivo y medidas complementarias (Hausser et al. 2009). La capacitación, además de lograr productividad, reducirá la dependencia de las comunidades hacia los recursos de la Reserva que están sujetos a restricciones (Krishna et al. 2002) y, por tanto, mitigará los conflictos.

Otro aspecto clave en el desarrollo del conflicto entre cooperativas fue la existencia de actitudes negativas [19]: *“Había malestar porque decían -quien rompió el acuerdo fue la cooperativa tal-, entonces los demás se enojaban y total. Y otra vez fue otra -que se hicieron acuerdos, rompieron ellos-. Y entonces crecía el enojo, el malestar y no se superaba”*.

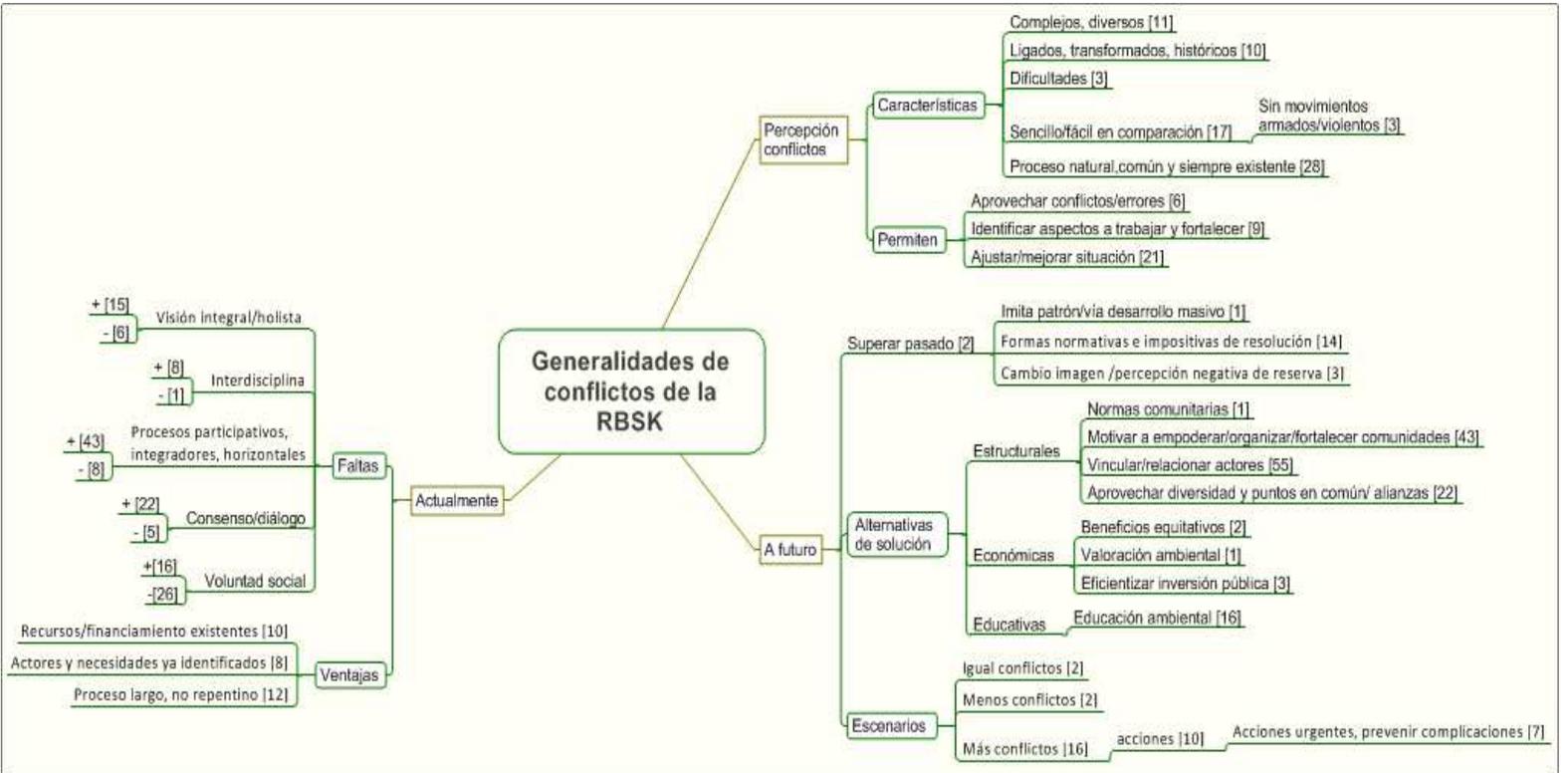
A pesar de todo lo anterior, en la actualidad se percibe como un conflicto solucionado [5] y que se ha aprendido a controlar [1] a través de un proceso gradual y temporal [3] de esfuerzos, mismos que con el tiempo fueron mejorando y cambiando [6] el panorama del conflicto. A la fecha, la solución de este conflicto ha traído beneficios económicos y sociales a las comunidades. El mecanismo de solución puesto en práctica en ambas comunidades, constó en una solución integradora y consensada [9] generada a través del diálogo [3]. Para el caso de Chunyaxché derivó en un acuerdo inconsciente de respeto mutuo [3], y para el caso de Punta Allen, lo anterior se complementó con una evaluación de un especialista [1] que expuso mejores formas de organizarse y afianzó la idea de generar una alianza [8] que beneficiaría a todos por igual.

Aunque el panorama del conflicto ha ido por buen camino, en el discurso se identificaron algunas propuestas que enriquecerían la continua gestión del conflicto, entre ellas, la generación de estudios de mercado turístico [1], la eliminación de intermediarios [1] para conseguir turistas, y finalmente, la unión de cooperativas [1]. Según Healy y McDonagh (2009), es necesario que las iniciativas turísticas incluyan a las partes interesadas en la planificación, diseño y operación de los centros de visitantes y que el proceso de consulta también sea negociado con comunidades y visitantes.

5.4. Generalidades de los conflictos de la Reserva de la Biosfera Sian Ka'an

A continuación se presenta una narrativa que surge de los resultados presentados en la Figura 19 referentes a las percepciones sociales sobre lo que ha fallado y las alternativas a futuro de la RBSK.

Figura 19. Diagrama de las percepciones y alternativas para la RBSK (Fuente: Elaboración propia)



Respecto a la forma en que se están solucionando los conflictos en la RBSK, las personas entrevistadas reconocen la necesidad de abordarlos de forma diferencial. No obstante, también se perciben procedimientos para reconciliarlos que podrían ser comunes para todos los conflictos, como la falta de marcos de análisis y medidas sustentadas en una visión integral u holista [15] e interdisciplinaria [8] útiles al abordarlos: *“Si vamos a planear la región en donde está insertada la Reserva. ¿Quién la va a planear, el biólogo ahí en su computadora con su GPS? No, lo tenemos que planear todos los que estamos en la región, autoridades municipales, comunidades, ONGs, las escuelas, o sea todos los que estamos en la región, hacer un plan de la región que incluya a la Reserva. Mientras no se piense así, vamos a seguir en segmentitos, y luego voy a decir hay es que este segmento se está metiendo al mío, pues es que no lo estas intentando integrar, porque si de entrada lo piensas integrar, ya sería otra cosa. [...] Yo creo que ninguna disciplina está peleada con la otra y pienso que lo que un biólogo no sabe, el antropólogo le complementa, y el economista [...], estamos a buen momento de diversificar y que aquí bienvenidas todas las cabezas que puedan ayudar a eso”*.

Se cree que los procesos participativos y horizontales han existido [8] en el marco de la RBSK. Sin embargo, esta participación se ha limitado a pequeños sectores de actores como las comunidades de dentro de la Reserva *“Creo que sí se ha dado, sobre todo dentro de la Reserva, fuera muchas veces no hay tanta participación hacia lo que pasa”* y las cooperativas que existen en esas comunidades *“Invitan a las personas de las cooperativas, o sea ni siquiera al comisariado o no sé a los subdelegados o a la gente que es representativa de cada comunidad”*. Por dichas razones, se considera que aún hacen falta muchos esfuerzos participativos y horizontales [43] que fomenten la interacción verbal con el diálogo y generación de consensos [22], útil en la toma de decisiones y formulación de planeas de manejo, normas y estudios relacionados con la RBSK: *“Es involucrar un poquito más a la comunidad, tomar en cuenta las sugerencias o los comentarios, tanto de las cooperativas como de la gente que vive en Sian Ka’an. No solamente tomar decisiones en las oficinas [...] Entonces, si los que están trabajando allá son los que conocen y ven el problema día a día, yo creo que la opinión cuenta muchísimo. Yo creo que eso es lo que hace falta [...] involucrar más a la gente*

que ya está más capacitado o más concientizado, tal vez en lugar de traer gente desde afuera [...] y así demostrarle de que sí hay más beneficios”.

De acuerdo con Daniels (2002), los efectos resultantes de un enfoque de gestión de horizontal (arriba-abajo) han sido actividades económicas menos sostenibles de las actividades realizadas previamente a la gestión; y por el contrario, cuando se hace un tipo de manejo vertical (abajo-arriba) que involucra a las comunidades locales, los efectos resultantes han sido la creación de varios usos de suelo en la zona, rasgos antropogénicos de paisaje, áreas de significancia natural y cultural y la distribución de los recursos naturales (Arambiza, 1995, citado por Andrew-Essien y Bisong 2009; Leitao, 1994).

También es cierto que el efecto de la interacción verbal depende en gran medida del tipo de comunicación que exista. Alexander E. (1979) encontró que los mensajes destinados a expresar la opinión propia y del otro, así como de su reflexión, se asocian con la reducción positiva de un conflicto; mientras que los mensajes más emotivos tienen un mínimo impacto en la reducción de los mismos. En este sentido, la simple comunicación no tendrá ningún impacto en la reducción de conflictos si no se capacita a las personas en técnicas que suponen una comunicación efectiva (Hammond et al. 1966). Aspecto reflejado en la siguiente expresión: *“Yo creo que nos ha faltado especializarnos en comunicación efectiva, en el procedimiento, en el fenómeno comunicativo es donde a veces tenemos barreras. [...] Estamos en contacto permanente con los usuarios, de gobierno, los productores, los prestadores de servicios, la academia, en fin, no podría decir que eso ha faltado [...], nos falta ser asertivos, efectivos, los recados no se pasan bien, no llegan a tiempo, el teléfono descompuesto es una persona aquí que vive, ahí un virus en las líneas telefónicas, en los correos electrónicos, en los chats. [...] Entonces eso lo que hace es, a veces que salgan mal las cosas, cosa que es lamentable y siempre que se atrasen las cosas. O sea si no sale mal, de todas maneras te cuesta más trabajo llegar al acuerdo, te cuesta más tiempo y te cuesta más dinero”.*

Es importante considerar que para poder generar avances en el área de la socialización de los procesos de la RBSK, es imprescindible que la comunidad tenga la

voluntad de actuar y hacer algo al respecto: *“A pesar de que estamos nosotros, pero si ellos no ponen o no tienen la voluntad para conservar el área, hagas lo que hagas te lo destruyen. Entonces lo primero es la buena voluntad de los que están ahí, viviendo ahí”*. En este aspecto, el escenario Sian Ka’an tiene grandes oportunidades de mejorar ya que se encontraron un menor número de citas que niegan las ganas de actuar de los pobladores [16], ante un mayor número de citas que señalan que sí existe esa voluntad social [26]: *“Es solamente el contribuir, porqué, porque aquí hemos vivido, aquí vivió mi bisabuelo, mi abuelo. En su momento ellos hicieron algo por su comunidad, con su generación de ellos, y mi abuelo hizo lo mismo. Y a nosotros nos toca hacer lo que nos corresponde, conservar el lugar para los que vienen”*. En caso de ser necesario, la comunicación y la educación ambiental pueden ser instrumentos muy útiles para promover la participación social (Castillo et al. 2006).

La resolución de conflictos usualmente tiene costos asociados a ella. Estos pueden incluir el tiempo del personal, la transportación y la renta de un espacio para las reuniones, la generación de investigación que ayude a resolver el conflicto, el copiado y envío de documentos y los costos de comunicación. Posteriormente, hay otros costos asociados a la implementación de las soluciones de los conflictos (Lewis, 1996). Para el caso de la RBSK, una ventaja para la realización de cualquier gestión de conflictos es la mencionada presencia de financiamientos variados y suficientes [10].

Otra ventaja para el caso de la Reserva de la Biosfera Sian Ka’an es que se ha conseguido la identificación de actores relevantes (en conjunto con sus intereses, motivos y estrategias de acción) [8]. Aspecto que Young et al. (2005) consideran esencial para la iniciación de cualquier proceso de diálogo y participación y que Stonich (1998) considera ser una precondition para resolver los múltiples problemas de gestión.

El camino a seguir para perfeccionar la gestión de los conflictos de la RBSK consta de un proceso gradual y temporal [12], que además requiere una gran inversión de dinero y esfuerzos. Sin embargo, para que este camino se ponga en marcha es necesario superar los hechos, sentimientos y modelos acontecidos en el pasado [2]; de lo contrario *“Ya no hay diálogo y ya no hay posibilidad de trabajar proyectos de*

conservación, cuando ya todo lo que se diga de un lado u otro choca, pues ya no es un conflicto, eso ya es una barrera, eso es un pleito, es una pugna". Esto además implicaría superar la imitación de modelos de desarrollo masivos [1] que han demostrado ser perjudiciales en el aspecto social y ambiental, y superar las formas normativas e impositivas por las cuales se han resuelto los problemas de la RBSK [14]. Finalmente, es clave cambiar las visiones que se tienen sobre las políticas ambientales, es decir superar y cambiar la imagen negativa que se tiene de la Reserva [3], si se quiere promover ideas conservacionistas y sobre el desarrollo sustentable (Castillo et al. 2006).

Respecto a las posibles acciones a tomar, los consultados mencionaron una gran cantidad de alternativas que además de solucionar los conflictos de Sian Ka'an, mejorarán la totalidad de su manejo. Entre las alternativas referidas se encuentran algunas relacionadas con la estructuración de la sociedad, en donde se indica que formas autónomas y comunitarias para normarse [1] y organizarse dentro de las comunidades suscitarán el fortalecimiento y empoderamiento [43] de las comunidades: *"Son las iniciativas locales y la organización de base la que funciona a largo plazo [...] siempre estará el gobierno federal y siempre las leyes, y vamos, tiene que haber una congruencia porque es una república, [...] pero sí la organización tiene que ser local, no aislada [...] Sí, porque si no siempre vendrán oportunistas, no faltan, y si la organización de base local es débil, no falta un vivo que venga a comerse su mandado, y no nada más en conservación, eso lo hemos visto en todos lados*". Diversos estudios (Argueta, 1993; Toledo y Argueta, 1993; Garibay y Bocco, 2000; Merino y Madrid, 2000; Chapela, 2002; Lazos y Paré, 2000; De Anta, 2004; Paz, 2005, citado por Castillo et al. 2009) muestran cómo históricamente algunas comunidades asentadas en distintos ecosistemas han construido desde su organización social y política, así como desde su sistema de valores y creencias, instituciones locales que norman sus prácticas colectivas de acceso y uso de los recursos, permitiendo con ello tanto su aprovechamiento como su conservación. La planeación a escala local que surja de estos esfuerzos de organización y la mejora de la planificación a escala regional, también pueden ser instrumentos clave para el manejo de conflictos (Young et al. 2005).

Respecto a la forma en que los actores se relacionan entre sí, se hicieron sugerencias con elevados números de citas. En primer lugar, promover y reforzar los vínculos entre todos los actores involucrados [55] con Sian Ka'an, con el fin de facilitar los procesos de comunicación y diálogo que ayudarán a encontrar puntos en común dentro de la gran diversidad de posturas, y favorecerán la formulación de alianzas y planes de acción en conjunto [22]. Generando así, procesos que fomenten un contacto más personal entre los actores involucrados.

El supuesto principal de los enfoques de conservación con esquemas verticales es que cuando las comunidades locales obtienen beneficios económicos de utilización de la fauna o conservación, tendrán interés en su manejo y sus actitudes hacia la vida silvestre serán más positivas (Campbell, 1998; Lewis et al. 1990; Lewis y Phiri, 1998). Sin embargo, hay que tomar en cuenta que esto depende de cuáles sean los beneficios (directos o indirectos, comunales o individuales), quién recibe estos beneficios, y cómo son distribuidos (Galvin et al. 2006; Songorwa, 1999). En este sentido, las recomendaciones del ámbito económico se enfocan en la existencia de un mejor arreglo de los beneficios económicos para que estos se distribuyan de forma más equitativa [2] y hagan más eficiente su uso escala familiar y a escala de la inversión pública [3]. Finalmente, otro tipo de esquemas caracterizados por ser incentivos a la conservación, están teniendo un rol en incremento para lograr la conservación alrededor del mundo (Kloss, 2001; MacMillan y Leader-Williams, 2008; Hanley y MacMillan, 2000) y pueden ser de utilidad para generar beneficios económicos donde antes no los había, entre ellos la valoración ambiental [1], el pago por servicios ambientales, y otros más mercados diversificados.

Otra última propuesta para la gestión de los conflictos de la RBSK es la generación de programas de educación ambiental y la difusión de los conocimientos que se tienen sobre los ecosistemas y especies que se protegen [16]. Utilizar el concepto de servicios ecosistémicos puede ser muy útil, ya que permite construir un entendimiento sobre la importancia de los ecosistemas a partir del reconocimiento de los beneficios que éstos brindan a las sociedades humanas (Daily, 1997). Estas iniciativas deberán de ser más constantes e incluyentes, con comunidades de dentro y fuera de la RBSK; y deben de estar dirigida a informar a los grupos involucrados y principalmente a los

afectados (de diferentes edades, géneros, estratos económicos y culturas): *“Lo importante era que, desde la educación, vayas a ser dentista, panteonero, vayas a trabajar en el servicio médico forense, no importa. Tu llevas educación ambiental desde niño, de percepción del espacio, del paisaje, reciclar, reusar, todo lo que quieras que es de educación ambiental. Eso nosotros no lo tenemos aquí en México por ejemplo, y tal vez pudiera ser una buena aportación al menos para todas las comunidades que están alrededor de áreas protegidas. Crear desde los niños ese sentido de la pertenencia del lugar, y de la importancia del lugar y del servicio ecológico que da ese lugar”*. La educación también debe estar dirigida a informar acerca de los objetivos del área, la regulación, las actividades y beneficios; para construir un apoyo para el área; y ayudar a entender el por qué la aplicación de medidas es necesaria (Lewis, 1996). Reyes (1996) sugiere que la educación ambiental en el medio rural, además de lograr la toma de conciencia y el refuerzo de valores para el manejo sustentable de los recursos naturales, contribuye a aumentar la incidencia política de los actores locales.

Evaluando los posibles escenarios futuros percibidos por los entrevistados, se encontraron menos citas que apuntan a que los conflictos de la RBSK disminuirán [2] o se mantendrán iguales [2]. Y se encontró un mayor número de citas [16] que señalan que el número de conflictos aumentará con el tiempo. Esto puede deberse al incremento de la población humana o al incremento de las presiones turísticas de la zona que con el tiempo generarán una mayor demanda de recursos.

Con esto en mente, se resalta la conveniencia de llevar a cabo acciones [10] y tomar medidas urgentes que permitan gestionar los conflictos antes de que se generen complicaciones [7] para su manejo.

Según los informantes, los conflictos de la RBSK se hacen cada vez más diversos y complejos [11] en su estructuración y tratamiento, esto se puede deber a que cada vez son más los factores (antiguos y nuevos) que intervienen en ellos. Los entrevistados señalan que muchos de los conflictos se relacionan entre sí en el espacio temporal; es decir, vienen de un proceso histórico donde se han transformado y han evolucionado [10]. Esto evidencia el supuesto de Bavinck y Vivekanandan (2010) que menciona la

posibilidad de heredar conflictos entre los actores que gobiernan otros tiempos y estados.

A pesar de que la complejidad aumenta y a pesar de que el camino de gestión se ha topado con algunas dificultades [3], se cree que los conflictos son más bien sencillos [17] en comparación con los que se dan en otras Áreas Naturales Protegidas del país y de la región: *“Sian Ka’an es la gloria. O sea si hay conflictos y todo, pero hay unas (Áreas Naturales Protegidas) que tienen conflictos peores, porque tienen su propia historia, porque tienen su propio contexto en el decreto. Entonces, por ejemplo Calakmul que tiene comunidades adentro, pues es una bronca. Hay otras que todavía los grupos están peleando. [...]Aquí pues hay ciertas cosas [...] pero hasta ahorita nadie que se ha armado y que haya un ejército custodiando. Yo siento que realmente se ha trabajado en armonía dentro de lo que cabe”.*

La teoría de conflictos dice que el problema en sí no es la existencia de intereses y necesidades distintas, sino el manejo que se les da, al asumirlas de antemano como tensiones antagónicas sin experimentar una relación que eventualmente puede conducir a soluciones de beneficio mutuo (Franceschi, 2006). En este sentido, la mera existencia de conflictos en la RBSK no es algo adverso. Como señala Adams (2003), los conflictos en cualquier plan de manejo son parte de un curso común, natural y siempre existente dinámica de la sociedad [28]: *“Es inevitable, tiene que haber, o sea los hay, no porque los quieras verdad. Los hay porque los hay en todos los niveles, hasta a veces dentro de las familias, las parejas, entre amigos, etcétera. Y más cuando ya están ligados a la forma de vivir de las personas, si tocas sus posibilidades de vida. Bueno, negativo no es porque conflictos hay en todos lados, es propio del ser humano. Sino no seríamos seres humanos”.*

En vez de ser perjudiciales, los conflictos pueden ser de provecho [6] para analizar el escenario con mayor profundidad y reconocer aquéllos aspectos que se requieren trabajar y fortalecer [9]: *“Es una manifestación de lo que la Reserva necesita para fortalecerse, y eso también nos indica que hay interés porque puede ser ignorado y estar totalmente pasivo. Yo creo que son muy positivos para saber por dónde atacar, [...] a veces tiene que haber esos conflictos para que veamos qué es lo que está*

pasando o porqué se está haciendo". Igualmente, sirven para ajustar, mejorar y reestructurar [21] el curso de una situación: *"Pues es bueno porque estimula la reflexión, estimula a la mejoría permanente, etcétera, [...] también los conflictos pueden ayudar a pasar a fases superiores si se resuelven bien"; "Tenemos problemas pero esos problemas, como dicen han sido golpes para que uno vaya dando sus paso más mejores. A veces, muchos dicen, no hay que llevar golpes para aprender pero hay veces que los golpes sirven sí, nos enseña a uno"*.

Es por esto que los conflictos no deben necesariamente tomarse como algo negativo, porque si se manejan con cuidado, pueden ser una forma productiva de demostrar los problemas, incrementando el entendimiento y promoviendo la creación de soluciones sustentables (Young et al. 2005) y provocando la existencia de estrategias de control que previenen la ocurrencia de conflictos en un futuro (Braver et al. 2007).

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES Y CONSIDERACIONES FINALES

Actualmente, existe una gran cantidad de estudios que señalan que el éxito de las políticas de conservación depende de la integración de la sociedad en ellas. Hasta el día de hoy, la ejecución de esta premisa no se ha consumado y se ha limitado a verse como la principal meta a lograr en los programas de conservación a escala mundial.

A pesar de que la teoría referente a la socialización de las prácticas de conservación en las Reservas de la Biosfera y en otros esquemas de conservación es cuantiosa, las iniciativas que persiguen la compatibilidad entre la conservación y el desarrollo todavía se encuentran en un proceso de prueba y error, permeadas por la incertidumbre relacionada con las técnicas y medios adecuados para suscitarla.

Para enfrentar esta incertidumbre, los estudios relacionados deberán enfocarse más bien en la generación, seguimiento y evaluación de propuestas contextualizadas (espacial y temporalmente), para identificar aquéllas que pudieran ser viables en el contexto mexicano. Al mismo tiempo, que consideren todas las implicaciones sociales, políticas y económicas que éstas conllevan.

Aunque en la actualidad los conservacionistas incluyan en su lenguaje los procesos centrados en los intereses de los pueblos, este cambio resultará intrascendental si no tiene como consecuencia la generación de significativas modificaciones organizacionales y replanteamientos en lo político, científico y administrativo (Alarcón-Chaires, 2010).

Para esto, un aspecto clave a considerar son los esfuerzos realizados por parte de los interesados. En primer lugar, se requiere voluntad política para probar la variedad de aproximaciones de gobernanza que permitan y fomenten estos procesos. Y en segundo lugar, se requiere voluntad social para concebir las capacidades sociales útiles que mantengan una gestión sustentable de los recursos naturales.

Cabe mencionar, que para el caso específico de la RBSK las condiciones actuales, pero promovidas a través del tiempo, permiten la generación de un escenario que

hace posible la persecución y cumplimiento de los objetivos de la Reserva. En términos generales, esta Reserva podría verse como un caso favorecido en el marco de todas las Reservas de la Biosfera ubicadas en el territorio mexicano, ya que en otros lugares, las dinámicas sociales y ambientales dificultan su gestión, así como la gestión de los conflictos asociados al manejo de sus recursos.

La información expuesta en este estudio no debe considerarse como una receta de lo que debería hacerse en la Reservas mexicanas, porque siempre es imprescindible adaptar las propuestas al contexto en el cual se aplicarán. Sin embargo, algunos patrones y generalidades relacionadas con la forma en que se aplican las políticas en México sí puede ser de utilidad al abordar otras realidades, porque como las políticas de conservación son aplicadas a escala nacional, se esperaría que las faltas y errores encontradas sean similares.

En el presente estudio, se exploró un escenario dónde el entendimiento subjetivo de los procesos que han fomentado el origen, evolución y solución de los conflictos socioambientales varía de acuerdo a la posición ocupada en la estructura social, mostrando que la red de relaciones que existen alrededor de los recursos influencia las subjetividades de las personas que ocupan esas posiciones. Esto confirma el señalamiento que hacen Sutcliffe y Huber (1998) en el sentido de que por medio de las vivencias compartidas, comunicación y participación social, convenciones sociales generadas, metas comunes, intercambios y otros factores, los actores dentro de subpoblaciones o grupos que habitan el mismo ambiente pueden llegar a compartir rasgos y percepciones en común.

El reconocimiento de las perspectivas de un mayor número de actores y de diferentes sectores recomendado en este estudio, puede ser de utilidad al implementar los cambios políticos necesarios. En este sentido, la evolución de las políticas de conservación tiene que dirigirse a reconocer la heterogeneidad de factores que coexisten en el escenario donde se aplicarán, para así poder hacer frente a las dinámicas sociales, culturales, económicas, de poder y de conocimientos, presentes en todos los procesos de gestión de recursos naturales.

Resultando también, en un mejor entendimiento de las diferencias en el uso de recursos comunes, que suavice el camino hacia situaciones de consenso y que reconcilien las incompatibilidades o conflictos de intereses, valores y prioridades, entre dichos actores.

En este sentido, la metodología utilizada en este estudio puede servir como un precedente para generar nuevas metodologías de estudios ambientales que bajo un enfoque integrador y holista, arrojen información que considere la heterogeneidad y dinámica social en la que las problemáticas ambientales se desempeñan. Así mismo, la complementación de esta metodología con otras herramientas de la investigación participativa, será provechosa para identificar y trabajar todas esas barreras que impiden el cumplimiento de los objetivos de las Reservas de la Biosfera a escalas regional y nacional.

Vale la pena hacer hincapié en que los conflictos no deben verse como una barrera infranqueable, ya que en ocasiones son una parte clave de los procesos de desarrollo y de rearticulación en la región, funcionando como un motor de cambio social (Spadoni, s.f). Es cierto que algunos conflictos pueden volverse contraproductivos y destructivos, llevando a resultados perjudiciales y a relaciones hostiles (Lewis, 1996). Sin embargo, antes de que esto suceda, es necesario adquirir conocimientos y apropiarse de las herramientas necesarias para asumirlos y resolverlos de manera creativa, democrática y no violenta. En este caso, se pueden identificar algunas consecuencias funcionales como el incremento de la innovación y de la creatividad, la realización de los cambios necesarios, el aumento en la motivación y cohesión de grupo, el restablecimiento del equilibrio de poder y concordia en las relaciones, el desarrollo de habilidades, y la reasignación de cursos. Por ello, su gestión no se debe centrar en eliminarlos o desaparecerlos por completo, sino en aprender a regularlos o transformarlos (Ortíz, 1999).

En un país como México, megadiverso y donde los recursos naturales constituyen un alto porcentaje de los recursos estratégicos del país, los conflictos socioambientales emergen cada vez con más fuerza. Es así que la manera en que decidamos gestionar

nuestros conflictos en los próximos años serán definitivos para el futuro de los recursos.

Es trascendental considerar que, como lo dice su nombre, los conflictos socioambientales no son únicamente de carácter ambiental. Por este motivo su carácter cognitivo, cultural, político y económico debe ser considerado al abordarlos y trabajarlos. Aspecto que no sería posible abordar de otra forma que no sea a través de una aproximación interdisciplinaria y compleja, que considere las interacciones entre sociedad y ecosistemas, al mismo tiempo que considere las relaciones de estos factores entre sí.

Esto confirma la necesidad actual de considerar a los problemas ambientales como problemas complejos, que únicamente podrán ser entendidos y estudiados mediante el reconocimiento y respeto de la pluralidad de disciplinas y actores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adams, W., D. Brockington, J. Dyson y B. Vira (2003), "Managing Tragedies: Understanding Conflict over Common Pool resources", *Science*, 302:1915-1916.
- Alarcón-Chaires, P. (2010), *¿Es la naturaleza superior a la cultura?: Conservación, Pobreza y Derechos de los Indígenas Cucapás de Baja California*, Morelia, UNAM/CIECO/UNESCO.
- Alcocer, J. y E. Escobar (1996), "Limnological regionalization of Mexico: Lakes and Reservoirs", *Research and Management*, 2: 55-69, en M. Gutierrez (2007), "Biología y calidad del agua del acuífero norte de Quintana Roo", *Teoría y Praxis*, 3: 135-141. [URL]: <http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero3/Gutierrez.pdf>. Revisado el 3 de junio 2011.
- Alcorn, J.B. y V.M. Toledo (1998), "Resilient resource management in Mexico's forest ecosystems: the contribution of property rights", en P. Alarcón-Chaires, (2010), *¿Es la naturaleza superior a la cultura?: Conservación, Pobreza y Derechos de los Indígenas Cucapás de Baja California*, Morelia, UNAM/CIECO/UNESCO.
- Alexander, E. (1979), "The Reduction of Cognitive Conflict: Effects of Various Types of Communication", *The Journal of Conflict Resolution*, 23(1): 120-131.
- Allendorf, T.D., J.D. Smith, D.H. Anderson (2007), "Residents' perceptions of Royal Bardia National Park, Nepal", *Landscape and Urban Planning*, 82 (1,2): 33-40, en J. Liu, Z. Ouyang y H. Miao (2010), "Environmental attitudes of stakeholders and their perceptions regarding protected area-community conflicts: A case study in China", *Journal of Environmental Management*, 91: 2254-2262.
- Amigos de Sian Ka'an (s.f), "¿Quiénes somos?". [URL]: http://www.amigosdesiankaan.org/?page_id=641. Revisado el 17 de junio 2011.
- Amigos de Sian Ka'an, (2009), "Por la Conservación de Chunyaxché". [URL]: <http://www.amigosdesiankaan.org/?p=803>. Revisado el 28 de junio 2011.
- Andrew-Essien, E. y F. Bisong (2009), "Conflicts, Conservation and Natural Resource use in Protected Area Systems: An Analysis of Recurrent Issues", *European Journal of Scientific Research*, 25(1): 118-129.
- Argueta, A. (1993), La naturaleza del México Profundo, en L. Arizpe (Coord.) *Antropología Breve de México*, México, Academia de la Investigación Científica-CRIM/UNAM: pp. 215-244.
- Arizpe, L., F. Paz, M. Velázquez (1993), *Cultura y Cambio Global: Percepciones sociales sobre la deforestación en la Selva Lacandona*, México: Miguel Ángel Porrua.
- Arnegger, J. (2008), "Segmentos de mercado del turismo en Áreas Protegidas, la reserva de la biósfera de Sian Ka'an en Quintana Roo (México) como destino turístico", Tesis de Maestría, Colegio de Michoacán/Universidad de Munich.
- Balasinorwala, T., A. Kothari y M. Goyal (2004), *Participatory conservation: paradigm shifts in international policy*. Gland, Switzerland, Cambridge, UK, Kalpavish India, IUCN, en Y. Hausser, H. Weber y B. Meyer (2009), "Bees, farmers, tourists and hunters: conflict dynamics around Western Tanzania protected areas", *Biodiversity Conservation*, 18:2679-2703.
- Balmford, A., J.L. Moore, T. Brooks, N. Burgess, L.A. Hansen, P. William y C. Rahbek (2001), "Conservation conflicts across Africa", *Science*, 291:2616-2619, en Y. Hausser, H. Weber y B. Meyer (2009), "Bees, farmers, tourists and hunters: conflict dynamics around Western Tanzania protected areas", *Biodiversity Conservation*, 18:2679-2703.
- Bandopadhyay, J. (1992), "Sustainability and survival in the mountain context", *Ambio*, 21: 297-302, en R. Maikhuri, S. Nautiyal, K. Rao, K. Chandrasekhar, R. Gavali y K.

- Saxena (1999), "Analysis and resolution of protected area-people conflicts in Nanda Devi Biosphere Reserve India", *Environmental Conservation*, 27 (1): 43-53.
- Barrera-Bassols, N. y V.M. Toledo (2005), "Ethnoecology of the Yucatec Maya: symbolism, knowledge and management of natural resources", *J. Lat. Am. Geogr*, 4: 9-40.
- Barrett, C. B. y P. Arcese (1995), "Are Conservation-Development Projects (ICDPs) sustainable?: On the conservation of large mammals in Sub-Saharan Africa", *World Development*, 23: 1073-1084, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Batisse, M. (1997), "Biosphere Reserves: A Challenge for Biodiversity Conservation & Regional Development", *Environment: Science and Policy for Sustainable Development*, 39(5): 6-33.
- Bavinck, M. y V. Vivekanandan (2010), "Conservation, Conflict and the Governance of Fisher Wellbeing: Analysis of the Establishment of the Gulf of Mannar National Park and Biosphere Reserve". *Environmental Management*, 47(4):593-602.
- Bezaury, J. E. (2005), "Protected Areas and Coastal and Ocean Management in Mexico", *Ocean & Coastal Management*, 48: 1016-1046, en L. Brenner (2010), "Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2): 283-310.
- Braver, T. S., J.R. Gray y G.C. Burgess (2007), *Explaining the many varieties of working memory variation: Dual mechanisms of cognitive control. Variation of working memory*, Oxford, Oxford University Press, en B. Stürmer, W. Sommer y P. Frensch (2009), "Conflicts as signals: bridging the gap between conflict detection and cognitive control", *Psychological Research*, 73:741-743.
- Brenner L. (2010), "Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2): 283-310.
- Brockington, D. y J. Igoe (2006), "Anthropology, Conservation, Protected Areas, and Identity Politics. [URL]: <http://www.qeh.ox.ac.uk/pdf/qehconf/brockington.pdf#search=%22Brockington%20%20Igoe%20anthropology%20conservation%22>. Revisado el 20 de agosto 2006. 13 de junio 2011, en P. Alarcón-Chaires, (2010), *¿Es la naturaleza superior a la cultura?: Conservación, Pobreza y Derechos de los Indígenas Cucapás de Baja California*, Morelia, UNAM/CIECO/UNESCO.
- Brosius, P. J., A. Lowenhaupt Tsing, y C. Zerner (1998), "Representing communities: Histories and politics of community-based natural resources management", *Society and Natural Resources*, 11: 157-168, en K.A. Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Bruckmeier, K. (2005), "Interdisciplinary conflict analysis and conflict mitigation in local resource management", *Ambio*, 34 (2): 65-73, en J. Liu, Z. Ouyang y H. Miao (2010), "Environmental attitudes of stakeholders and their perceptions regarding protected area-community conflicts: A case study in China", *Journal of Environmental Management*, 91: 2254-2262.
- Bryant, R. L. y S. Bailey (1997), *Third World Political Ecology*, Londres, Routledge, en L. Brenner (2010), "Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2): 283-310.
- Caballero, G. (2006), "Cocodrilos de Sian ka'an y el dragón maya: estudio recapitulativo", Tesis de Licenciatura, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, UNAM. [URL]:

http://132.248.9.9:8080/tesdig/Procesados_2007/0611297/Index.html.
Revisado el 7 de junio 2010.

- Cabrero, M.E (2000), "Usos y costumbres en la hechura de las políticas Públicas en México: Límites de las policy sciences en contextos cultural y políticamente diferentes", *Gestión y Política Pública*, 9(2):189-229, en Y. Fernandez (2008), "¿Por qué estudiar las percepciones ambientales?: Una revisión de la literatura mexicana con énfasis en Áreas Naturales Protegidas", *Espiral*, 15(43): 179-202.
- Callejo, J. (1998), "Los límites de la formalización de la investigación social cualitativa", *Rev. Sociológica*, 3: 55-75, en J. Callejo (2002), "Observación, entrevista y grupo de discusión el silencio de tres prácticas de investigación", *Rev Esp Salud Pública*, 76(5): 409-422.
- Callejo, J. (2002), "Observación, entrevista y grupo de discusión el silencio de tres prácticas de investigación", *Rev Esp Salud Pública*, 76(5): 409-422.
- Campbell, L. M. (1998), "Use them or lose them? Conservation and the consumptive use of marine turtle eggs at Ostional, Costa Rica", *Environmental Conservation*, 25: 305-19, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Cantrell, D. (1996), *Paradigmas alternativos en investigación en educación ambiental, la perspectiva interpretativa: Paradigmas alternativos de investigación en educación ambiental*, México, Universidad de Guadalajara/NAEE /SEMARNAP.
- Carballo-Sandoval, A. (1999), "Community involvement in sustainable ecotourism: the case of Mexican Caribbean Area", *Geographical Paper*, núm. 140, UK, University of Reading Whiteknights.
- Carballo-Sandoval, A. (2005), "Análisis de un modelo de desarrollo ecoturístico en Quintana Roo, México", *Teoría y praxis*, 1:31-47. [URL]: [//www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero1/Carballo.pdf](http://www.teoriaypraxis.uqroo.mx/doctos/Numero1/Carballo.pdf). Revisado el 3 de junio 2011.
- Castillo A., V. Corral-Verdugo, E. González-Gaudiano, L. Paré, M.F. Paz, J. Reyes y M. Schteigart (2009), "Conservación y sociedad en México: Capítulo 18", en J. Sarukhán (coord.), *Capital Natural de México, vol. 2, Estado de conservación y tendencias al cambio*, México, CONABIO (Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad): 761-801.
- Castillo, A. (2003), "Comunicación para el Manejo de Ecosistemas", *Tópicos en Educación Ambiental*, 3(9): 58-71, en C. Leyva, "La percepción social un camino para la divulgación de las Ciencias Ambientales", Facultad de Ciencias, UABC. [URL]: http://www.dgdc.unam.mx/cienciapublica/Assets/pdfs/ponencia_leyva.pdf. Revisado el 7 de junio 2011.
- Castillo, A., A. Pujadas, M.A. Magaña, L. Martínez y C. Godínez (2006), "Comunicación para la conservación: análisis y propuestas para la Reserva de la Biosfera Chamela-Cuixmala, Jalisco", en A. Barahona y L. Almeida (Eds.), *Educación para la Conservación*, México, Facultad de Ciencias y Programa Universitario de Medio Ambiente UNAM: pp. 93-109.
- Castro, N.M.A. y N.L. Castro (2001), "Cuestiones de metodología cualitativa", *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 4:165-190.
- Cepeda, G.C. (2006), "La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos", *Cuadernos de Economía y dirección de la Empresa*, 29:57-82.
- Chapela, F. (coord.) (2002), *Manejo comunitario de la diversidad biológica en Mesoamérica: Hacia la integración de un sistema de gestión ambiental comunitaria*, México, UIA

- Puebla/Universidad Católica Andrés Bello/Universidad Rafael Landívar/Unidad Regional de Asistencia Técnica World Bank.
- Charnley, S. (2005), "From nature tourism to ecotourism? The case of the Ngorongoro Conservation Area, Tanzania", *Human Organization*, 64(1): 75-88, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Cihar, M., J. Stankova (2006), "Attitudes of stakeholders towards the Podyji/Thaya River Basin National Park in the Czech Republic", *Journal of Environmental Management*, 81(3): 273-285, en J. Liu, Z. Ouyang y H. Miao (2010), "Environmental attitudes of stakeholders and their perceptions regarding protected area-community conflicts: A case study in China", *Journal of Environmental Management*, 91: 2254-2262.
- CONANP (2009), "Reserva de la Biosfera Sian Ka'an: monitoreo biológico y monitoreo social".
- CONANP (2011), "Áreas protegidas decretadas". [URL]: http://www.conanp.gob.mx/que_hacemos. Revisado el 13 de junio 2011.
- CONANP (2011), "Reservas de la Biosfera". [URL]: http://www.conanp.gob.mx/que_hacemos/reservas_biosfera.php. Revisado el 27 de junio 2011.
- Contreras-Hermosilla, A. (2000), *The underlying causes of deforestation*, Occasional Paper, número 30, Jakarta, Centre for International Forestry Research (CIFOR), en M.S. Iftekhhar M.S. y T. Takama (2008), "Perceptions of biodiversity, environmental Services, and conservation of planted mangroves: a case study on Nijhum Dwip Island, Bangladesh", *Wetlands Ecol Manage*, 16:119–137.
- Cooke, B. y U. Kothari (Eds.) (2001), *Participation: The New Tyranny*, London, Zed Books, en K. Daugstad, H. Svarstad y O. Vistad (2006), "A case of conflicts in conservation: Two trenches or a three-dimensional complexity?", *Landscape Research*, 31(1):1-19.
- Coser, L. (1956), *On Conflicts, their Resolution, Transformation and Management in Community Conflicts in Nigeria*, Ibadan, Spectrum Books, en E. Andrew-Essien E. y F. Bisong (2009), "Conflicts, Conservation and Natural Resource use in Protected Area Systems: An Analysis of Recurrent Issues", *European Journal of Scientific Research*, 25(1): 118-129.
- Daily, G. C. (1997), *Nature's services. Societal Dependence on Natural Ecosystems*, Washington D.C., Island Press.
- Daltabuit, M. (2006), "Quintana Roo, Belice y Honduras: análisis comparativo", en M. Daltabuit, L.M. Vázquez, H. Cisneros y G. Ruiz (2006), *El turismo costero en la ecoregión del sistema arrecifal mesoamericano*, México, UNAM/CRIM: pp. 172-192. [URL]: <http://132.248.35.1/bibliovirtual/Libros/Daltabuit/Turismo/pp172-192.pdf>. Revisado el 13 de mayo 2011.
- Daniels, A. (2002), "Indigenous Peoples and Neotropical Forest Conservation: Impacts of the Protected Area Systems on Traditional Cultures", *Macalester Environmental Review*, en E. Andrew-Essien y F. Bisong (2009), "Conflicts, Conservation and Natural Resource use in Protected Area Systems: An Analysis of Recurrent Issues", *European Journal of Scientific Research*, 25(1): 118-129.
- Daugstad, K., B.P. Kaltenborn y O.I Vistad O. I. (2000), "Vern-planer og prosesser. Identifisering av kunnskapsstatus og -ehov", *Notat*, número 3, en K. Daugstad, H. Svarstad y O. Vistad (2006), "A case of conflicts in conservation: Two trenches or a three-dimensional complexity?", *Landscape Research*, 31(1): 1-19.
- De Anta, S. (2004), *Estrategias para la conservación de áreas naturales protegidas en el estado de Oaxaca*, México, INE/SEMARNAT.
- Deneulin, S y J.A. McGregor (2009), "The capability approach and the politics of a social conception of wellbeing", *Wellbeing in Development Countries*, University of Bath, en M. Bavinck y V. Vivekanandan (2010), "Conservation, Conflict and the

- Governance of Fisher Wellbeing: Analysis of the Establishment of the Gulf of Mannar National Park and Biosphere Reserve”, *Environmental Management*, 47(4):593-602.
- Denzin, N. K. y S. Lincoln (eds.) (2000), *Handbook of Qualitative Research*, Thousand Oaks, Sage Publication, segunda edición.
- Deruyttere, A. (1997), “Indigenous people and development: The role of the Interamerican Development Bank”, Washington, IDB Forum of the Americas.
- DeWalt K. y B. DeWalt (2002), *Participant observation: a guide for fieldworkers*, Walnut Creek, CA, Alta Mira Press, en B. Kawulich (2006), “La observación participante como método de recolección de datos”, *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2):1-32. [URL]: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.
- Eagles, P. F. J. y S.F. McCool (2002), *Tourism in national parks and protected areas*, New York, CABI, en N. Healy y J. McDonagh (2009), “Commodification and Conflict: What Can the Irish Approach to Protected Area Management Tell Us?”, *Society & Natural Resources*, 22 (4): 381-391.
- Eisenhardt, K.M. (1989), “Building theories from Case Study Research”, *Academy Management Review*, 4(4):532-550, en C.G. Cepeda (2006), “La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos”, *Cuadernos de Economía y Dirección de la empresa*, 29:57-82.
- Emerson, R.M. (comp.) (1983), *Contemporary Field Research*, Boston, Little Brown, en S.J. Taylor y R. Bogdan (1987), *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Editorial Paidós.
- Endter-Wada, J., D. Blahna, R. Krannich, y M. Brunson (1998), “A framework for understanding social science contributions to ecosystem management”, *Ecol Appl*, 8:891-904, en A. Castillo, M.A. Magaña, A. Pujadas, L. Martínez y C. Godínez C. (2005), “Understanding rural people interaction with ecosystems: a case study in a tropical dry forest of Mexico”, *Ecosystems*, 8: 630-643.
- Feimer, N.R. (1984), “Environmental Perception: The Effects of Media, Evaluative Context, and Observer Sample”, *Journal of Environmental Psychology*, 4: 61-80, en R.M. García, M.S. Rodríguez, Real J.E. (1991), “Evaluación de la percepción ambiental en la ciudad”, *Revista de teoría, investigación y práctica educativa*, 1-2: 273-278.
- Folke, C. (1996), “Conservation, driving forces, and institutions”, *Ecol Appl*, 6: 370–372, en S. Bagchi, C. Mishra y Y.V. Bhatnagar (2004), “Conflicts between traditional pastoralism and conservation of Himalayan ibex (*Capra sibirica*) in the Trans-Himalayan mountains”, *Animal Conservation*, 7: 121-128.
- Franceschi, H. (2006), “Conflictos socioambientales intercampesinos por los recursos naturales”, *Revista de Ciencias Sociales*, Universidad de Costa Rica, 1-2(111-112): 37-56.
- Galindo-Cáceres, J. (1998), *Técnicas de Investigación en Sociedad*, Cultura y Comunicación, Pearson-Addison
- Galvin K.A, Thornton P.K., Roque de Pinho J., Sunderland J. y Boone R.B (2006), “Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa”, *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Garibay, C. y G. Bocco (2000), “Legislación ambiental, áreas protegidas y manejo de recursos en zonas indígenas forestales: El caso de la región del P de Tancítaro en Michoacán”, en M. Bañuelos (Coord.), *Sociedad, derecho y medio ambiente. Primer informe del Programa de Investigación sobre Aplicación y Cumplimiento de la Legislación Ambiental en México*, México, CONACYT/UAM/SEMARNAP/PROFEPA: pp. 15- 56.
- Genicot, G. y S. Skaperdas (2002), “Investing in Conflict Management”, *The Journal of Conflict Resolution*, 46 (1): 154-170.

- Giordano, M.F., M.A. Giordano, A.T Wolf (2005), "International Resource Conflict and Mitigation", *Journal of Peace Research*, 42(1): 47-65.
- Gobierno Quintana Roo (2009), "Municipio de Tulum, Quintana Roo". [URL]: http://tecnica.qroo.gob.mx/documentos/Perfiles_Municipales/TULUM.pdf. Revisado el 28 de junio 2011.
- Gomez-Pompa, A. y A. Kaus (1992), "Taming the wilderness myth", *Bioscience*, 42: 271-9, en R. Maikhuri, S. Nautiyal, K. Rao, K. Chandrasekhar, R. Gavali y K. Saxena (1999), "Analysis and resolution of protected area-people conflicts in Nanda Devi Biosphere Reserve India", *Environmental Conservation*, 27 (1): 43-53.
- Gotmark, F. (2009), "Conflicts in conservation: Woodland key habitats, authorities and private forest owners in Sweden", *Scandinavian Journal of Forest Research*, 24(6): 504-514.
- Gough, I. y J.A. McGregor (2007), *Wellbeing in developing countries from theory to research*, Cambridge, Cambridge University Press, en M. Bavinck y V. Vivekanandan (2010), "Conservation, Conflict and the Governance of Fisher Wellbeing: Analysis of the Establishment of the Gulf of Mannar National Park and Biosphere Reserve", *Environmental Management*, 47(4):593-602.
- Guerrero L.M. (2001), "La Entrevista en el Método Cualitativo. Comunicación Genética Facultad de Ciencias Sociales". [URL]: <http://rehue.csociales.uchile.cl/investigacion/genetica/cg04.htm>. Revisado el 15 de junio 2010.
- Gunderson, L.H., C.S. Holling, y S.S Light (Eds.) (1995), *Barriers and bridges to the renewal of ecosystems and institutions*, New York, Cambridge University Press, en A. Castillo, M.A. Magaña, A. Pujadas, L. Martínez y C. Godínez C. (2005), "Understanding rural people interaction with ecosystems: a case study in a tropical dry forest of Mexico", *Ecosystems*, 8: 630-643.
- Hajkovicz, S.A. (2008), "Supporting multi-stakeholder environmental decisions", *Journal of Environmental Management*, 88(4):607-614, en J. Liu, Z. Ouyang y H. Miao (2010), "Environmental attitudes of stakeholders and their perceptions regarding protected area-community conflicts: A case study in China", *Journal of Environmental Management*, 91: 2254-2262.
- Hall, S. J. P y C.M. Hall (2006), *The geography of tourism and recreation: Environment, place and space*, London, Routledge, en N. Healy y J. McDonagh (2009), "Commodification and Conflict: What Can the Irish Approach to Protected Area Management Tell Us?", *Society & Natural Resources*, 22 (4): 381-391.
- Hammond, K., F. Tood, M. Wilkins y T. Mitchell (1966), "Cognitive conflict between persons: application of the 'lens model' paradigm", *J. of Experimental Social Psychology*, 2: 343-369, en E. Alexander (1979), "The Reduction of Cognitive Conflict: Effects of Various Types of Communication", *The Journal of Conflict Resolution*, 23 (1): 120.
- Hanley, N. y D.C. Macmillan (2000), "Economic Instruments for Environmental Management", *Hume Papers on Public Policy*, 8(2): 62-73, en D.C. MacMillan y S. Phillip (2010), "Can Economic Incentives Resolve Conservation Conflict: The Case of Wild Deer Management and Habitat Conservation in the Scottish Highlands", *Human Ecology*, 38: 485-493.
- Hanley, T.A. (1993), "Balancing economic development, biological conservation, and human culture: The Sitka black-tailed deer *Odocoileus hemionus sitkensis* as an ecological indicator", *Bio. Conserv*, 66: 61-67, en Y. Lu, B. Fu, L. Chen, Z. Ouyang y J. Xu (2006), "Resolving the conflicts between biodiversity conservation and socioeconomic development in China: fuzzy clustering approach", *Biodiversity and Conservation*, 15:2813-2827.

- Healy, N. y J. McDonagh (2009), "Commodification and Conflict: What Can the Irish Approach to Protected Area Management Tell Us?", *Society & Natural Resources*, 22(4): 381-391.
- Heinen, J.T. (1996) "Human behavior, incentives, and protected area management", *Conservation Biology*, 10:681-684, en Z. Ma, B. Li, W. Li, N. Han, J. Chen y A.R. Watkinson (2009), "Conflicts between biodiversity conservation and development in a biosphere reserve", *Journal of Applied Ecology*, 46: 527-535.
- Holling, C.S. (1995). "What barriers? What bridges?", L.H. Gunderson, C.S. Holling y S.S. Light (eds.) *Barriers and bridges to the renewal of ecosystems and institutions*, New York, Cambridge University Press: pp 3-34, en A. Castillo, M.A. Magaña, A. Pujadas, L. Martínez y C. Godínez C. (2005), "Understanding rural people interaction with ecosystems: a case study in a tropical dry forest of Mexico", *Ecosystems*, 8: 630-643.
- Hüttl, H. (2006), "Handlungsorientierte Analyse der Akteure und ihrer raumbedeutsamen Verhaltensweisen in Großschutzgebieten: Das Fallbeispiel Biosphärenreservat Sian Ka'an (Mexiko)", Tesis de Maestría, Facultad de Geografía, Universidad de Munich, en L. Brenner (2010), "Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2): 283-310.
- Hulme, D. y M. Murphree (Eds) (2001). *African Wildlife & Livelihoods: The Promise and Performance of Community Conservation*, Oxford, James Currey, en K. Daugstad, H. Svarstad y O. Vistad (2006), "A case of conflicts in conservation: Two trenches or a three-dimensional complexity?", *Landscape Research*, 31(1): 1-19.
- Igoe, J. (2003), *Conservation and Globalization: A Study of National Parks and Indigenous Communities from East Africa to South Dakota*, Belmont, California, Wadsworth Press, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Igoe, J. (2004), "History, culture and conservation: in search of more informed guesses about whether community based conservation has a chance to work", *Policy Matters: Journal of the IUCN Commission on Environmental, Economic, and Social Policy*, 13: 174-185, en K.A. Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- INE (1993), "Programa de manejo de la Reserva de la Biosfera de Sian Kaan", México, SEDESOL.
- Ingold T. (1992), "The perception of the environment", London, Routledge, en L. Durand (2008), "De las percepciones a las perspectivas ambientales: Una reflexión teórica sobre la antropología y la temática ambiental", *Revista Nueva Antropología*, 11(68): 75-87.
- Íñiguez, R.L. (1999), "Investigación cualitativa y evaluación cualitativa: bases teóricas", *Atención Primaria*, 23(8):496-502.
- Ite, U.E. (1996), "Community perceptions of the Cross River National Park, Nigeria", *Environmental Conservation*, 23:351-357, en R.B. Weladji y M.N. Tchamba (2003), "Conflict between people and protected areas within the Be´ noue´ Wildlife Conservation Area", *North Cameroon Oryx*, 37 (1): 72-79.
- IUCN (1994), *United Nations List of National Parks and Protected Areas*, Gland Kiss, IUCN, en E. Andrew-Essien E. y F. Bisong (2009), "Conflicts, Conservation and Natural Resource use in Protected Area Systems: An Analysis of Recurrent Issues", *European Journal of Scientific Research*, 25(1): 118-129.

- IUCN-UNEP-WWF (1980), *World Conservation Strategy: Living Resource Conservation for Sustainable Development*, Gland, Switzerland, IUCN.
- Jordán-Dahlgren, E., E. Martín-Chávez, M. Sanchez-Segura y A. González de la Parra (1994), "The Sian Ka'an Biosphere Reserve Coral Reef System, Yucatán Península, México", *Bull Atoll Res*, 423:1-31, en M.A. Carballido (2006), "Aspectos ecológicos de la fauna de carideos asociados a pastizales marinos en Bahía de la Ascensión, Reserva de la Biósfera Sian Ka'an Quintana Roo México", Tesis de Maestría, Facultad de Biología, UNAM.
- Judd, C. (1978), "Cognitive effects of attitude conflict resolution", *Journal of Conflict resolution*, 22(3): 483-498.
- Kloss, D. (2001), *Guide to Sustainable Financing of Biodiversity and Protected Areas*, Eschborn, GTZ, en D.C. MacMillan D. C. y S. Phillip (2010), "Can Economic Incentives Resolve Conservation Conflict: The Case of Wild Deer Management and Habitat Conservation in the Scottish Highlands", *Human Ecology*, 38: 485-493.
- Kottak, C. P. (1990), "Culture and economic development", *American Anthropologist*, 92: 723-731, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Krishna, A. P., S. Chhetri y K. Kumar (2002), "Human Dimensions of Conservation in the Khangchendzonga Biosphere Reserve: The Need for Conflict Prevention", *Mountain Research and Development*, 22 (4): 328-331.
- Lambin, E. F. (1994), *Implementation Strategy for Land Use and Cover Change*, Stockholm y Bonn, IGBP Report 48, en L. Brenner (2010), "Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas", *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2): 283-310.
- Lasswell, H. (1951), "The policy orientation", en D. Lerner y H.D. Lasswell (eds.), *The Policy Sciences: Recent Development in Scope and Method*, Stanford, Stanford University Press: pp. 3-15, en S. Kim (2003), "Irresolvable cultural conflicts and conservation/development arguments: Analysis of Korea's Saemangeum project", *Policy Sciences*, 36: 125-149.
- Lazos, E. y L. Paré (2000), Miradas indígenas sobre una naturaleza entristecida: percepciones del deterioro ambiental entre nahuas del sur de Veracruz, México, Plaza y Valdés.
- Leitao, A. (1994), "Indigenous People in Brazil, the Guarani: A Case for the UN", *Cultural Survival*, 48-50, en E. Andrew-Essien E. y F. Bisong (2009), "Conflicts, Conservation and Natural Resource use in Protected Area Systems: An Analysis of Recurrent Issues", *European Journal of Scientific Research*, 25(1): 118-129.
- Lewis, C. (1996), *Managing Conflicts in Protected Areas*, Gland, Switzerland, and Cambridge, United Kingdom, IUCN (The World Conservation Union).
- Lewis, D. M. y A. Phiri (1998), "Wildlife snaring: An indicator of community response to a community-based project", *Oryx*, 32: 111-121, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Lewis, D. M., G.B. Kaweche y A. Mwenya (1990), "Wildlife conservation outside protected areas: Lessons from an experiment in Zambia", *Conservation Biology*, 4: 171-180, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Lincoln Y.S. y E.G. Guba (1985), *Naturalistic inquirí: Article Summary*, California, Sage Publications.

- López, A. (1993), "Las Reservas de la Biosfera y la gestión de los recursos naturales: el caso de Sian Ka'an", en E. Leff y J. Carabias (coord.), *Cultura y Manejo sustentables de los recursos naturales*, México, PNUMA.
- Lu, Y., B. Fu, L. Chen, Z. Ouyang, J. Xu (2006), "Resolving the conflicts between biodiversity conservation and socioeconomic development in China: fuzzy clustering approach", *Biodiversity and Conservation*, 15:2813-2827.
- MacMillan, D. C. y N. Leader-Williams (2008), When Successful Conservation Breeds Conflict: An Economic Perspective on Wild Goose, *Bird Conservation International*, 18:200-210, en D.C. MacMillan y S. Phillip (2010), "Can Economic Incentives Resolve Conservation Conflict: The Case of Wild Deer Management and Habitat Conservation in the Scottish Highlands", *Human Ecology*, 38: 485-493.
- Mangel, M., L.M. Talbot, G. K. Mefee, M.D. Agardy, M. D., y otros (1996), "Principles for conservation of wild living resources", *Ecol Appl*, 16: 338-362, en S. Bagchi, C. Mishra y Y.V Bhatnagar (2004), "Conflicts between traditional pastoralism and conservation of Himalayan ibex (*Capra sibirica*) in the Trans-Himalayan mountains", *Animal Conservation*, 7: 121-128.
- Manningel, E. (2002), "Participatory solution of land use conflicts in protected area management in the Brazilian Atlantic Forest", Conference on International Agricultural Research for Development, University of Greifswald, Greifswald, Germany.
- Marshall, C y G.B Rossman (1995), *Designing Qualitative Research*, California, Sage, en C.G. Cepeda (2006), "La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos", *Cuadernos de Economía y Dirección de la empresa*, 29:57-82.
- Mbilea, P., M. Vabib, M. Mebokac, D. Okonc, J. Arrey-Mbod, F. Nkonghoe, E. Ebong (2005), "Linking management and livelihood in environmental conservation: case of the Korup National Park Cameroon", *Journal Environmental Management*, 76: 1-13, en M.S. Iftekhhar M.S. y T. Takama (2008), "Perceptions of biodiversity, environmental Services, and conservation of planted mangroves: a case study on Nijhum Dwip Island, Bangladesh", *Wetlands Ecol Manage*, 16:119-137.
- McIntyre, N., J. Jenkins y K. Booth (2001), "Global influences on access: The changing face of access to public conservation lands in New Zealand", *J. Sustain. Tourism*, 9(5):434-450, en N. Healy N. y J. McDonagh J. (2009), "Commodification and Conflict: What Can the Irish Approach to Protected Area Management Tell Us?", *Society & Natural Resources*, 22 (4): 381-391.
- McKeown, C. y E. Summers (2005), *Collins English dictionary*, Glasgow, HarperCollins, en F. Gotmark (2009), "Conflicts in conservation: Woodland key habitats, authorities and private forest owners in Sweden", *Scandinavian Journal of Forest Research*, 24(6): 504-514.
- McNeely, J.A. y G. Ness (1996), *People, parks, and biodiversity: issues in population-environment dynamics. Human Population, Biodiversity and Protected Areas: Science and Policy Issues*, Washington D.C., American Association for the Advancement of Science, pp. 19-70, en Z. Ma, B. Li, W. Li, N. Han, J. Chen y A.R. Watkinson (2009), "Conflicts between biodiversity conservation and development in a biosphere reserve", *Journal of Applied Ecology*, 46: 527-535.
- Mehta, J.N. y J.T. Heinen (2001), "Does community-based conservation shape favorable attitudes among locals?: An empirical study from Nepal", *Environmental Management*, 28 (2): 165-177, en J. Liu, Z. Ouyang y H. Miao (2010), "Environmental attitudes of stakeholders and their perceptions regarding protected area-community conflicts: A case study in China", *Journal of Environmental Management*, 91: 2254-2262.

- Merino, L., P. Gerez y S. Madrid (2000), "Políticas, instituciones comunitarias y uso de los recursos comunes en México", en M. Bañuelos (Coord.), *Sociedad, derecho y medio ambiente. Primer informe del Programa de Investigación sobre Aplicación y Cumplimiento de la Legislación Ambiental en México*, México, CONACYT/UAM/SEMARNAP/PROFEPA: pp. 15-56.
- Merino, M. y L. Otero (1991), *Atlas ambiental Costero de Puerto Morelos Quintana Roo*, Chetumal, CIQRO, en M.A. Carballido (2006), "Aspectos ecológicos de la fauna de carideos asociados a pastizales marinos en Bahía de la Ascensión, Reserva de la Biósfera Sian Ka'an Quintana Roo México", Tesis de Maestría, Facultad de Biología, UNAM.
- Milton, K. (1996), *Culture and Ecology. In Environmentalism and Cultural Theory: Exploring the Role of Anthropology in Environmental Discourse*, London, Routledge, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Milton, K. (eds.) (1997), "Ecologies: anthropology, culture and the environment", *International Social Science Journal*, 154: 477-495, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Montealegre, R. (2007), "La solución de problemas cognitivos. Una reflexión cognitiva sociocultural", *Avances en Psicología Latinoamericana*, 25(2): 20-39.
- Montiel, C. J. y M.E. Macapagal (2006), "Effects of Social Position on Societal Attributions of an Asymmetric", *Journal of Peace Research*, 43(2): 219-227.
- Morgan, G. y L. Smirich (1980), "The case for qualitative research", *Academy of Management Review*, 5(4):491-500, en C.G. Cepeda (2006), "La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos", *Cuadernos de Economía y Dirección de la empresa*, 29:57-82.
- Naughton-Treves, L. (1998), "Predicting patterns of crop damage by wildlife around Kibale National Park, Uganda", *Conservation Biology*, 12: 156-168, en R.B. Weladji y M.N. Tchamba (2003), "Conflict between people and protected areas within the Be´ noue´ Wildlife Conservation Area", *North Cameroon Oryx*, 37 (1): 72-79.
- Nawaz, M. y F. Sattar (2008), "GIS-Based Conceptual framework for consensus mapping and conflict resolution to support sustainable land use", *IIE A&E Systems magazine*, 32-38.
- Newmark, W., D. Manyanza, D. Gamassa, H Sariko (1994), "The Conflict between Wildlife and local people living adjacent to protected areas in Tanzania", *Conservation Biology*, 8(1): 249-255.
- Ñuñez, D. (2009), "La cooperativa de Vigía Chico". [URL]: <http://ecoinflexiones.org/historias/detallados/mexico-quintana-roo-vigia-chico.html>. Revisado el 5 de julio 2011.
- Ojeda, O. y E. Lendo (2003), "Acuerdos Ambientales Internacionales en la Agenda Nacional: Interdependencias Sectoriales", México, FODEPAL, en P. Alarcón-Chaires, (2010), *¿Es la naturaleza superior a la cultura?: Conservación, Pobreza y Derechos de los Indígenas Cucapás de Baja California*, Morelia, UNAM/CIECO/UNESCO.
- Ortiz, P. (1999), "Apuntes teórico-conceptuales para el diseño de una propuesta metodológica de manejo de conflictos socioambientales a través de la forestería comunitaria", en P. Ortiz, *Comunidades y conflictos socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*, Quito, ABYA-YALA.
- Pace, M.L., y P.M. Groffman (1998), *Successes, limitations, and frontiers in ecosystem science*, New York, Springer, en A. Castillo, M.A. Magaña, A. Pujadas, L. Martínez y C.

- Godínez C. (2005), "Understanding rural people interaction with ecosystems: a case study in a tropical dry forest of Mexico", *Ecosystems*, 8: 630-643.
- Panayotou, T. (1994), "Conservation of biodiversity and economic development: The concept of transferable development rights", *Environ Resour Econ*, 4: 91-110, en Y. Lu, B. Fu, L. Chen, Z. Ouyang y J. Xu (2006), "Resolving the conflicts between biodiversity conservation and socioeconomic development in China: fuzzy clustering approach", *Biodiversity and Conservation*, 15:2813-2827.
- Primack, R.B. (1995) *A Primer of Conservation Biology*, Sunderland, Sinauer Associates, en Z. Ma, B. Li, W. Li, N. Han, J. Chen y A.R. Watkinson (2009), "Conflicts between biodiversity conservation and development in a biosphere reserve", *Journal of Applied Ecology*, 46: 527-535.
- Quintana, A.P. (2008), "El conflicto socioambiental y estrategias de manejo Ramírez", *Sociología de la Cultura*, Colombia, Facultad de Ciencias Ambientales de la Universidad Tecnológica de Pereira.
- Reitan, M. (2003), "Professionalism, bureaucracy and legitimacy: the role of the parliament in nature conservation policy in Norway", *Paper for the 6th Nordic Conference on Environmental Social Sciences*, en K. Daugstad, H. Svarstad y O. Vistad (2006), "A case of conflicts in conservation: Two trenches or a three-dimensional complexity?", *Landscape Research*, 31(1):1-19.
- Reuveny, R. y J. Maxwell (2001), "Conflict and Renewable Resources", *The Journal of Conflict Resolution*, 45(6): 719-742.
- Reyes, J. (1996), "Educación ambiental en el medio rural", en H.M. García, J.M. Pons y M.C. Rojas (coord.), *Memorias del Primer Encuentro Nacional de Promotores/Capacitadores Campesinos para el Desarrollo Sustentable*, CECADESU/SEMARNAP.
- Robledo, J. (2009), "Observación participante, técnica o método", *Nure Investigación* 39:1-3
- Russell, B. (1994), *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*, California, AltaMira Press, segunda edición, en B. Kawulich (2006), "La observación participante como método de recolección de datos", *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2):1-32. [URL]: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.
- Sanmartín, R. (2000), "La entrevista en el trabajo de campo", *Revista de Antropología Social*, 9: 105-126.
- Schensul, S., J. Schensul y M. LeCompte (1999), *Essential ethnographic methods: Observations, interviews, and questionnaires*, California, AltaMira Press, en B. Kawulich (2006), "La observación participante como método de recolección de datos", *Forum: Qualitative Social Research*, 6(2):1-32. [URL]: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0502430>.
- Sekhar, N.U. (2003), "Local people's attitudes towards conservation and wildlife tourism around Sariska Tiger Reserve, India", *Journal of Environmental Management*, 69 (4): 339-347, en J. Liu, Z. Ouyang y H. Miao (2010), "Environmental attitudes of stakeholders and their perceptions regarding protected area-community conflicts: A case study in China", *Journal of Environmental Management*, 91: 2254-2262.
- SEMARNAT (1996), "Programa de Manejo: Reserva de la Biósfera Sian Ka'an", Ciudad de México, Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, en J. Arnegger (2008), "Segmentos de mercado del turismo en Áreas Protegidas, la reserva de la biósfera de Sian Ka'an en Quintana Roo (México) como destino turístico", Tesis de Maestría, Colegio de Michoacán/Universidad de Munich.
- Shengji, P. (1991), "Conservation of biological diversity in templeyards and holy hills by the Dai ethnic minorities of China", *Ethnobotany*, 3: 27-35, en R. Maikhuri, S. Nautiyal, K. Rao, K. Chandrasekhar, R. Gavali Y K. Saxena (1999), "Analysis and resolution of

- protected area-people conflicts in Nanda Devi Biosphere Reserve India”, *Environmental Conservation*, 27 (1): 43–53.
- Sierra, F. (1998), “Función y sentido de la entrevista cualitativa en investigación social”, en C.J. Galindo (coord.), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México D.F, Addison Wesley Longman.
- Sinclair, A.R.E. y A.E. Byrom (2006), “Understanding ecosystem dynamics for conservation of biota”, *Journal of Animal Ecology*, 75: 64–79, en Z. Ma, B. Li, W. Li, N. Han, J. Chen y A.R. Watkinson (2009), “Conflicts between biodiversity conservation and development in a biosphere reserve”, *Journal of Applied Ecology*, 46: 527–535.
- Soanes, C., A. Stevenson y S. Hawker (2008), *Concise Oxford English dictionary*, Oxford, Oxford University Press, en F. Gotmark (2009), “Conflicts in conservation: Woodland key habitats, authorities and private forest owners in Sweden”, *Scandinavian Journal of Forest Research*, 24(6): 504-514.
- Solares-Leal, I. y O. Álvarez-Gil (2003), “Socioeconomic Assessment of Punta Allen: A Tool for the Management of a Coastal Community, México”, Cancún, CONANP (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas).
- Songorwa, A. N. (1999), “Community-based wildlife management (CWM) in Tanzania: Are the communities interested?”, *World Development*, 27: 2061-2079, en K.A. Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B Boone (2006), “Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa”, *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Spadoni, E. (s.f.), “Los conflictos socioambientales en el contexto Latinoamericano”, Fundación Cambio democrático, Buenos Aires.
- Spilker, B. (2002), “An industry perspective on conflict of interest”, *27th Annual AAAS Colloquium on Science and Technology Policy*, Washington, DC.
- Stocking M. y S. Perkin (1992) “Conservation-with-development: An application of the concept in the Usambara Mountains, Tanzania”, *Transactions of the Institute of British Geographers*, número 17, pp. 337-349, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), “Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa”, *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Stonich, S. (1998), “Political Ecology of Tourism”, *Annals of Tourism Research*, 25(1): 25-54, en L. Brenner (2010), “Gobernanza ambiental, actores sociales y conflictos en las Áreas Naturales Protegidas mexicanas”, *Revista Mexicana de Sociología*, 72(2): 283-310.
- Strauss, A. (1995), *Qualitative analysis for social scientist*, San Francisco, Cambridge University Press.
- Sutcliffe, K., G. Huber (1998), “Firm and Industry as Determinants of Executive Perceptions of the Environment”, *Strategic Management Journal*, 19(8): 793-807.
- Svarstad, H., K., Daugstad y O. Vistad (2003), “Hvem vil være enige og tro på ° Dovrefjell? Et case om framveksten av lokal forvaltning av verneomra ° der”, en K. Daugstad, H. Svarstad y O. Vistad (2006), “A case of conflicts in conservation: Two trenches or a three-dimensional complexity?”, *Landscape Research*, 31(1):1-19.
- Taylor S. J. y R. Bogdan (1987), “El trabajo con los datos”, en S.J. Taylor y R. Bodgan R, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Barcelona, Editorial Paidós.
- Toledo, V.M. y A. Argueta (1993), “Naturaleza, producción y cultura en una región indígena de México: Las lecciones de Pátzcuaro”, en E. Leff y J. Carabias (Coords.), *Cultura y manejo sustentable de los recursos naturale*, vol. 2, México, CIIH/UNAM/Miguel Ángel Porrúa: pp. 413-444.
- Turner, B. L. (1999). “Conflict, Environmental change, and social institutions in dryland africa: Limitation of the community resource management approach”, *Society and Natural*

- Resources*, 12: 643-657, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Uddhammar, E. (2006), "Development, conservation and tourism: conflict or symbiosis", *Review of International Political Economy*, 13 (4): 656-678.
- UNEP-WCMC (2005), "World Database on Protected Areas Retrieved". [URL]: <http://sea.unep-wcmc.org/wepa>. Revisado el 27 de junio 2011.
- UNESCO (1971), "Man and the Biosphere (MAB)", UNESCO.
- UNESCO (1996), *Biosphere reserves. The Seville Strategy and the statutory framework of the World Network*, Paris, France, UNESCO: 18 pp, en R. Maikhuri, S. Nautiyal, K. Rao, K. Chandrasekhar, R. Gavali y K. Saxena (1999), "Analysis and resolution of protected area-people conflicts in Nanda Devi Biosphere Reserve India", *Environmental Conservation*, 27 (1): 43-53.
- UNESCO (1996), *Biosphere reserves: The Seville Strategy and the statutory framework of the World Network*, Paris, France, UNESCO: 18 pp, en Z. Ma, B. Li, W. Li, N. Han, J. Chen y A.R. Watkinson (2009), "Conflicts between biodiversity conservation and development in a biosphere reserve", *Journal of Applied Ecology*, 46: 527-535.
- Valles, M. (1997), *Técnicas cualitativas de Intervención Social: Reflexión, metodología y práctica profesional*, Madrid, Editorial Síntesis, en L.M. Guerrero (2001), "La Entrevista en el Método Cualitativo. Comunicación Genética Facultad de Ciencias Sociales". [URL]: <http://rehue.csociales.uchile.cl/investigacion/genetica/cg04.htm>. Revisado el 15 de junio 2010.
- Vargas, L.M. (1994), "Sobre el concepto de percepción", *Alteridades*, 4(8): 47-53.
- Vela, F. (2004), "Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa", en M.L. Tarrés, *Observar, escuchar y comprender, Sobre la Tradición Cualitativa en la Investigación Social*, México, Miguel Angel Porrúa/ El Colegio de México/FLACSO: pp. 63-95.
- Waltner, D., J. Kay, C. Neudoerffer y T. Gitau (2003), "Perspective change everything: managing ecosystems from the inside out", *Front Ecol Environment*, 1(1): 23.
- Weber, R (2004), "The rhetoric of Positivism versus Interpretivism: A personal View", *MIS Quarterly*, 28(1):3-12, en C.G. Cepeda (2006), "La calidad en los métodos de investigación cualitativa: principios de aplicación práctica para estudios de casos", *Cuadernos de Economía y Dirección de la empresa*, 29:57-82.
- Weladji, R.B. y M.N. Tchamba (2003), "Conflict between people and protected areas within the Be´ noue´ Wildlife Conservation Area, North Cameroon", *Oryx*, 37(1): 72-79.
- West, P., J. Igoe, D. Brockington (2006), "Parks and peoples: the social impact of protected areas", *Annu Rev Anthropol*, 35:251-277, en Y. Hausser, H. Weber y B. Meyer (2009), "Bees, farmers, tourists and hunters: conflict dynamics around Western Tanzania protected areas", *Biodiversity Conservation*, 18:2679-2703.
- Western D. y R.M. Wright (eds.) (1994), *Natural Connections: Perspectives on Community-Based Conservation*, Washington D.C., Island Press, en K.A Galvin, P.K. Thornton, J. Roque de Pinho, J. Sunderland y R.B. Boone (2006), "Integrated Modeling and its Potential for Resolving Conflicts between Conservation and People in the Rangelands of East Africa", *Human Ecology*, 34(2):155-83.
- Wieman, H. (1943), "Perception and Cognition", *The Journal of Philosophy*, 40(3): 73-77.
- Young, J., A. Watt, P. Nowicki, D. Alard, J. Clitherow, K. Henle, R. Johnson, E. Laczko, D. McCracken, S. Matouch, J. Niemela y C. Richards (2005), "Towards sustainable land use: identifying and managing the conflicts between human activities and biodiversity conservation in Europe", *Biodiversity and Conservation*, 14: 1641-1661.

Young, P. (1949), "Las Técnicas de la Investigación Social Capítulo VIII: El Papel de la Entrevista en la Encuesta e Investigación Sociales", *Revista Mexicana de Sociología*, 11(2): 247-277

ANEXOS

Anexo 1. Guión de la entrevista

Nombre del entrevistado(a):	
Sexo:	Residencia:
Edad:	Puesto:
Fecha de la entrevista:	Lugar de la entrevista:
Hora de la entrevista:	No. de entrevista:
Entrevistador(a):	

I. RESERVA DE LA BIOSFERA SIAN KA'AN

Objetivo: Conocer la relación que tienen con la RBSK; la percepción que tienen de la reserva, sus consecuencias y su funcionalidad; y la identificación de los actores relacionados con el manejo de los recursos en la RBSK.

- 1. ¿Me podrías platicar un poco a qué te dedicas, actualmente cuál es tu puesto de trabajo y qué relación tienes con la RBSK? ¿cómo obtuviste este puesto?**
2. Antes de que tuvieras este trabajo, ¿ya habías escuchado sobre la reserva de la Biosfera de Sian Ka'an? ¿la has visitado?
- 3. ¿Habitas actualmente, o has habitado dentro (o en los linderos) de la RBSK?**
- 4. Personalmente, ¿crees que tu vida diaria se vio afectada o cambiada desde que este territorio se declaró como RBSK? ¿Cómo? ¿Y la vida de tu comunidad?**
- 5. ¿Conoces las principales razones para decretar Sian Ka'an como reserva? Si no, ¿Cuáles crees tú que fueron éstas?**
- 6. En teoría, las Reservas de la Biosfera buscan cumplir tres funciones que son la conservación, el desarrollo y la generación de apoyo logístico para la investigación científica. ¿Crees que estas funciones se están cumpliendo en la RBSK? ¿Por qué sí o por qué no?**
7. ¿Estás de acuerdo en que éstas deberían de ser las principales funciones de una Reserva de la Biosfera? ¿cuáles otras deberían de ser?
- 8. ¿Crees que existe compatibilidad entre el objetivo de conservación de la RBSK y el de sobrevivir y desarrollarse que tienen las comunidades inmersas en ella?**
- 9. ¿Te agrada o estás de acuerdo con que exista una Reserva de la Biosfera en esta área? ¿Por qué sí o por qué no?**
- 10. De acuerdo a tu juicio y experiencia, ¿cuáles consideras tú que son los principales actores relacionados con la RBSK? Por actores me refiero a todas aquellas personas, grupos, organizaciones e instituciones.**

II. CONFLICTOS EN LA RESERVA Y MECANISMOS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS DE LA BIOSFERA SIAN KA'AN

CONFLICTOS EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA SIAN KA'AN

Objetivo: Identificar los conflictos existentes por el manejo de recursos en la reserva; explorar los conflictos más trascendentales de forma detallada en cuanto a su prevención, orígenes y causas, duración, desarrollo, obstáculos, las características de su proceso de resolución y su desenlace; conocer la percepción sobre un conflicto específico y sus mecanismos de resolución; identificar los tipos de conflictos de acuerdo a la literatura; verificar si los conflictos son reconocidos por los actores.

¿Cuál es la diferencia entre conflicto y problema para ti?

11. **¿Me podrías platicar cuáles han sido los principales conflictos/problemas por el manejo de los recursos de la reserva que han existido o existen en la reserva?**

12. **¿Cuál es el más importante para usted?**

En el relato se debe de incluir los actores involucrados en el problema y en la solución, tu postura, las causas y el origen del conflicto, la duración, el inicio, desarrollo del mismo, la gravedad, los mecanismos, la solución y todo lo que consideres pertinente para su entendimiento.

*solo si el entrevistado no hace mención a lo que sigue, se le preguntará directamente:

13. **¿Los conflictos/problemas en la RBSK se dan entre la población e instituciones gubernamentales, dentro de las comunidades, o ambos? (actores)**

14. **¿A tu juicio, esto se dio por un conflicto/problema de los intereses de los actores, o más bien por la actitud de alguno de los actores? (causas)**

15. **¿Consideras que estos problemas/problemas afectan a todos los actores relacionados con la reserva o sólo a una parte de ellos? (actores)**

16. **¿Todos (o la mayoría) de los actores relacionados con la reserva saben de la existencia de estos conflictos/problemas? (actores)**

17. **¿Estos conflictos/problemas llevan mucho tiempo en el área o son recientes? (duración)**

18. **¿Hubieron señales que hacían previsible el conflicto/problema? ¿se pudo evitar? (desarrollo)**

19. **¿Desde tu perspectiva este conflicto/problema sigue igual o ha ido evolucionando, cambiando, mejorando, empeorado- a lo largo del tiempo? (desarrollo y gravedad)**

MECANISMOS DE RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN LA RESERVA DE LA BIOSFERA SIAN KA'AN

Con respecto al conflicto que me platicaste, *solo si el entrevistado no hace mención a lo que sigue, se le preguntará directamente:

20. **¿Cómo se trató o se ha tratado de solucionar (gestión de conflictos)? (solución y desarrollo)**

21. **¿Cuántas veces se intentó o se ha intentado solucionar estos conflictos/problemas?, ¿Siempre se trató de solucionar de la misma forma? (solución)**

22. **¿Éste (estos) esfuerzos fueron efectivo, es decir, sirvió (sirvieron) para solucionarlo? (solución)**

23. **¿Consideras que todos los actores involucrados en el conflicto/problema aspiran o aspiraban a su resolución? (actores)**

24. **¿Qué tipo de mecanismos se utilizaron? Por ejemplo, hay mecanismos legales e institucionales, formas informales y colaborativas, formas autoritarias y de combate, formas coercitivas u otros. (mecanismos)**

25. **¿Desde tu perspectiva, por parte de quién surgieron estas iniciativas de resolución del conflicto/problema? ¿Cómo surgieron? (mecanismos)**

26. **¿Estuvieron involucrados todos los actores en el proceso de resolución?, ¿Consideras que se tomó en cuenta a todas las partes con sus respectivas posturas dentro del plan de solución? (actores)**

27. **¿En este caso en concreto, piensas que la resolución del conflicto/problema consideró el largo plazo, o más bien se optó por dar una solución temporal? (solución)**

28. **Si el conflicto no se ha solucionado ¿Crees que las diversas posturas del conflicto/problema son reconciliables? (solución)**

29. **¿Consideras que una aproximación interdisciplinaria e integradoras ayudaría a la resolución de conflictos? (solución)**

¿Considera usted que existe algún conflicto entre las instituciones gubernamentales que buscan conservar e instituciones que buscan el desarrollo socioeconómico del área (turismo)? ¿Qué sabe usted de eso? G

¿Consideras que hay conflicto entre las personas de la comunidad organizadas en cooperativas y las personas no organizadas en ellas? ¿Qué sabes de esto? U

¿Considera usted que existe algún conflicto entre ONG's que buscan conservar el área y ONGs que buscan defender los derechos de las comunidades indígenas mayas que viven en ellas? O

¿Considera usted que existe conflicto entre los que buscan conservar y los turistas (nacionales e internacionales) que deterioran el área? E

¿Considera usted que existe algún conflicto con empresarios turísticos que buscan extender sus iniciativas hacia esta área? ¿Qué sabe usted de esto? G, O, E, U

III. PREGUNTAS DE CIERRE: MANEJO DE ANPY CONFLICTOS EN GENERAL

Objetivo: Identificar los factores determinantes, las faltas y los obstáculos del proceso de resolución de conflictos; identificación de propuestas de resolución; percepción de los conflictos en RBSK; identificación de un conflicto cognoscitivo.

30. ¿Qué crees que le ha faltado a las iniciativas de resolución de conflictos/problemas? ¿Tú qué harías o sugerirías para mejorarla?
31. ¿Piensas que hace falta generar procesos de interacción verbal, diálogo, esfuerzos de consulta y participativos, negociación y consensos en torno al manejo de recursos en la RBSK? ¿Cuáles?
32. ¿Crees que las diferencias de capacidad política y derechos legales entre actores se ve reflejado en la forma de solución de conflictos? o ¿Crees que aquellos actores con mayor poder políticos influyen de mayor forma la resolución de conflictos?
33. ¿De acuerdo a tu experiencia y juicio, crees que el número de conflictos/problemas generados en torno a la reserva va disminuyendo o va aumentando? ¿y la complejidad de estas problemáticas?
34. ¿Consideras que todos los conflictos/problemas por el manejo de recursos de la RBSK podrían ser resueltos de la misma forma (mismos mecanismos)? ¿o cada uno tiene una forma de resolución diferente?
35. ¿Consideras que la identificación de actores, sus intereses, motivos y estrategias de acción ayudaría a resolver conflictos/problemas en la RBSK? Es decir, la búsqueda de puntos en común.
36. ¿Consideras que los actores relacionados con la RBSK persiguen objetivos diferentes y a menudo contrarios en relación con el manejo de los recursos de la RBSK? ¿son heterogéneos?
37. ¿Consideras que la transferencia de autoridades y responsabilidades a los diversos actores ayudaría a resolver problemáticas en torno al manejo de recursos de la RBSK?
38. ¿Consideras que los conflictos/problemas son un obstáculo para la gestión de la RBSK? Entonces, ¿Consideras la existencia de conflictos es algo netamente negativo, o también tiene su lado positivo?